PBT

SEMANARIO INFANTIL

ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

AÑO 1º

Nº 5



—¡Qué dificil es alcanzar eso desde esta silla!





HUMORÍSTICO, NOTICIOSO, INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre............	$ 2.50	$ 5.00
Semestre.............	» 5.00	» 10.00
Año..................	» 9.00	» 18.00
Número suelto........	20 cts.	40 cts.
Número atrasado.....	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre............	$ 3.00	$ 6.00
Semestre.............	» 6.00	» 12.00
Año..................	» 11.00	» 22.00
Número suelto........	25 cts.	50 cts.
Número atrasado.....	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre......	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.......	» » 4.00	» » 7.00
Año............	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.

POLICLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

Advertencias.—La pronunciación, la inglesa sobre todo, se indica sólo de una manera aproximada. El acento circunflejo sobre una vocal señala que debe pronunciarse levemente. La *y* es la y con la pronunciación corriente argentina, y, en general, las letras bastardillas representan sonidos aproximados especiales. Se marca el acento tónico. Cuando el plural no se expresa, se forma del singular, añadiendo una s.

Greyhound (grêîjaund). Lebrel.

Grog (grog). Cierta bebida alcohólica.

Groom (grum). Sirviente que cuida de los caballos.

Gulf Stream (g*u*elf strím). La Corriente del Golfo.

Hack (jac). En el foot-ball, una patada en la espinilla; contusión producida por una patada. Caballo de alquiler; caballo para todo servicio, de tiro y para montar.

Hackney (jácni). Caballo para montar y de tiro. Caballo de alquiler. Aplícase la palabra á otras cosas de alquiler, coches, etc.

Hair-dresser (j*éa*rdreser). Peluquero.

Half-blooded (jáfbl*e*ded). De media sangre. Aplicado al ganado.

Half-bred (jáfbred). Id.

Hall (jol). Edificio ó salón que se destina á uso común ó público. Vestíbulo. Casa de gremio ó corporación.

Hamlet (jámlet). Título de la conocida tragedia de Shakespeare, que es el nombre del protagonista.

Handicap (jándicap). Carrera en que la supuesta superioridad de ciertos competidores se equilibra con desventajas, peso adicional, distancia ó tiempo, ó en que la inferioridad de otros se compensa con ventajas. Cualquier competencia en que se concede ventaja á un competidor inferior. Usado como sustantivo y adjetivo.

Herd-book (hérdbuc). Libro genealógico de animales de raza bovina.

Highlander (jáilander). Habitante de regiones montañosas, especialmente de las escocesas.

High-life (jáilaif). Alta vida; alta sociedad.

Hip (jip). Interjección de alegría ó aplauso. Hip, hip, hurrah! (jip, jip, jurá!).

Hit (jit). Chiripa.

Hockey (jóki). Juego de pelota en el que se usa un palo de extremo encorvado.

(Continuará).

Hollands (jólands). Ginebra hecha en Holanda ó como la fabricada allí.

Home-rule (jóûm rul). El derecho á un parlamento distinto del imperial para el régimen de los asuntos del interior, que reclama una parte del pueblo irlandés.

Homespun (jóûmsp*e*n). Tejido hecho en casa. Tejido de lana fabricado á imitación de los de manufactura doméstica.

Homestead (jóûmsted). Habitación de una familia con el terreno contiguo.

Honeymoon (j*é*nimun). Luna de miel.

Horse-race (jórs réîs). Carrera de caballos.

Horse-racing (jórs réîsiñ). La práctica ó el sport de correr caballos.

House-boat (jáusboût). Barco arreglado como una casa ó parecido á ella para largas excursiones, generalmente por ríos.

Howitzer (jáuitser). Pieza corta de artillería.

Humbug (j*é*mb*e*g). Mentira, bola, burla, broma. Zumbón. Espíritu burlón.

Humor (jiúmor ó iúmor). Jovialidad, buen humor.

Hunter (j*é*nter). Cazador. Animal empleado en la caza, especialmente un caballo.

Hurdle-race (h*é*r*dl* réîs). Carrera saltando vallas.

Income-tax (ínk*e*mtacs). Impuesto sobre la renta. Plural: income-taxes (ínk*e*mtacses).

Inning (íniñ). Turno para usar el bat en el cricket. El tiempo durante el cual una persona ó grupo está en un juego ú operación. En el cricket, base-ball, etc., tanto del juego como se ha jugado mientras un grupo tiene el bat. Usado en plural generalmente, ya con sentido singular ó plural.

Instalment (instólment). Pago parcial de una deuda; plazo.

Interview (ínterviu). Entrevista. En el periodismo, entrevista con una persona cuyas opiniones se desean conocer para publicarlas. Visitar á una persona para celebrar una de esas entrevistas.

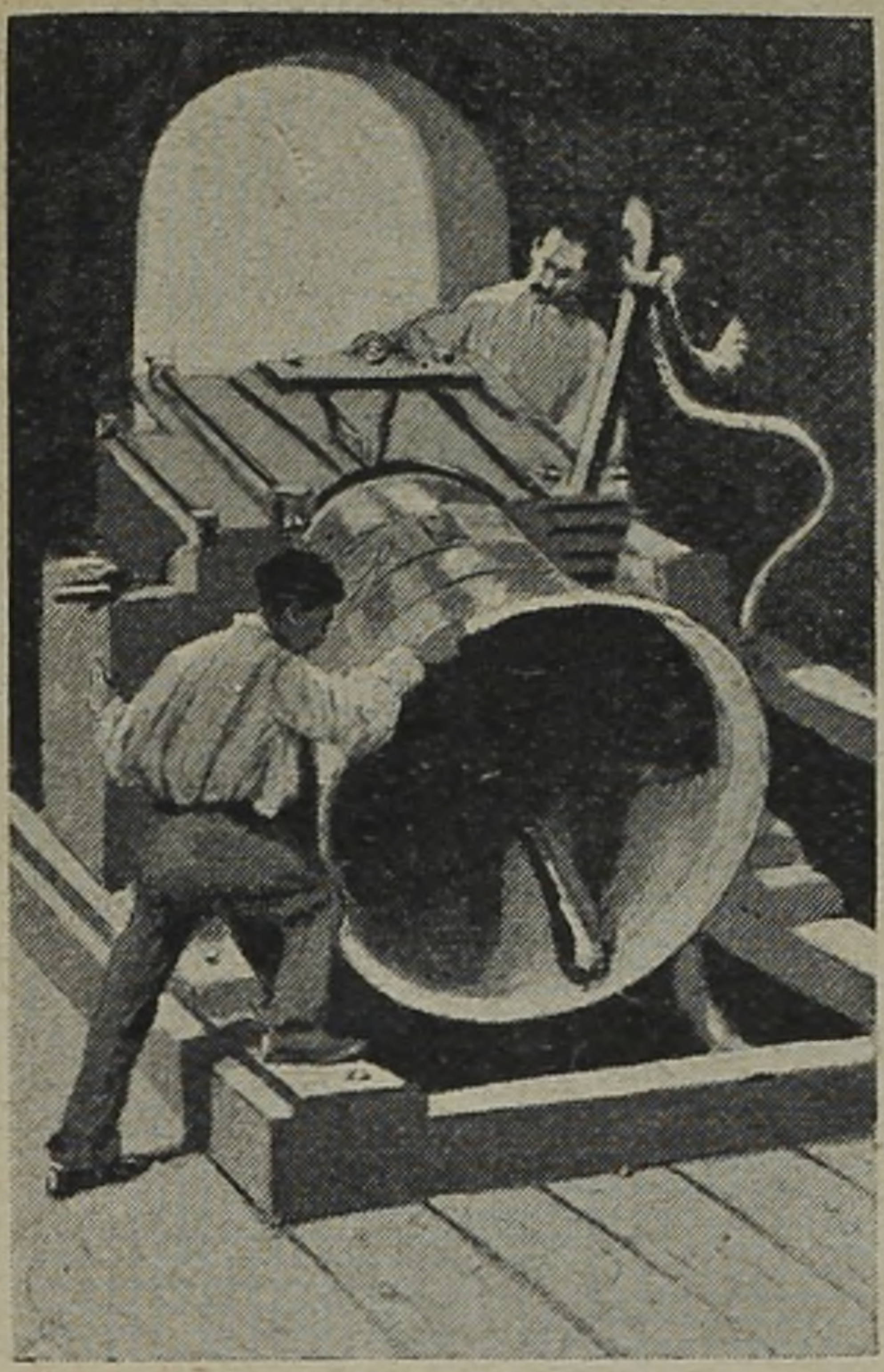
Jack (*y*ac). Juanito. Abreviación ó diminutivo del nombre Jacob y hoy, de Juan. El macho de ciertos animales, especialmente un garañón.

Jacket (*y*áket). Conocida prenda del vestido.

Fonético.

INFORMACIÓN EXTRANJERA

DE ITALIA Y ESPAÑA



Tocando la campana de la municipalidad de Racconigi para anunciar el nacimiento del príncipe.



La alternativa del Cocherito de Bilbao en la plaza de toros de Madrid

EL NACIMIENTO DEL PRÍNCIPE HEREDERO DE ITALIA.—La población de Racconigi, donde nació el heredero de la corona de Italia, celebró con regocijos el nacimiento que se anunció tocando la campana de la municipalidad.

Apenas conocida la noticia, acudió mucha gente á las puertas de la real residencia y aquella noche hubo iluminaciones.

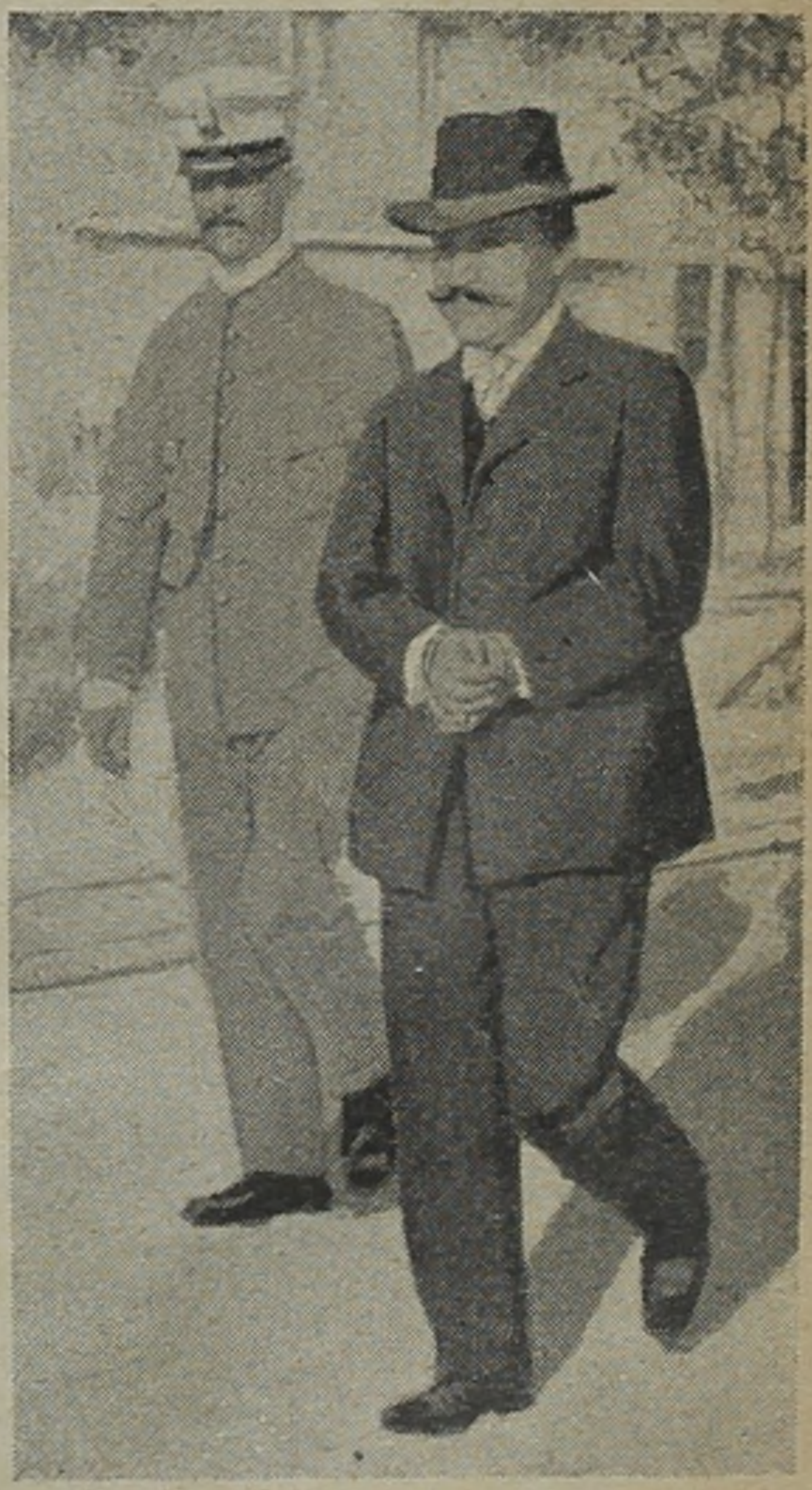
EL MATADOR DE TOROS, COCHERITO DE BILBAO.—El 16 del pasado, el matador Fuentes dió la alternativa en la plaza de toros de Madrid al novillero Castor Ibarra, alias Cocherito de Bilbao, quien desde entonces figura entre los notables matadores. La corrida en la que tomaron también parte Bombita y Machaquito, fué la más brillante de las celebradas este año en Madrid.

DETENCIÓN DE UN PELIGROSO ANARQUISTA.—La policía madrileña, en conocimiento de la próxima llegada del anarquista Ceferino Gil, había tomado sus medidas para detenerlo. El inspector señor Caro y el agente Mariño, llevaron á cabo su detención el 15 del pasado en el domicilio de Antonio Apolo, director del periódico «El Rebelde», quien fué también preso.

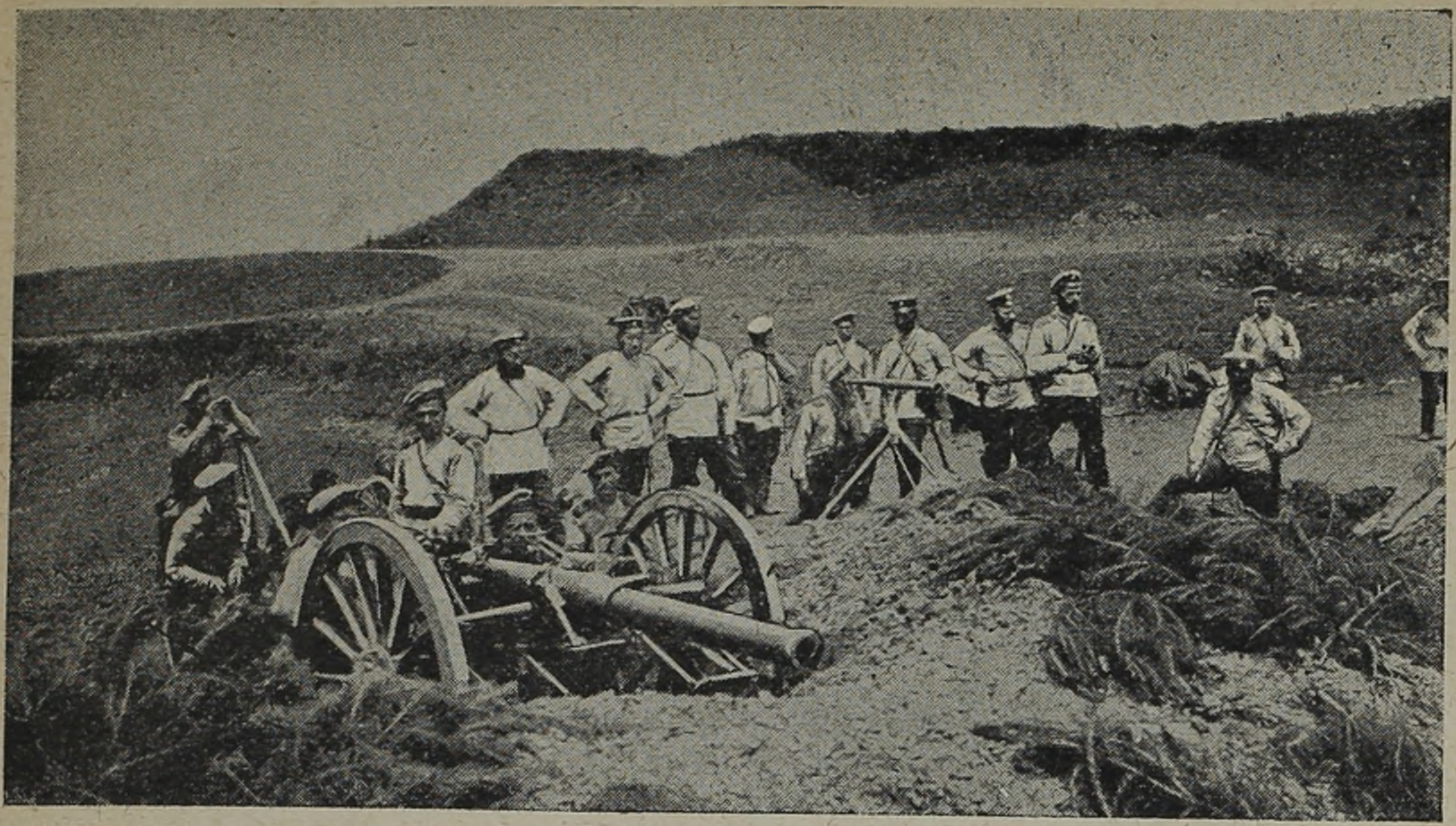
Al penetrar en el cuarto, hallaron durmiendo á Ceferino, en poder del cual encontraron varios cartuchos de dinamita.



Ceferino Gil Ruiz, anarquista detenido en Madrid por la policía



Antonio Apolo, director del periódico «El Rebelde», en cuyo domicilio fué preso Ceferino.



Cañón ruso oculto

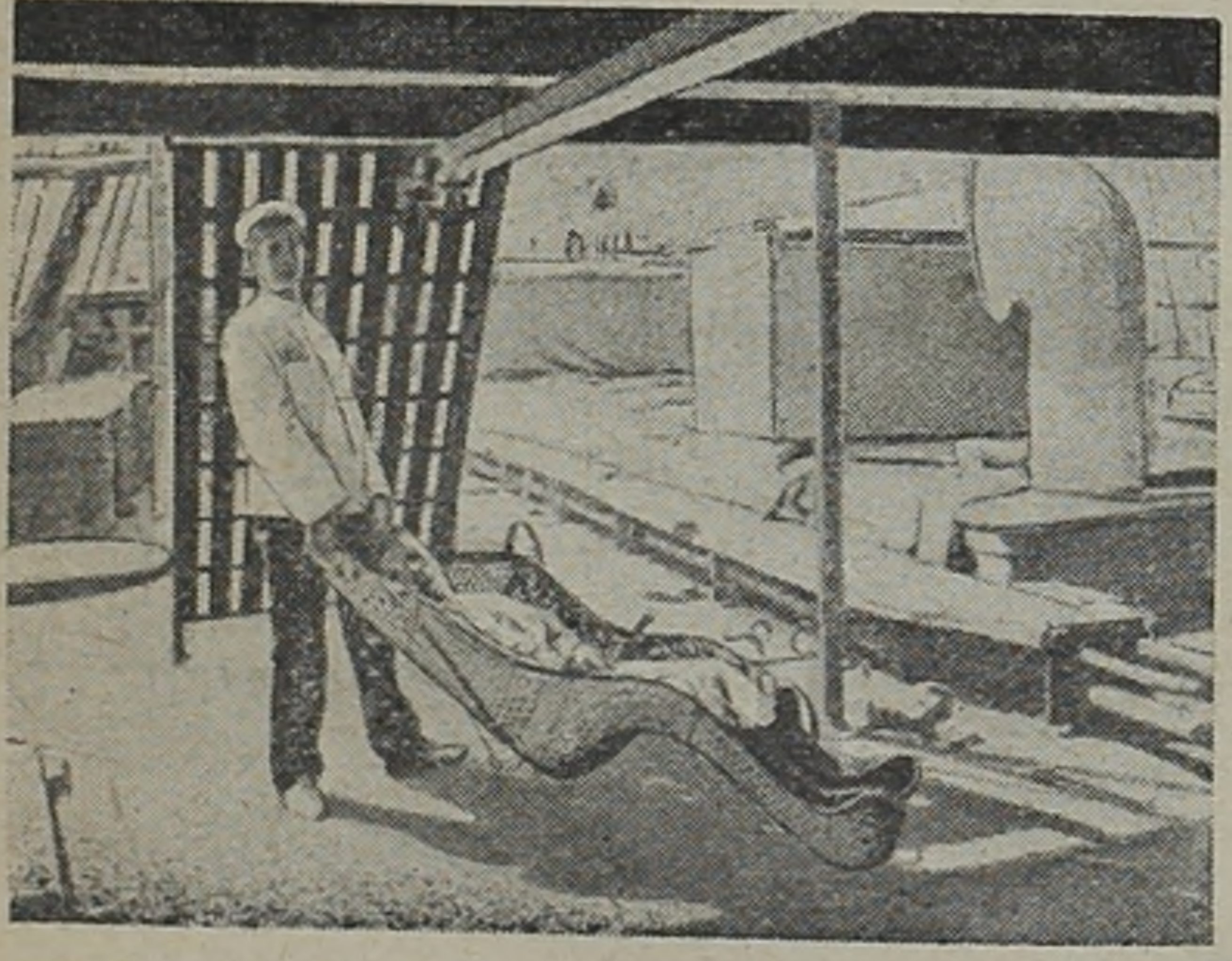
Entre las ilustraciones de esta nota figura la del buque hospital «Orel», que salió de Tolón para dirigirse al Extremo Oriente. El buque fué consagrado con toda solemnidad en presencia de la esposa del embajador ruso en Francia, señora de



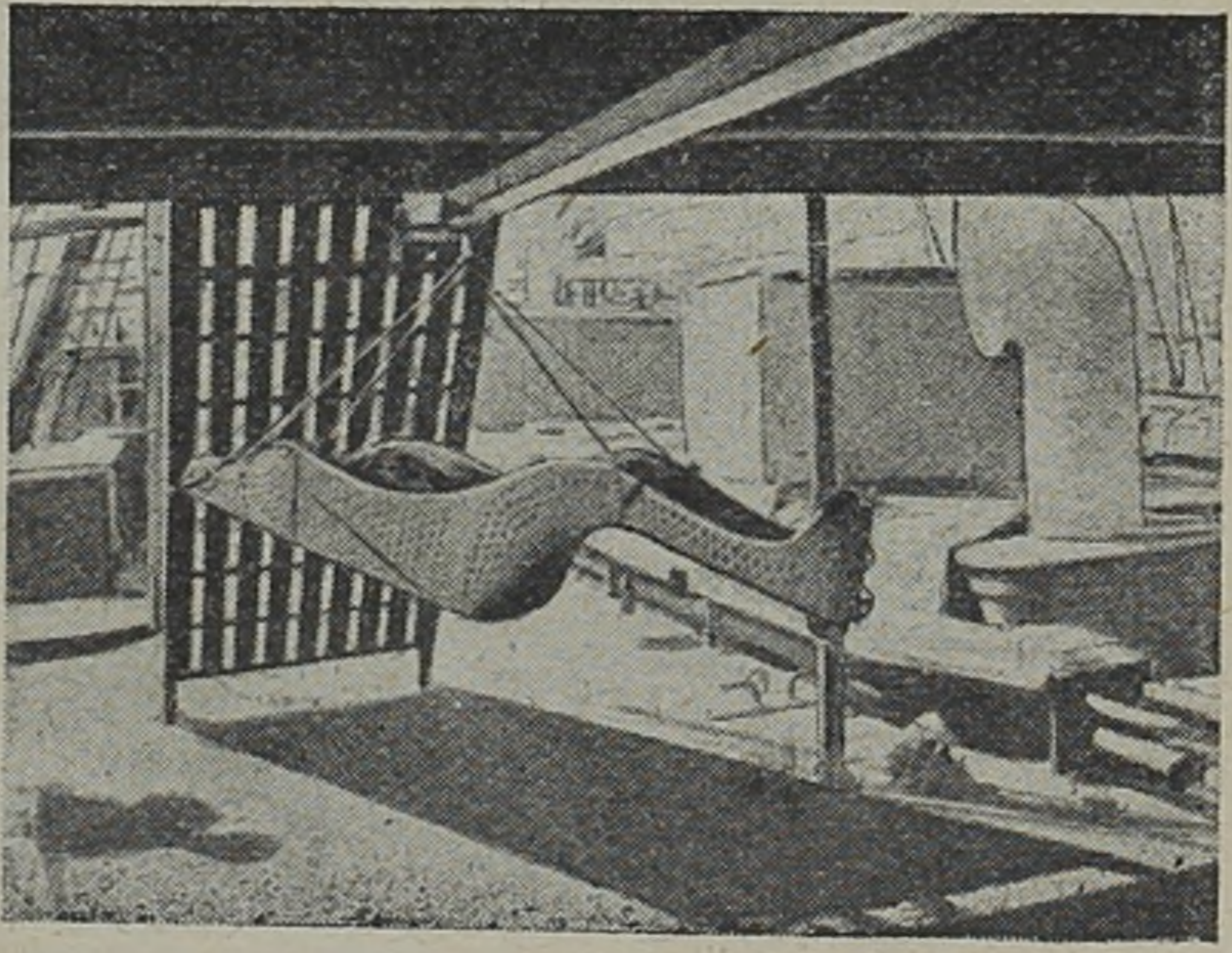
Tiradores rusos, descalzos, haciendo fuego

Nelidof, que dió un almuerzo al personal del astillero donde se había preparado. La disposición interior del buque está bien comprendida, y dice un cronista que al ver las salas de curación y de operaciones, diríase que se halla uno en un hospital ordinario. Esas dos salas están en comunicación por un ascensor que permite transportar á los heridos sin sacudimientos, de un piso al otro.

En cuanto á las otras ilustraciones, sólo diremos algunas palabras de las referentes al gran mariscal tártaro de Mukden y á los prisioneros japoneses en Moscou. El gran mariscal tártaro que representa en Mukden al emperador de la China, intentó marcharse cuando llegaron los rusos, pero éstos le hicieron volver á la ciudad, donde le prodigaron muestras de la mayor consideración, pues su



En la cubierta del buque hospital ruso «Orel»
Cama rodante para heridos



La misma cama suspendida



La escolta del gran mariscal tártaro de Mukden



Minas flotantes de los rusos retiradas por los Japoneses en Niu chuang

presencia era conveniente para los planes políticos de Rusia. El mariscal al obrar así, seguía el ejemplo de la familia real china, que huyó cuando las tropas de las potencias entraron en el país para combatir la insurrección y proteger á los extranjeros.

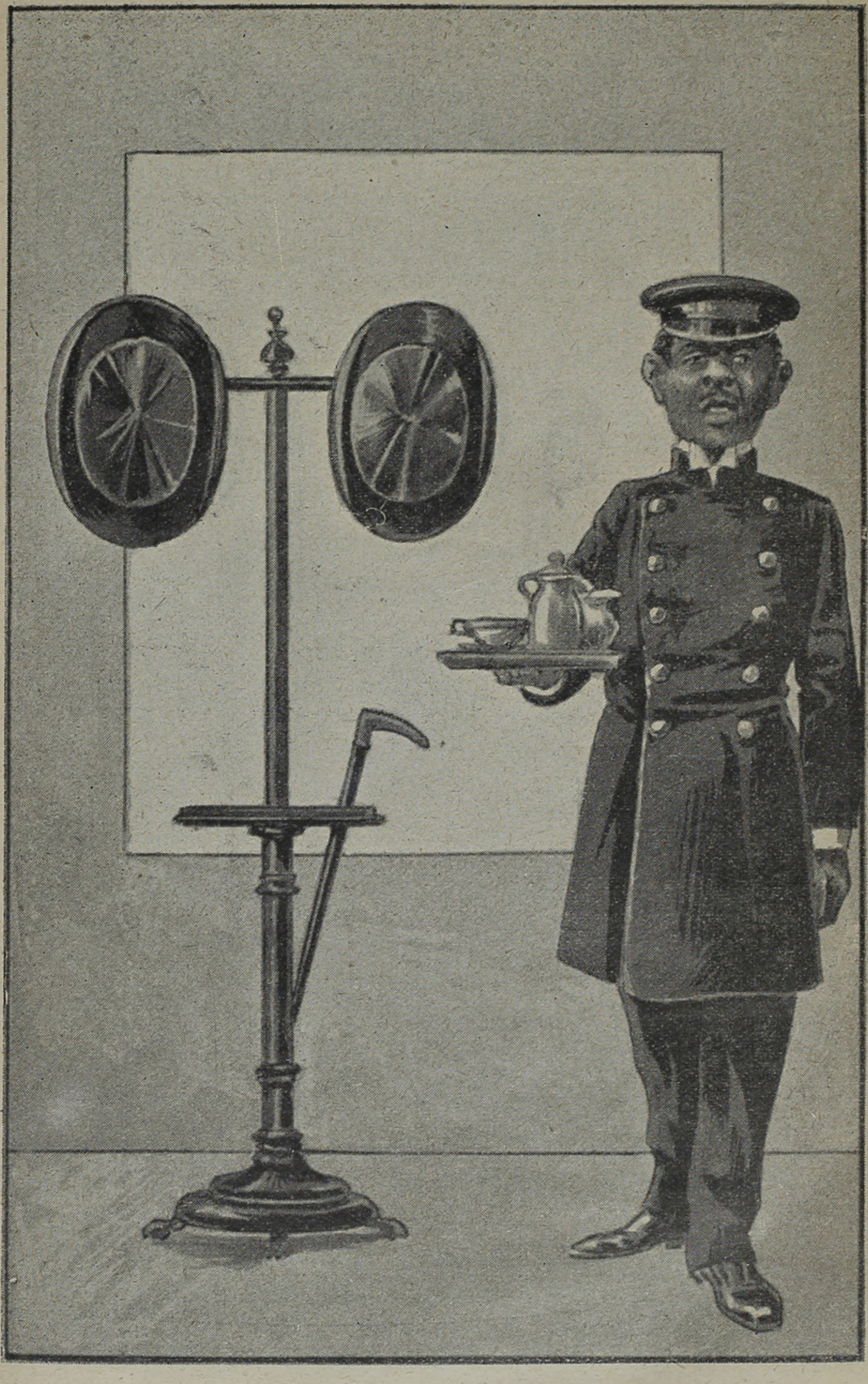
La situación del gran mariscal no es alegre en ese territorio donde luchan los ejércitos ruso y japonés y donde su autoridad es un mito. Se comprende sólo por eso que siempre haya deseado marcharse á Pekín para disfrutar con tranquilidap de los honores que le corresponden por su alta categoría.

Los prisioneros japoneses que fueron conducidos últimamente á Moscou, entraron en la ciudad sin manifestar abatimiento por su situación. Dice un corresponsal que, al contrario, parecían más bien vencedores, aunque se mostraban respetuosos. Lo cierto es que su situación no era tan triste, pues los rusos los trataban bien, correspondiendo al trato que los japoneses dan á sus prisioneros. Las autoridades concedieron permiso á los oficiales para que visitaran los monumentos de la ciudad, y se les vigilaba más para protegerlos contra la curiosidad pública que para impedir tentativas de evasión ó ataques del pueblo, el cual no les mostraba hostilidad alguna.



El ejército ruso en su retirada de Liao-Yang

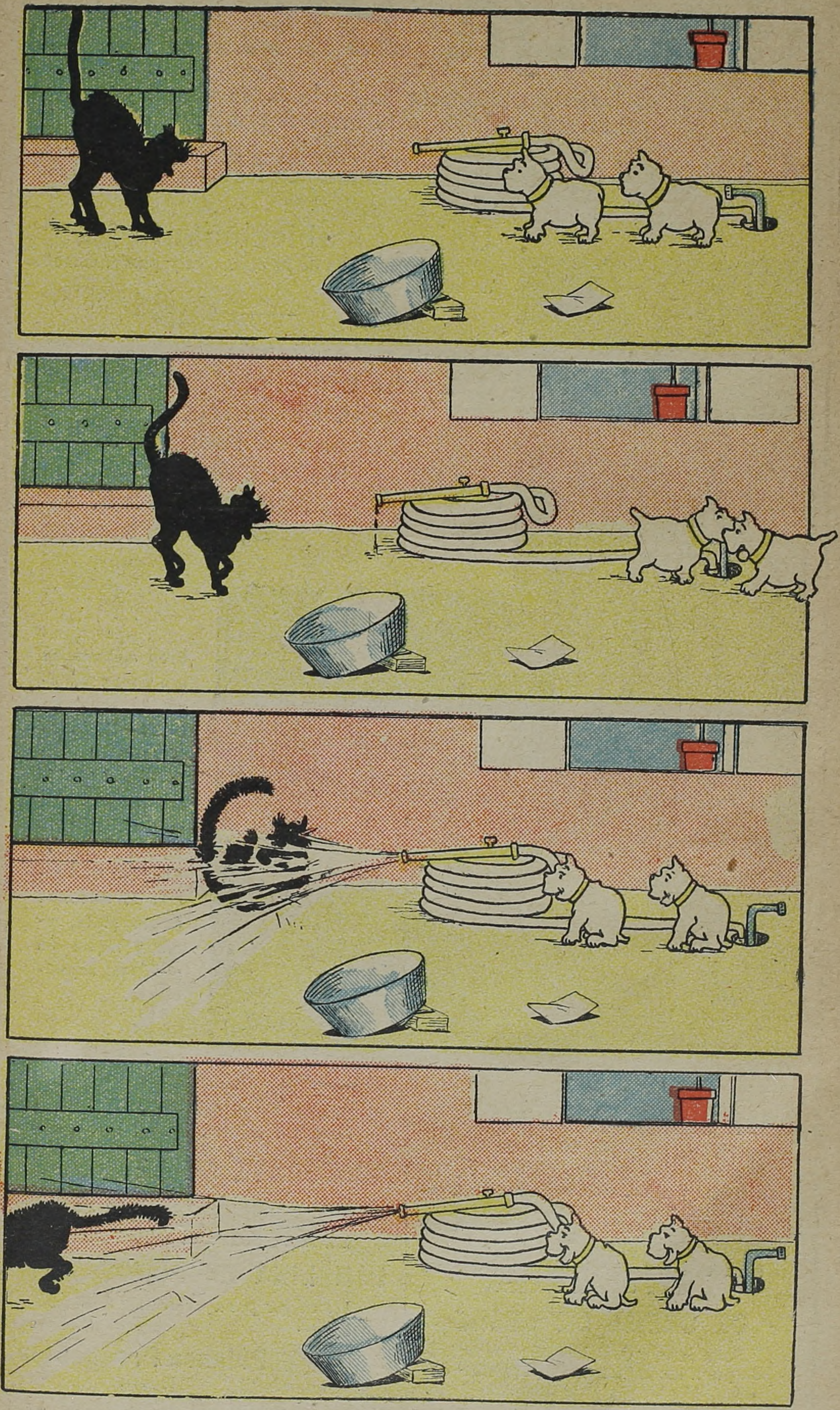
El extravío de la galera vicepresidencial



Sabido es que al doctor Figueroa Alcorta se le extravió la galera en el Congreso el día de su exaltación á la vice. Terminada la ceremonia y desalojado de concurrencia el palacio legislativo, se vió que en una percha habían quedado olvidadas dos galeras, de la misma forma que la del doctor y del mismo tamaño, pues ambas revelaban pertenecer á un hombre de poca cabeza. ¿Cómo haremos para averiguar cuál de las dos es la del vice? No hay más remedio que ver las iniciales del fondo de la copa


JFA
¡ESTA ES LA GALERA!
Si nó es por la ventana, nos quedamos sin ver las iniciales
Y sin leer este aviso de
MANUEL ESCASANY
84 FLORIDA 88.
Relojes de acero ó niquel S. Roskoff
á $ 2.95
y á $ 17'25 la 1/2 docena
¡GARANTIDOS!

Perroterapia



Granja Blanca

Servicio diario á domicilio, de leche pasteurizada, de mañana y tarde por todo el municipio, á 15 centavos el litro

Leche con 4 % de crema, á 20 centavos el litro



Único Establecimiento que ha ofrecido y ofrece la garantía de la filtración y pasteurización de la leche.

Leche esterilizada,
Leche maternizada,
Leche babeurre,
Leche concentrada,
Kefir, Crema fresca,
Manteca dulce,
Manteca salada.

Gran medalla de oro y gran diploma de honor en la Exposición Internacional de Higiene (1904). Medalla de oro en la Exposición de Búfalo (Estados Unidos) 1901. Además 30 medallas de oro, plata, cobre y niquel en diversas exposiciones.

JABON GRANJA BLANCA
(DE CREMA DE LECHE)

Indispensable para la toilette de las señoras y el baño de los niños. Basta probarlo, para convencerse de que blanquea, suaviza y da tersura al cutis; á 40 centavos cada uno.

Para evitar las falsificaciones pidase jabón GRANJA BLANCA

DULCE CREMA DE LECHE

Postre sano y delicioso. Se recomienda para las criaturas y personas delicadas del estómago; á 40 centavos la lata. Latitas chicas á 10 centavos.

CHOCOLATE DE LECHE

Postre exquisito y de gran éxito por su especialidad; á 50 ctvs. la lata. Latitas chicas á 15 centavos.

LANOLINA EN POMOS

Lo mejor para el cutis; á $ 1.00 el pomo.

Pídanse Prospectos.

Órdenes á la Administración **Cangallo y Laprida** **U. elefónica, 340, Once**
Cooperativa, 249, Oeste


Una obra de aliento
Para escribir una obra de ochenta tomos, es necesario empezar de chiquillo, así como yo.
Reunir mucho papel en blanco.
Ir apilando lo que se escriba...
No desfallecer...
Si es preciso, recurrir á una silla.
Aunque viejo ya, treparse á la escalera...



Prisioneros rusos conducidos al campo japonés después del combate de Yang-Haling



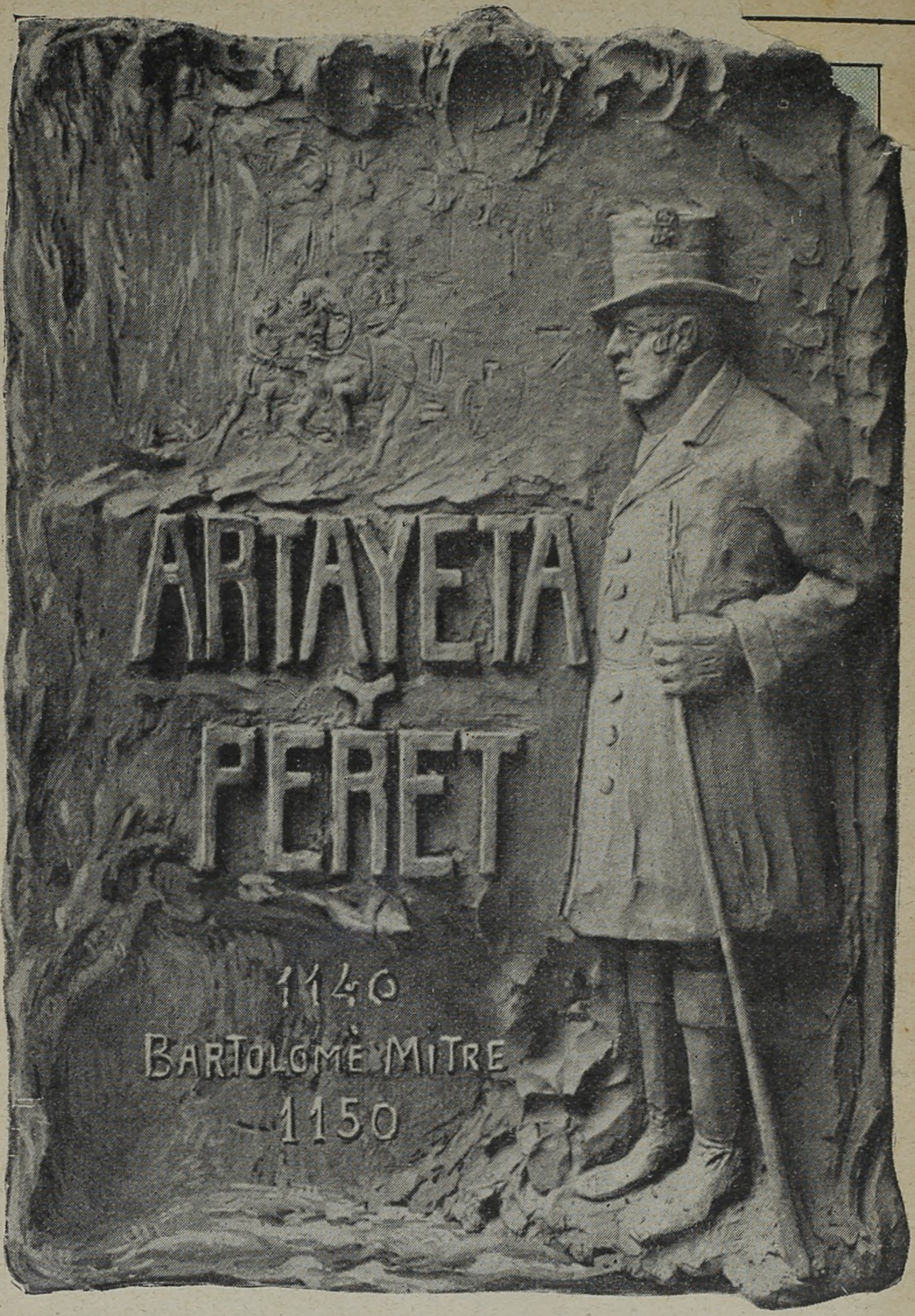
Soldados rusos prisioneros de los japoneses, amarrados á un poste telegráfico cerca de Yang-Haling.



Moscou. Prisioneros japoneses llegando á la estación



Prisioneros japoneses conducidos por las calles de Moscou



Si deseáis un elegante carruaje, de lo más lujoso que puede verse en esta capital, pedidlo por cualquiera de los

TELÉFONOS

Unión 810, (Avenida) — Cooperativa 1017, (Central)

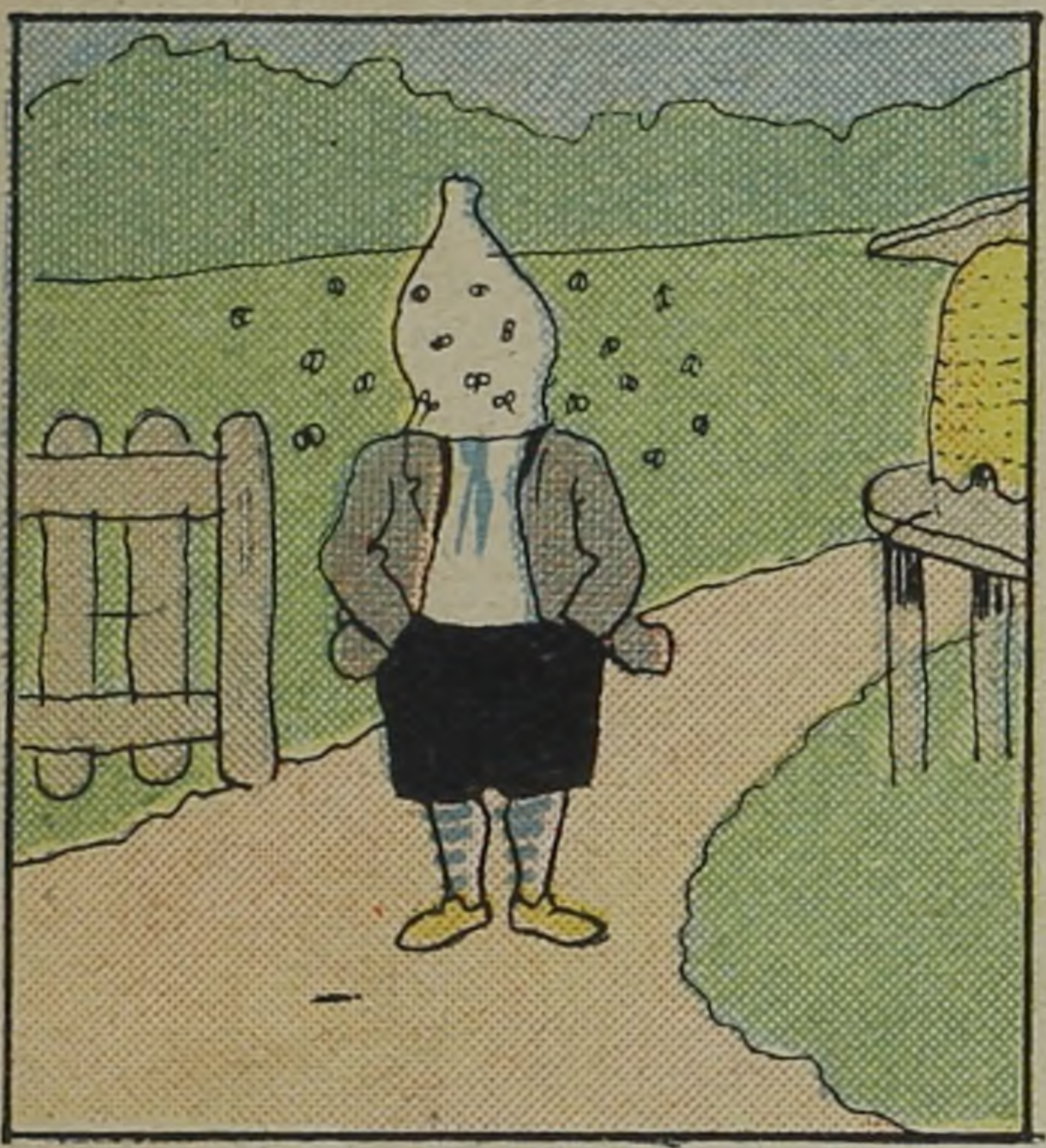
Juancito el Pillín



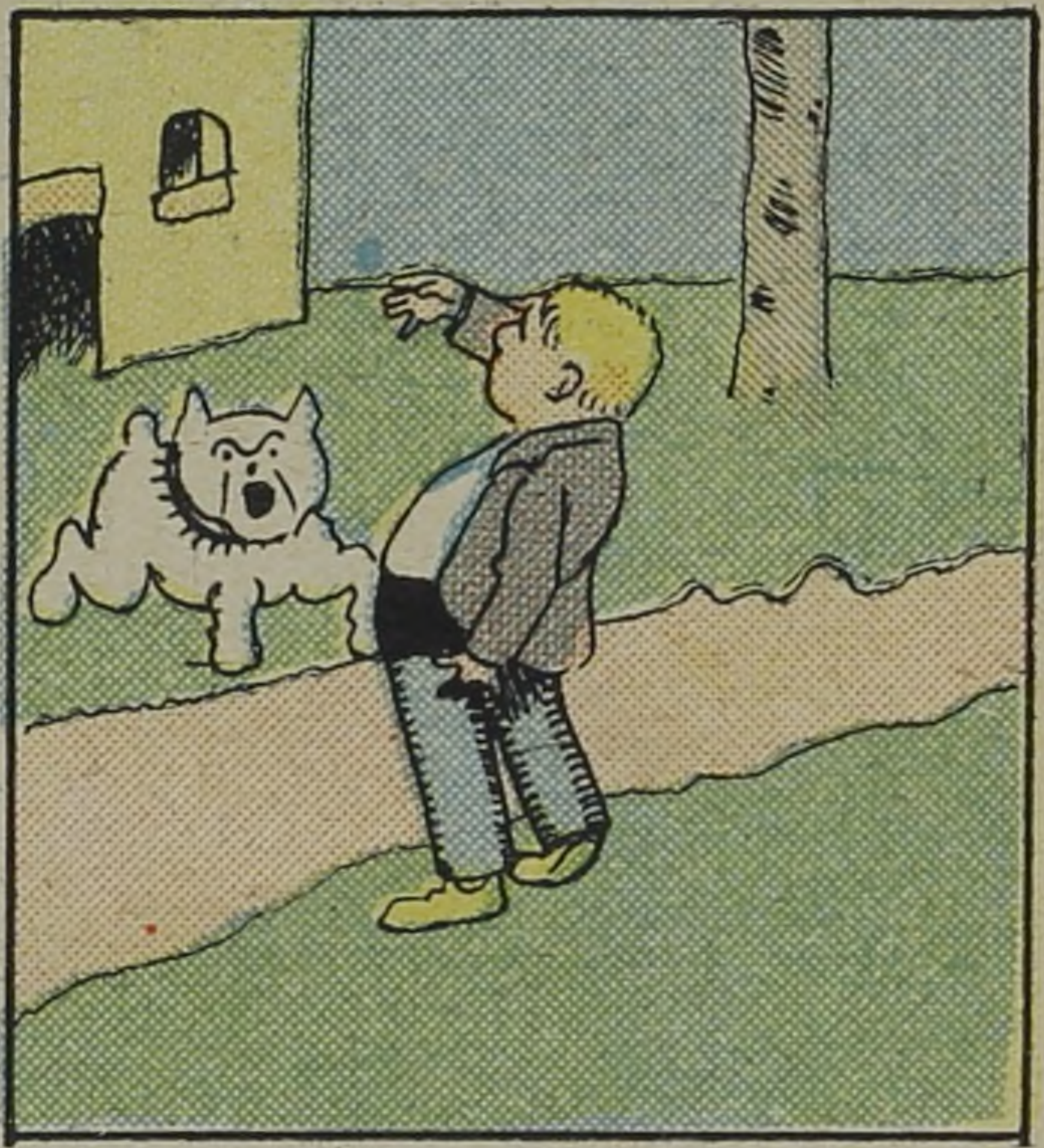
Juancito era el niño más diablillo del pueblo; por eso le llamaban sus colegas Juancito el Pillín.



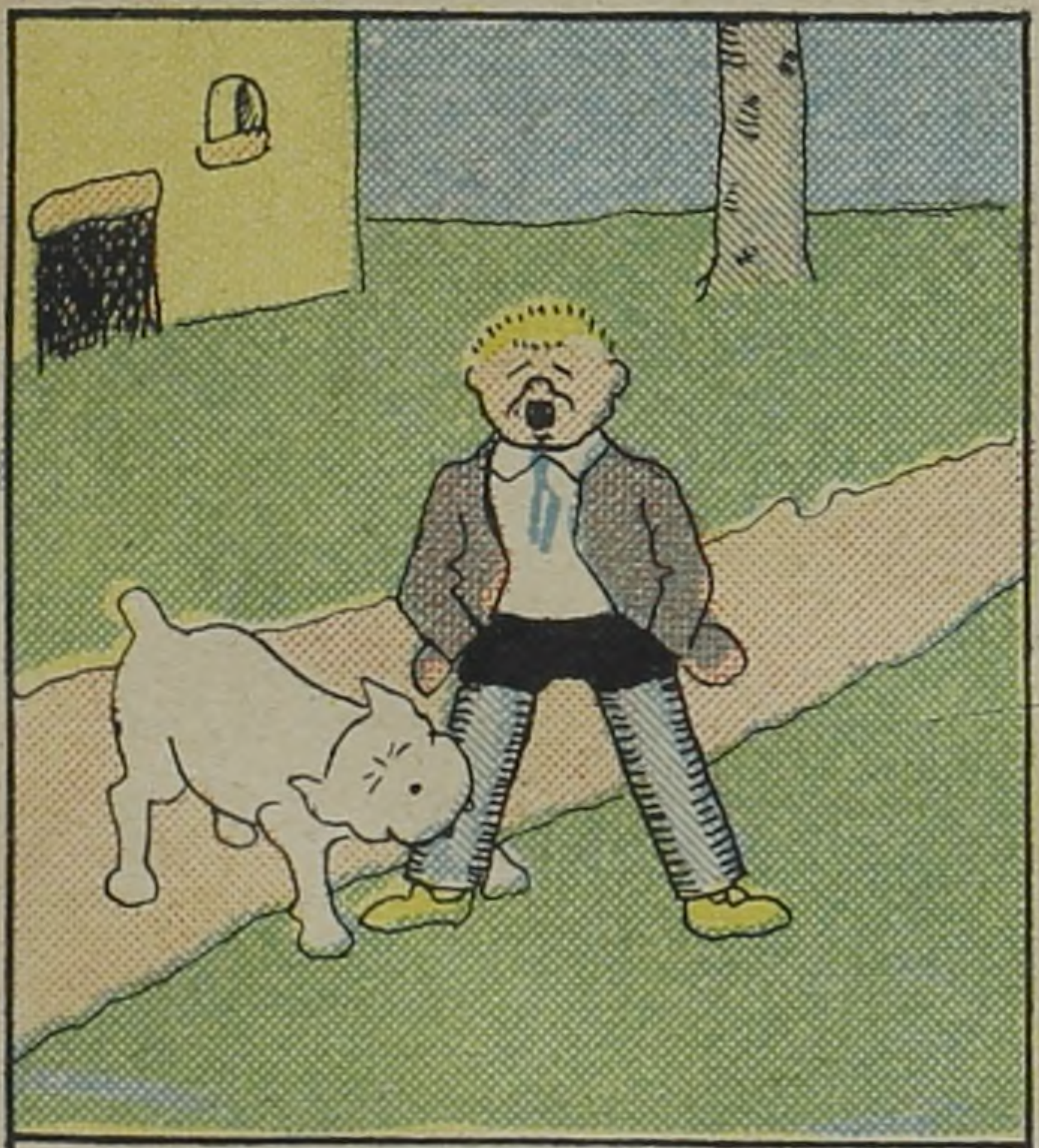
Nada le detenía en sus diabluras. ¿Quería fastidiar á las abejas y que no le picasen?...



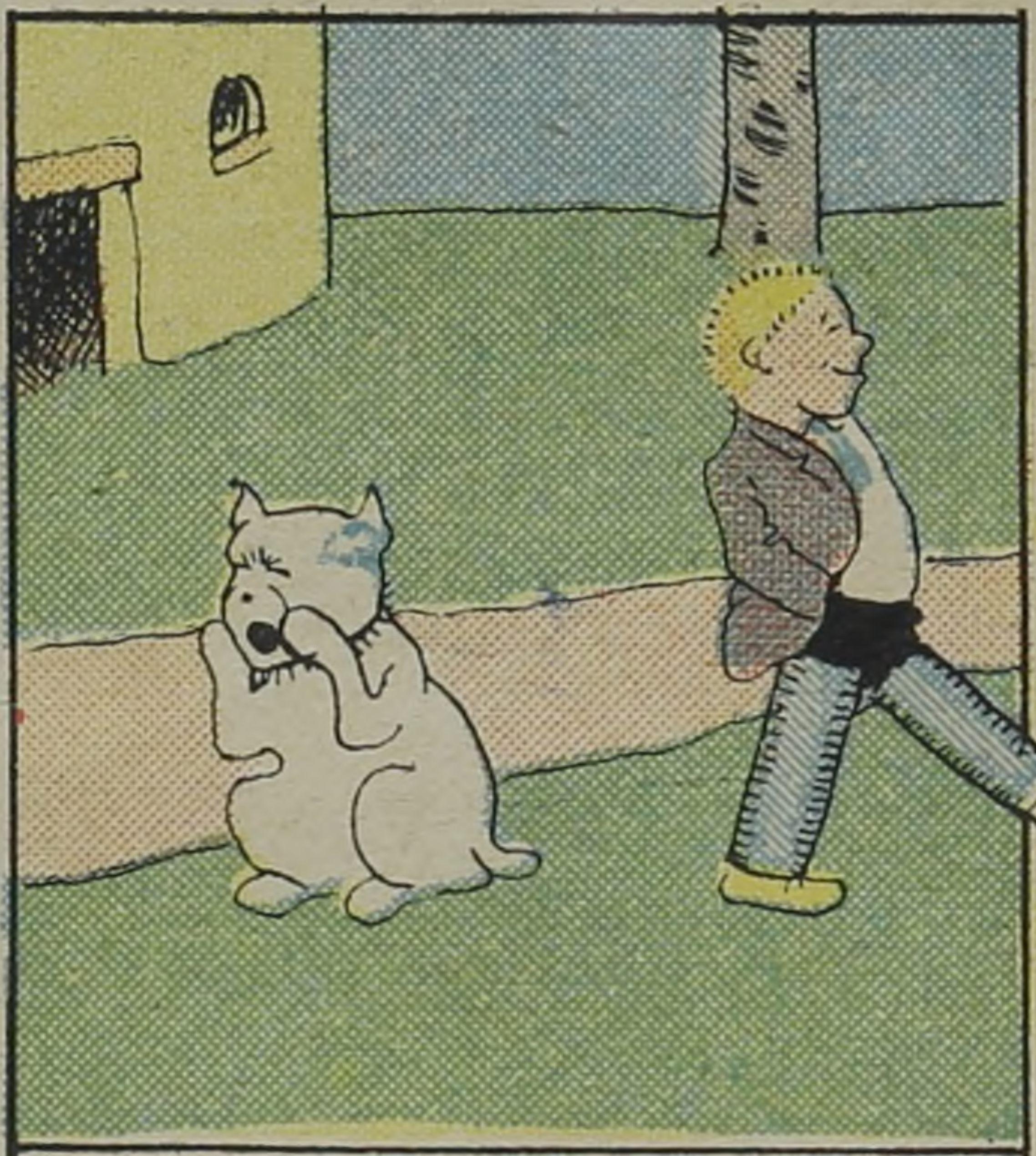
Pues se ponía un gorro de dormir de su abuelo que le llegaba hasta los hombros, y con el que veía un poquito, se metía las manos en los bolsillos y desafiaba todo el poder de la colmena.



Un día quiso vengarse de un perro que le ladraba, y valientemente fué á tirarle unos cascotes.

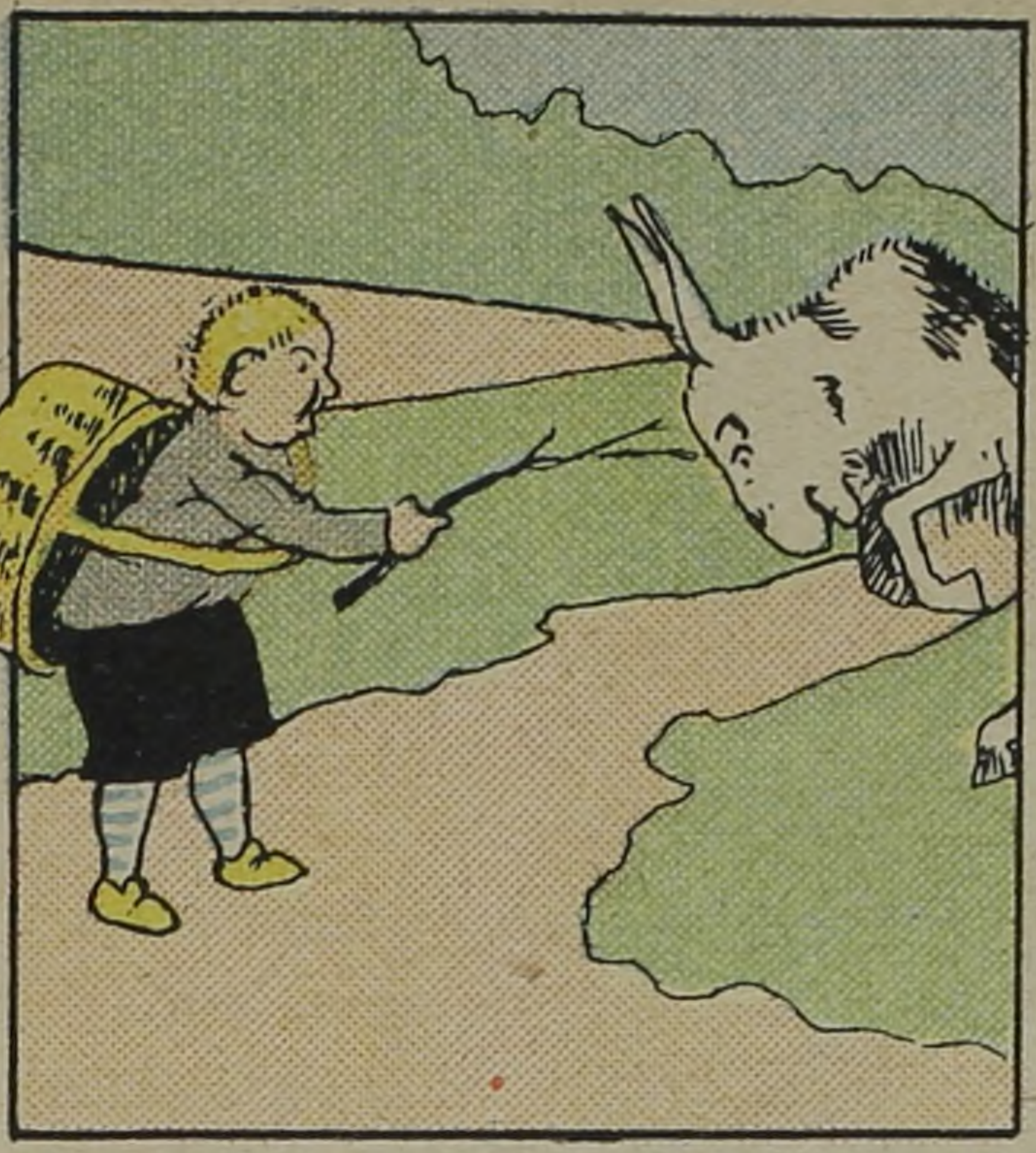


El perro, furioso, le mordió en la pantorrilla, pero Juancito se quedó riendo con la mayor frescura.



El picarillo se había puesto en las piernas unos tubos de fierro. Naturalmente, el perro salió con toda la dentadura estropeada.

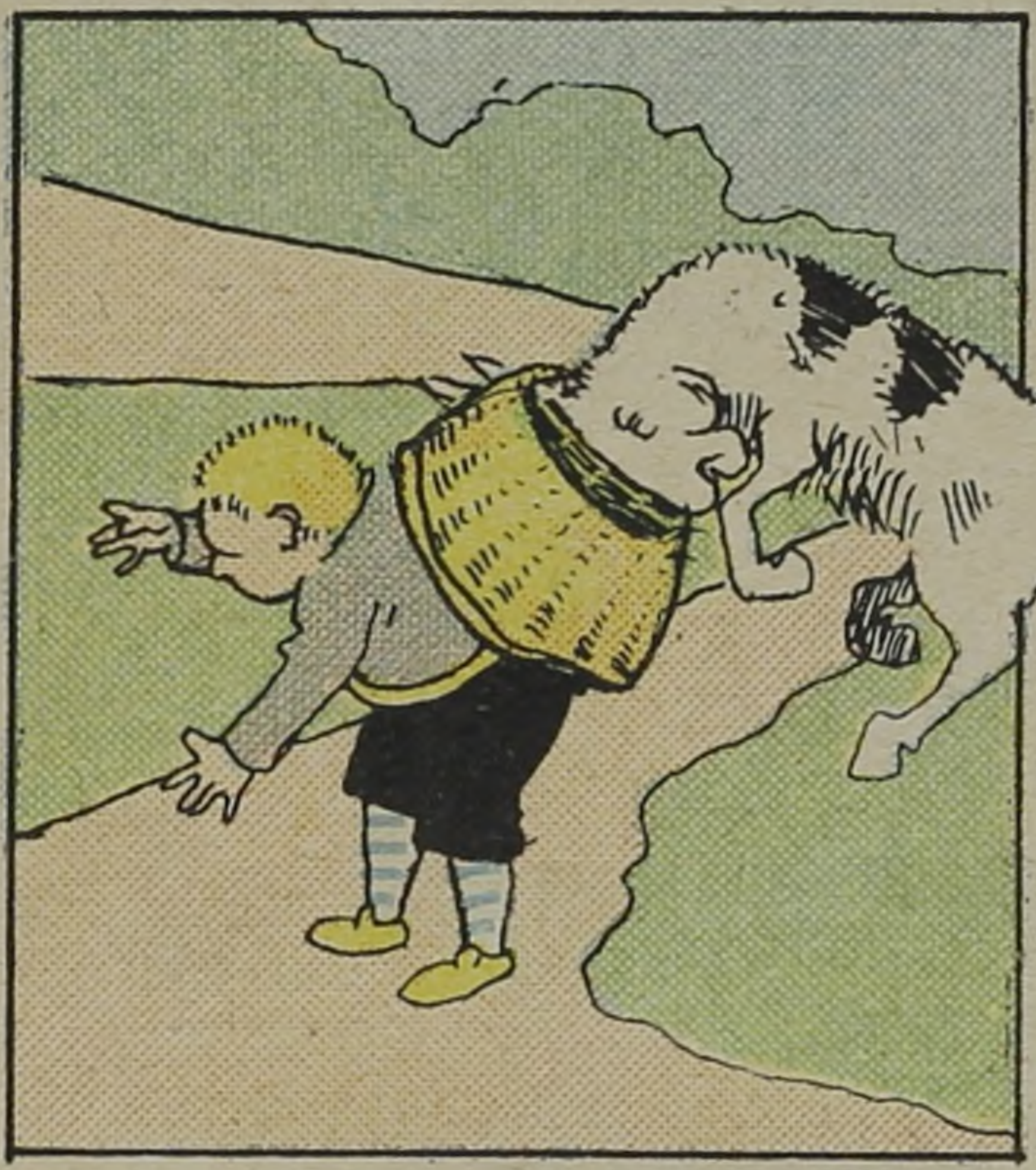
Juancito el Pillín



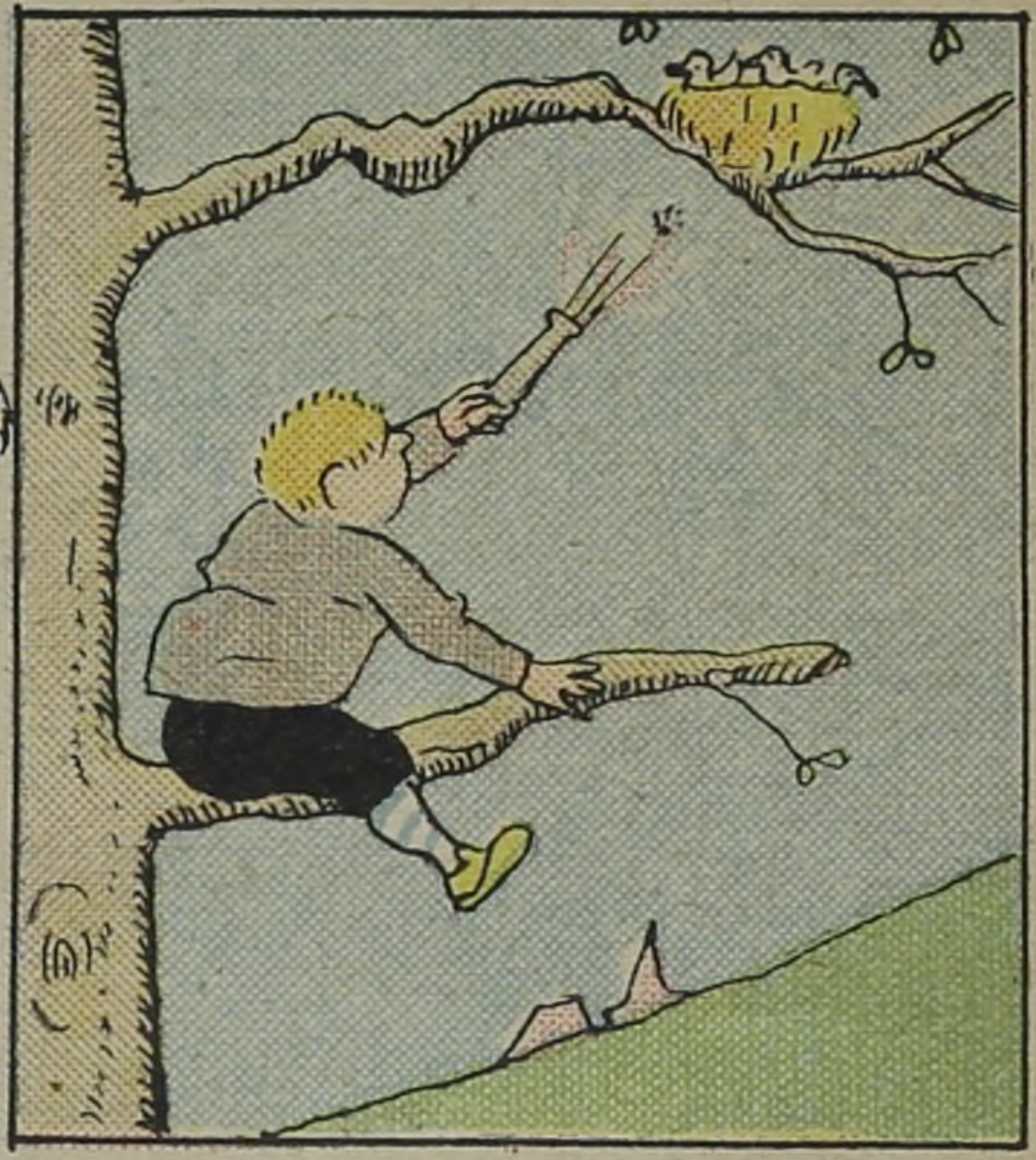
Otra vez que iba al mercado encontró una cabra á la que irritó para darle una broma.



El animal se lanzó sobre él, pero Juancito volvióse y los cuernos atravesaron sólo su canasto.



La cabra quedóse agarrada así por los cuernos y Juancito la llevó por donde quiso en tan incómoda posición.



Juancito acostumbraba á destruir los nidos con un petardo, lo que era una crueldad.



Pero un día que se entregaba á tan cruel caza, rompióse la rama del árbol y cayó al suelo recibiendo en la cara la descarga del petardo y dando un batacazo mayúsculo.



Desde entonces, se le quitaron las ganas de hacer diabluras y es un niño bueno y aplicado.

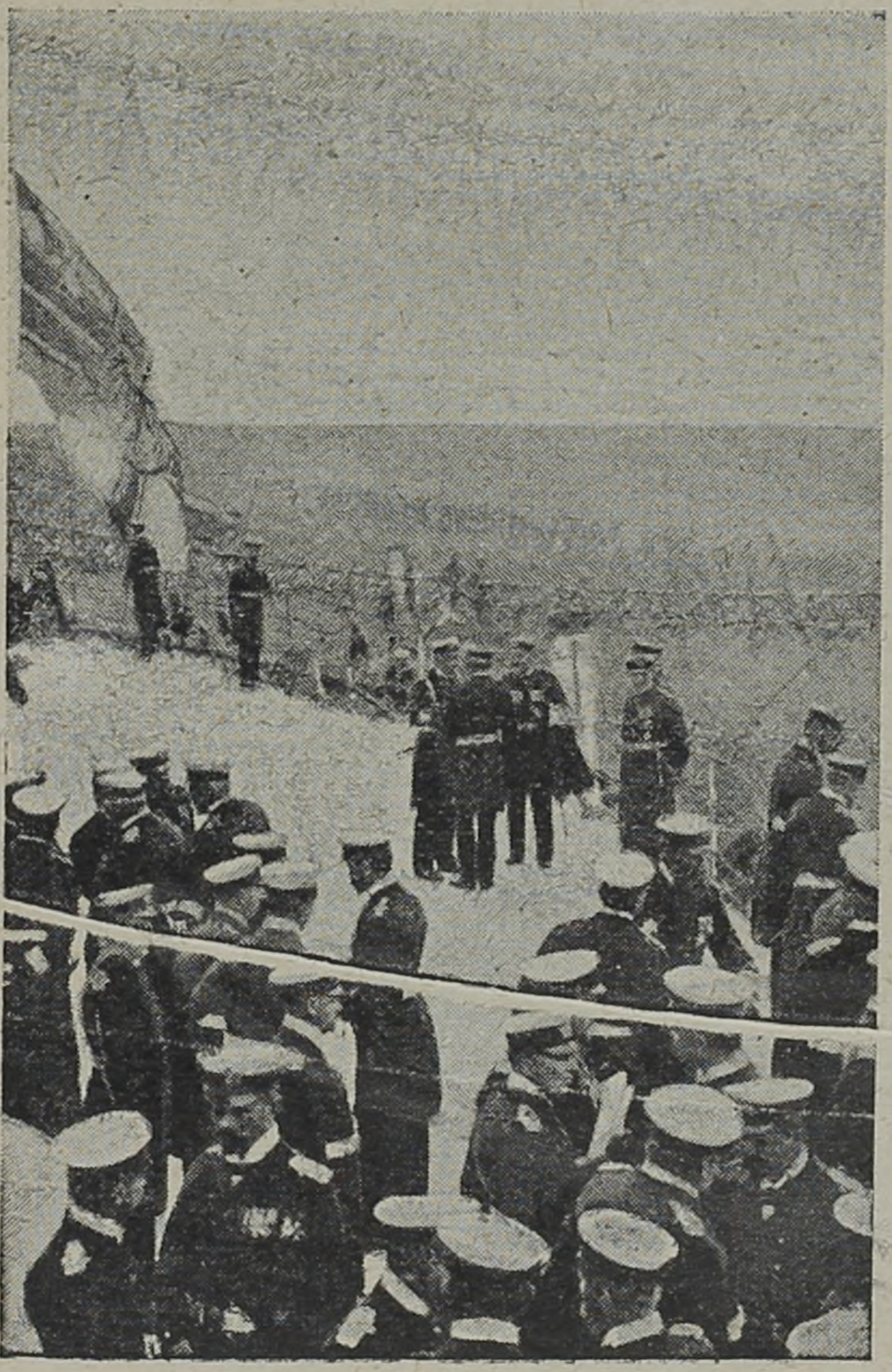


La huelga en Ashton-under-Lyne. Los ómnibus acorazados pasando por entre una multitud hostil

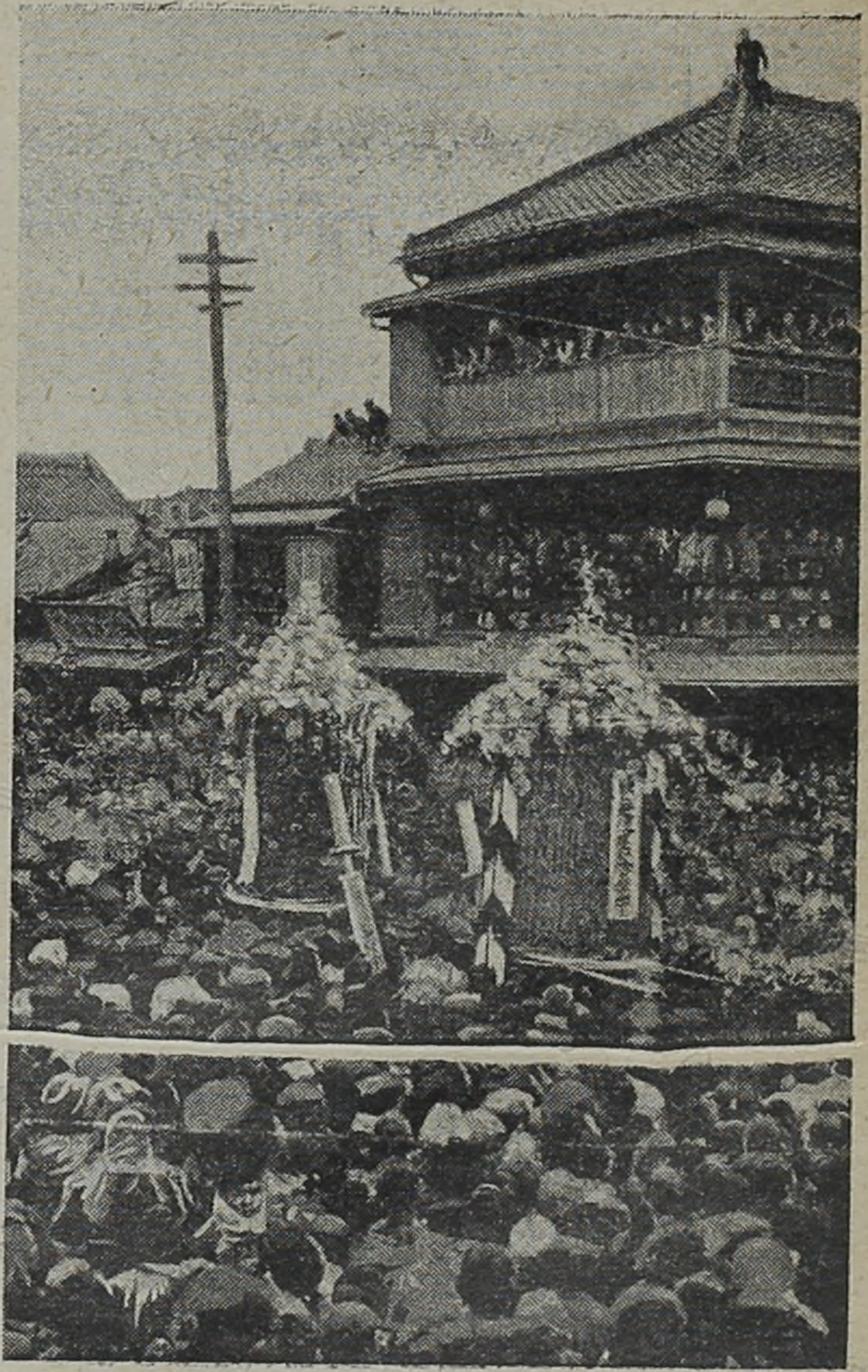
DESÓRDENES DE HUELGUISTAS EN INGLATERRA — En Ashton-under-Lyne, condado inglés de Láncashire, hubo el mes pasado una huelga de los obreros del algodón á causa de ciertas medidas tomadas por los patrones. Estos llamaron para hacer el trabajo á otros obreros y obreras, entre las que había numerosas mujeres del distrito de Oldham. Las huelguistas hostilizaban á las advenedizas arrojándoles pimienta en la cara y fué preciso conducir á éstas desde la estación en ómnibus acorazados que escoltaba la policía.

LAS MANIOBRAS MILITARES EN ALEMANIA.— Las maniobras alemanas de este año en que tomaron parte el IX cuerpo de ejército y una parte del X, así como toda la escuadra de combate activa, han tenido especial importancia. Las operaciones de los supuestos combatientes eran éstas á mediados del pasado: dominando en el mar Báltico la escuadra roja, había desembarcado un ejército rojo en Mecklemburgo y se había dirigido hacia el este: un ejército azul le salió al encuentro y trabóse el combate en la región de Gadebusch.

UN FUNERAL EN EL JAPÓN.— Con motivo de la guerra ruso-japonesa se están revelando ahora al público de Europa y América, muchas costumbres del Japón. Los japoneses honran á los muertos en forma bastante parecida á como los honramos nosotros. Los coches de la fúnebre procesión van adornados con flores y emblemas, y en algunas ocasiones, cuando el finado era un personaje notable ó se trata de un funeral suntuoso, multitud de gente presencia su paso por las calles y hay espectadores hasta en los techos de las casas.



Las maniobras alemanas. El emperador comentando las operaciones con los comandantes



Funeral en el Japón. La procesión fúnebre por las calles de Tokio


A LA CIUDAD
DE LONDRES
Victoria, Perú
y Avenida de Mayo
LAS ULTIMAS
CREACIONES
PARA
Primavera
y Verano
Soliciten
Cátalogos.
Se remiten
Gratis.



Una boda mahometana en Simonstown (Colonia del Cabo)

BODA MAHOMETANA EN LA COLONIA DEL CABO.—Hace poco llamó la atención en Simonstown, una boda de mahometanos malayos, cuyas costumbres son curiosas. De esos habitantes hay 13.000 en la Colonia, pero esparcidos por distintas ciudades.

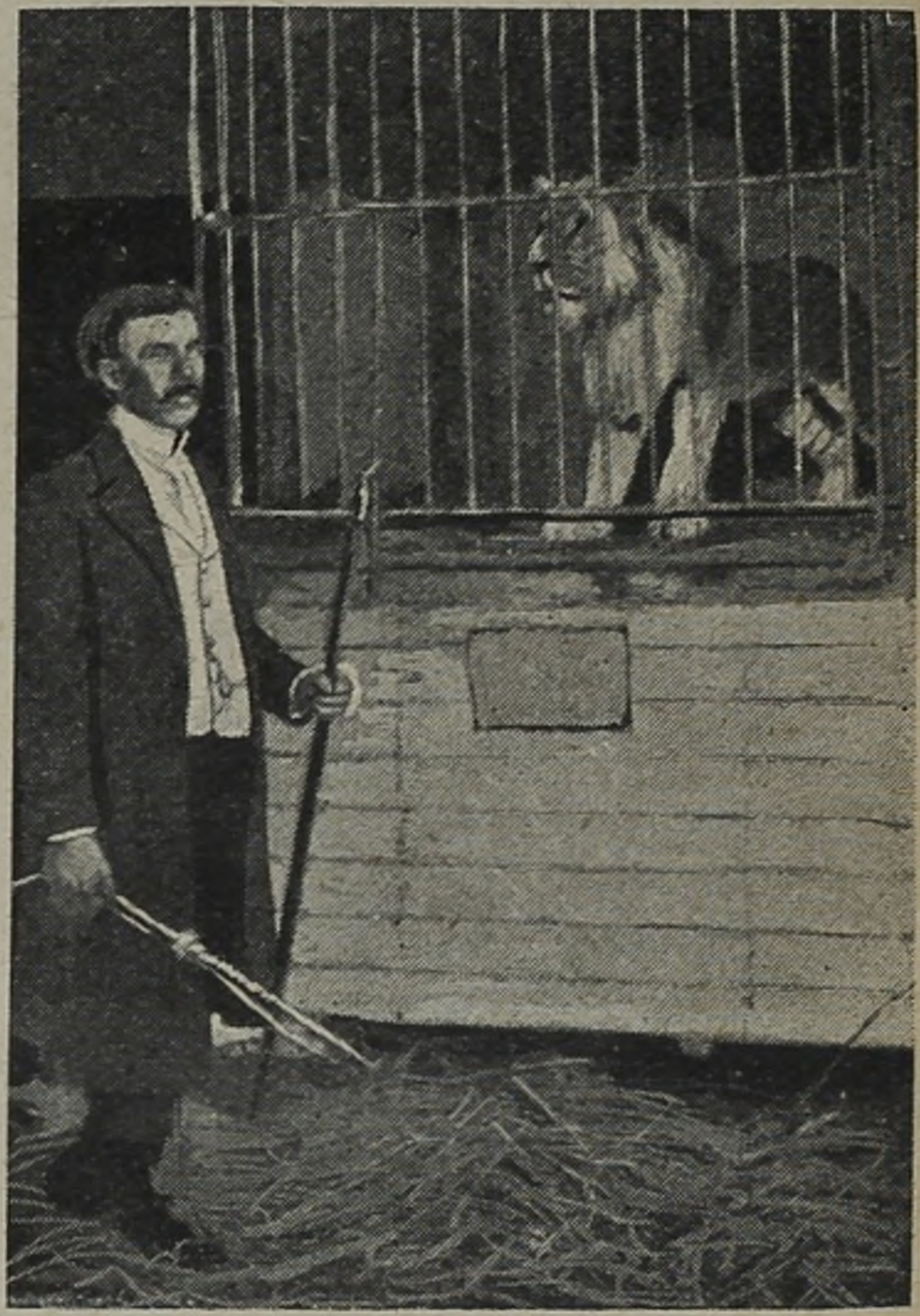
LA GOULUE DEVORADA POR UN LEÓN.—La Goulue, ex bailarina del Moulin Rouge de París, que se exhibía últimamente como domadora de fieras, fué víctima de un león llamado Negus en la fiesta de Saint-Cloud.

A las 6.30 p. m. los espectadores salieron tumultuosamente de la barraca de la casa de fieras, rompiendo sus lienzos.

Era el momento de la desgracia. En el fondo de la jaula principal, el león tenía entre sus patas el cuerpo de la domadora cuyo traje estaba inundado de sangre.



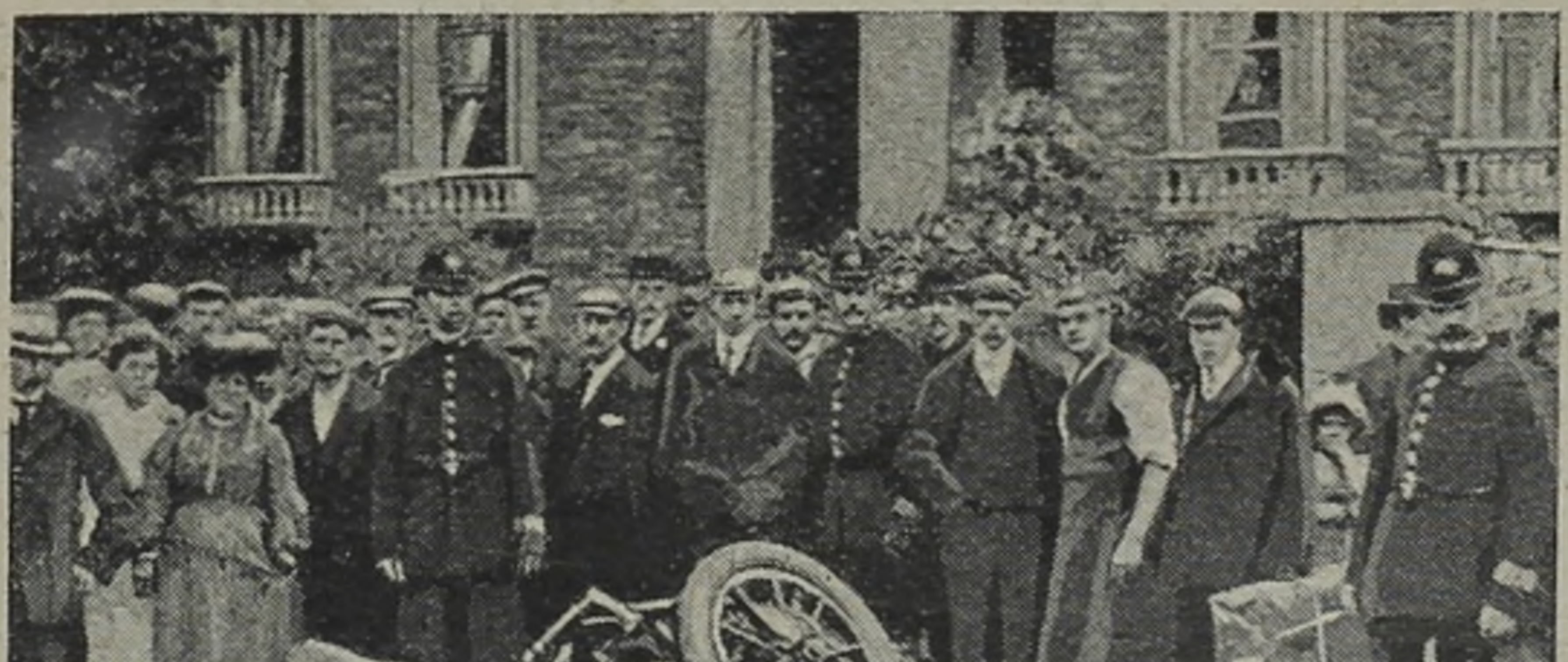
La Goulue, domadora que fué devorada por un león



El domador Droxler, marido de la Goulue, y el león Negus

En vano dos soldados y M. Droxler, marido de la Goulue, hirieron á Negus que siguió despedazando á su víctima.

ACCIDENTE Á UNOS AUTOMOVILISTAS EN INGLATERRA—Los periódicos londinenses dan cuenta del accidente ocurrido con un automóvil en Goldhawk Road, Sherd's Bush cerca de St. Stephen's Avenue. El automóvil fué aplastado entre dos trámways y tres señores que lo ocupaban quedaron gravemente heridos.



Automóvil que fué aplastado entre dos trámways


A LA
CIUDAD
DE
MÈXICO
GRADES NOVEDADES
EN TODAS LAS
SECCIONES
GRAN GATÀLOGO GENERAL
DE
PRIMAVERA
Y
VERANO
SE REMITE
FRANCO DE PORTE
À QUIEN LO
SOLICITE
FLORIDA
esquina
CUYO
BUENOS AIRES

LO RARO Y LO CURIOSO

Un reloj de tres siglos. —Los habitantes de Cástle Rúshen, isla de Man están orgullosos del antiguo reloj de la población que ha marcado los movimientos del sol, durante tres siglos, sólo con breves intervalos para reparaciones. Siendo de construcción sólida y sencilla, no hubo necesidad de componerlo muchas veces.

Este reloj fué regalado á la población de Cástle Rúshen por la reina Isabel.

El «sitio de la muerte» en Natal. — Cerca de Port Shépstone, en Natal, se encuentran unas rocas desde las cuales eran arrojados al mar los prisioneros que tomaba el tirano zulú T'chaka. Las víctimas caían des de una altura de nueve me tros en las olas siempre agi tadas allí y pronto sus cuerpos eran pasto de los tiburones. Los habitantes de aquella región, al mostrar las rocas á los viajeros cuentan terribles historias del tirano y hablan de sus numerosas víctimas.



Pipa gigantesca



El «sitio de la muerte» en Natal, por donde un tirano zulú arrojaba al mar á los prisioneros



Reloj que marcó el tiempo tres siglos

Una pipa gigantesca.—El norteamericano Mr. Silver posee una gran pipa de madera que tiene talladas extrañas caras y de la que salen también, obedeciendo á resortes, varias grotescas figuras. Es además una pipa colectiva porque en ella pueden fumar más de doce personas, sacando el humo cada una, de un depósito distinto.

Tan orgulloso está Mr. Silver con su pipa que no vacila en fotografiarse con ella, para que le admiren todos.

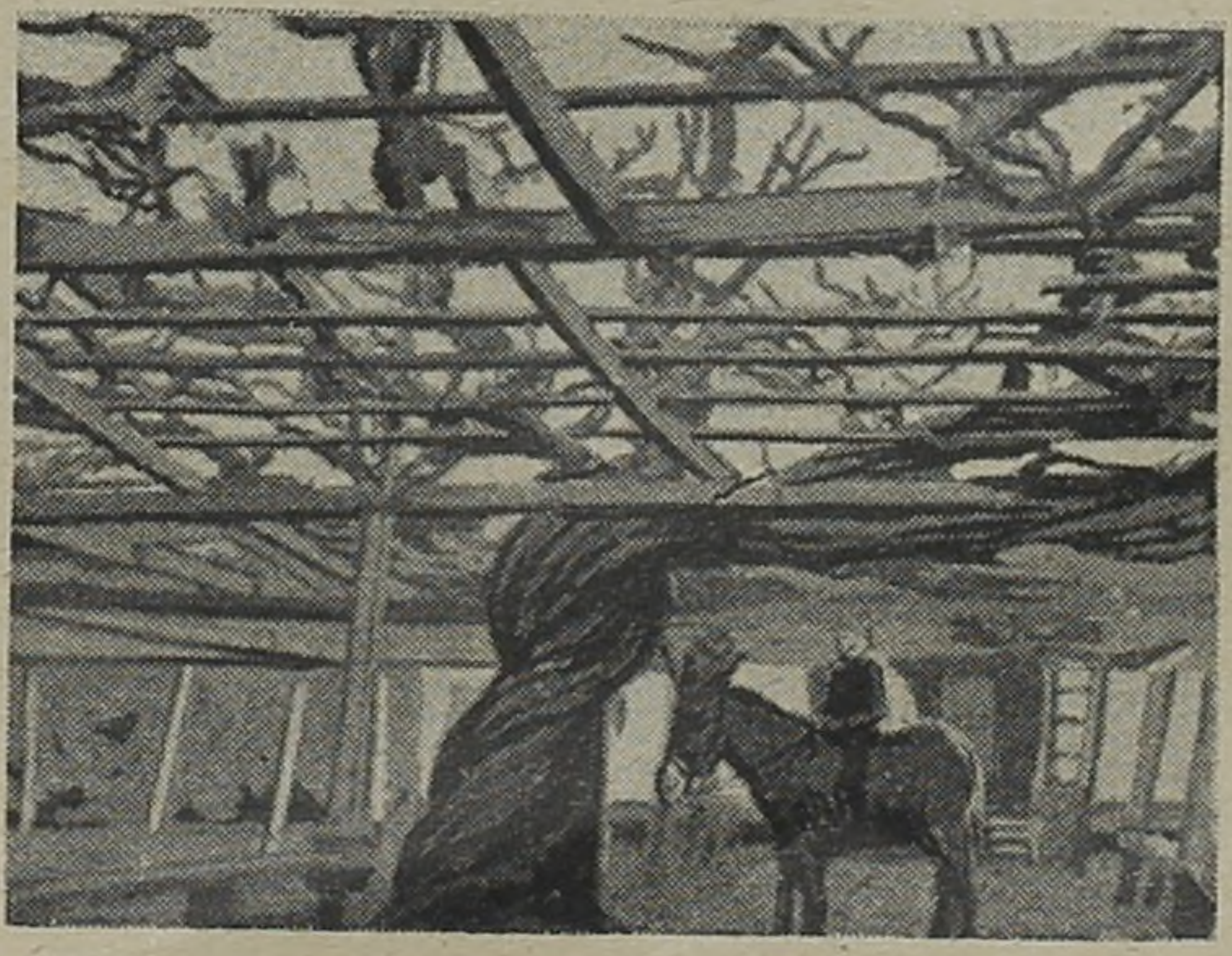
La mayor parra del mundo.—Esta parra se encuentra en el valle de Carpentaria, California, y consta de dos troncos entrelazados que miden 1.m 80 de circunferencia.

Puede juzgarse de sus extraordinarias proporciones por comparación con la figura del muchacho subido en el burro.

Hay parras muy grandes en distintos países, pero ninguna como esta de los Estados Unidos, tierra del récord.

El Día del Arbol en Nueva York.—En los Estados Unidos, donde creóse la institución del Día del Arbol, las maestras dan en ese día á los niños grandes explicaciones sobre la utilidad de los árboles y lo mucho que deben cuidar las plantas que son tan lindas.

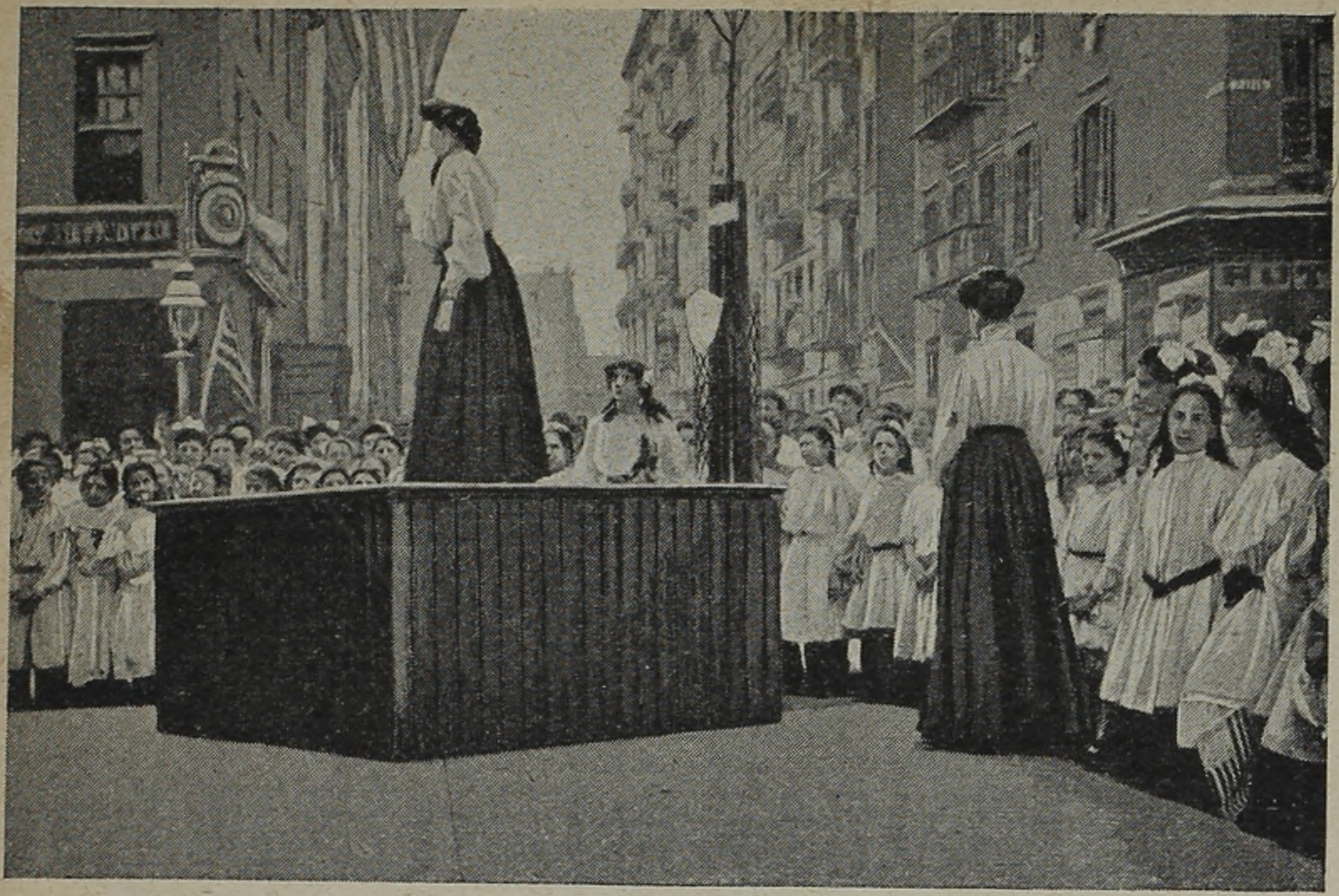
No es extraño ver en las calles de Nueva York á una maestra, que tratando del tema, dirige la palabra á los niños en la forma que muestra la fotografía.



La parra mayor del mundo

Si se considera que el presidente Roosevelt habla así también al pueblo, la cosa parece muy natural.

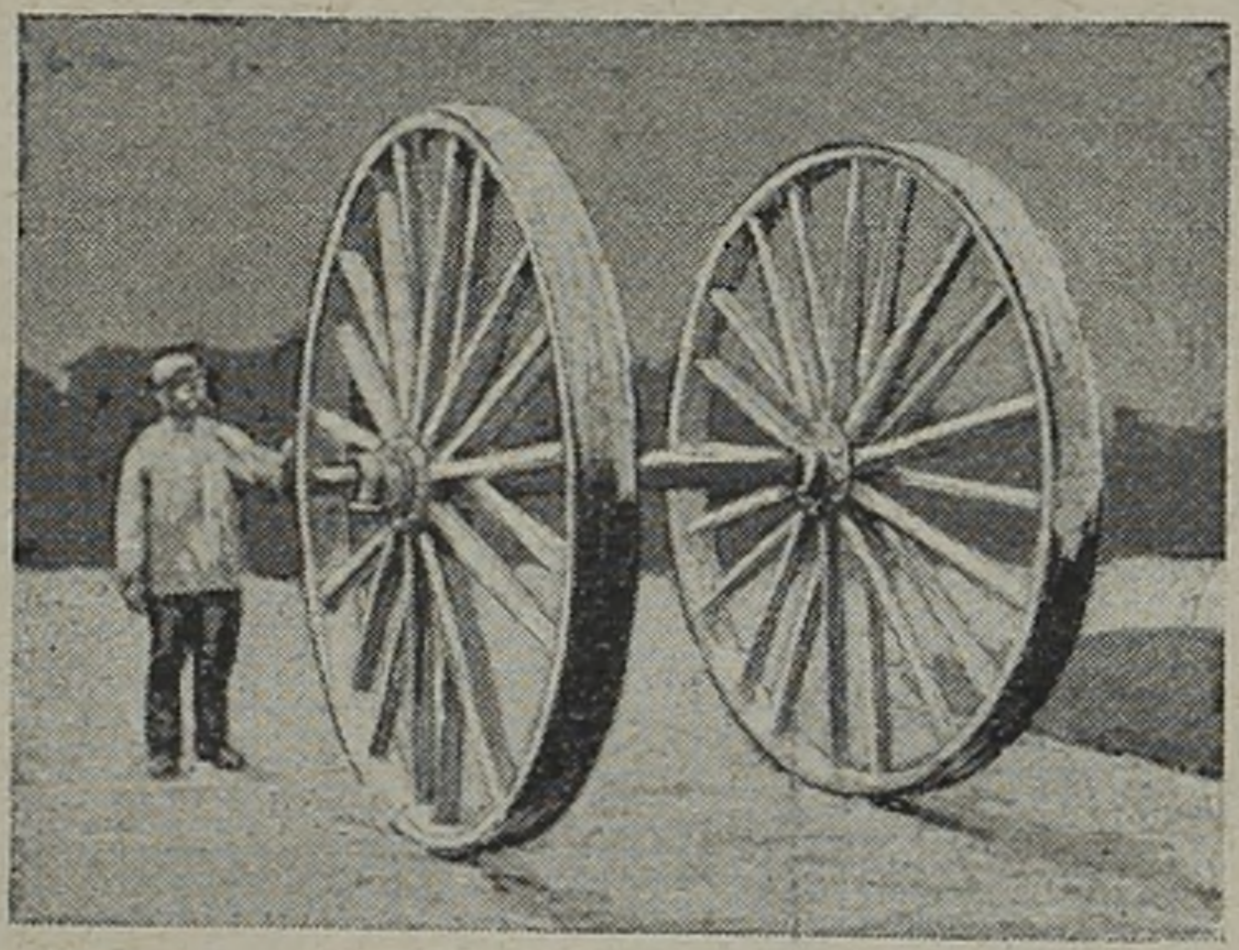
Enormes ruedas para transportar troncos de árboles. —En los Estados Unidos se construyen unas ruedas gigantescas destinadas al transporte de los troncos de árboles, en las cortas que se llevan á cabo en los grandes bosques. Estas ruedas no son, sin



Maestra de escuela pronunciando un discurso el Día del Arbol en una calle de Nueva York

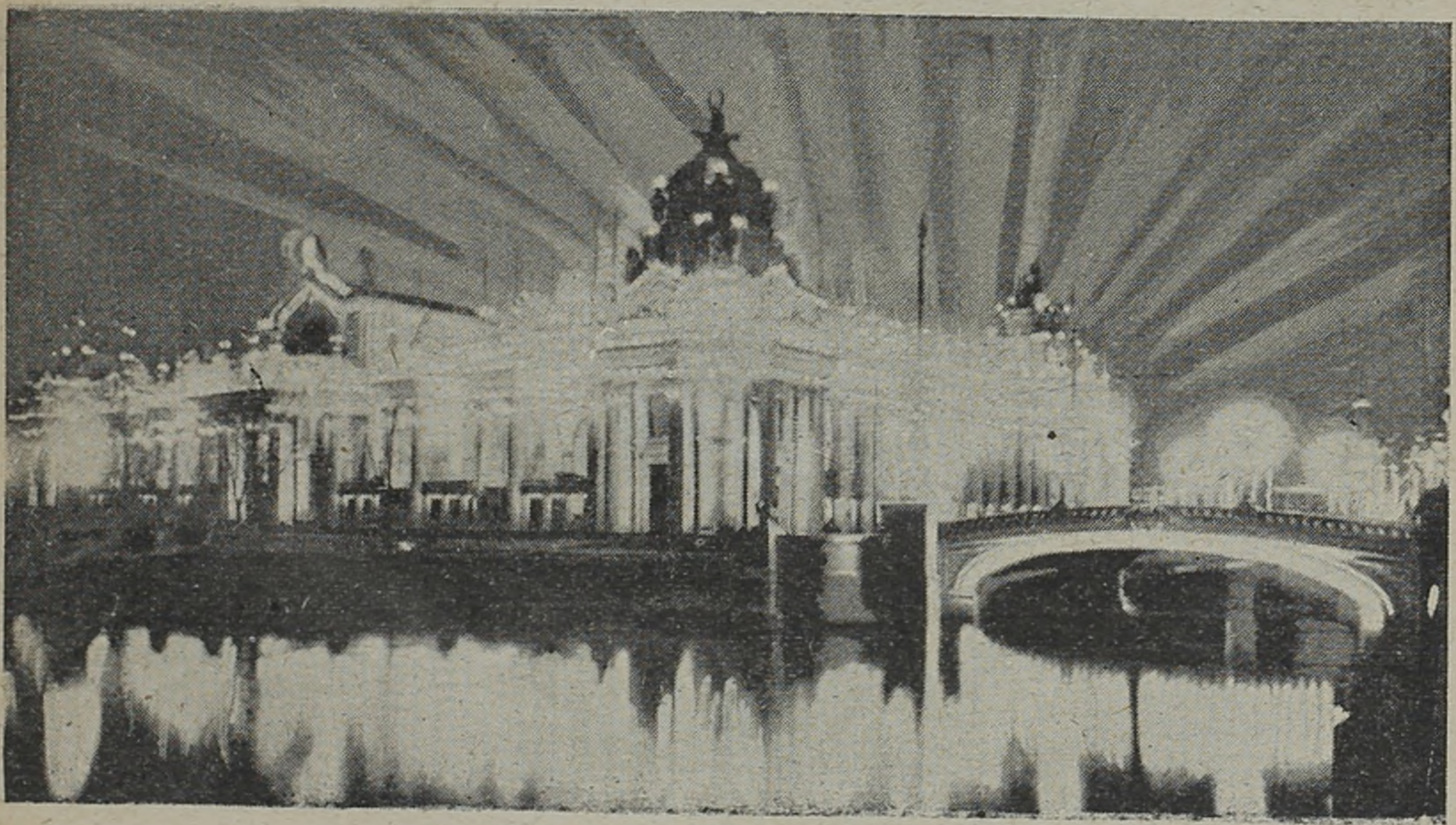
embargo, una invención norteamericana, pues hace bastante tiempo se construyeron en Alemania las que reproduce un grabado, que se aplicaron al mismo objeto. En este detalle de la industria como en otras cosas de más importancia, los alemanes mantienen la competencia con los norteamericanos.

Como en Alemania hay tantos bosques, se ha pensado allí naturalmente, en los medios más prácticos para su explotación y los norteamericanos han tenido que aprender de los alemanes muchas cosas útiles en ese punto, lo mismo que los pueblos de Europa.



Grandes ruedas que se emplearon para el transporte de troncos de árboles en Alemania.

El Palacio de la Electricidad en la Exposición de San Luis.—A los que visitan la Exposición de San Luis, sorprende la gran iluminación del Palacio de la Electricidad, cuyo efecto maravilloso puede concebirse, viendo la fotografía que aparece al final de esta página.



Fotografía nocturna del Palacio de la Electricidad en la Exposición de San Luis.

¡OIDO al diálogo!

Y

OJO á los cigarrillos 43



— ¿No sabes que el tabaco acorta los días?

— Por eso fumo **cigarrillos 43.** Cada vez que he dejado de fumarlos, los días se me han hecho semanas.

PICCARDO y C.ia DEFENSA, 1278

P.B.T

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año I. Buenos Aires, 23 de Octubre de 1904. Núm. 5

Los banquetes de los senadores



Banquete de despedida de los senadores, al doctor Norberto Quirno Costa



Después del banquete con que el doctor Quirno Costa retribuyó el que le dieron los senadores

CHARLAS del Pebete



Los juegos florales organizados con tanto acierto y brillo por la Asociación Patriótica Española han revelado el error en que vivían los que, juzgando por el espíritu comercial predominante, consideraban al intelecto público en el más afligente marasmo para toda concepción de vuelo, negando que aquí pudiera estimularse de ningún modo la actividad mental para otra cosa que no fuese especulación con campos, con cédulas, con maíz, con alambre-carriles, con cueros de vacuno, etc, etc.

A setecientas y tantas llegaron las composiciones presentadas al jurado, lo que equivale á suponer un genial prosista ó un inspirado vate en cada una de las personas que á diario se nos exhiben bajo la humilde apariencia de fabricantes de engrudo, de corredores de cereales ó de cadetes en el ramo de mercería.

Por supuesto, que yo nunca fuí de los que negaron facultades artísticas é imaginación ardorosa á los que en estas mecánicas ocupaciones consumen su existencia. Sobre todo desde que estoy en estas andanzas periodísticas, he adquirido el convencimiento de que las musas no hacen ya cuestión de melena, ni de tez pálida, ni de ojos lánguidos y soñadores, el requisito que ha menester el que las llama é invoca, para acudir prestas á prodigarle sus caricias.



Raro es el día en que no me veo favorecido y honrado con la visita de algún joven de natural sencillo, bajo cuya exterioridad modesta y tímida, sólo acierto á descubrir al solicitante de un empleo cualquiera, poco exigente de luces y absorbedor de talentos. Y sin embargo, la mayoría de las veces resulta que, ni es tal prójimo vulgar y apocado, ni viene á pedir otra cosa que un espacio en el periódico para su *oda al radium,* su poema *al clamoroso Iguazú ó la piedra del Tandil,* su soneto *á Restituta* ó su estudio filosófico sobre la influencia del mandolín en las depresiones del ánimo y en el desarrollo del herpetismo.

Y si esta sola y pequeñísima aspiración les mueve á torturarse el magín y á dilapidar el fósforo, de calcular es lo que habrán hecho tratándose de recompensas tan valiosas moral y pecuniariamente como las que los juegos florales dedican á los inspirados.

De ahí el tendal de compungidos y descorazonados que dejó la noticia dada por la prensa de haber sido premiado con la flor natural un poeta residente en el extranjero.

Por lo que respecta á un tal Artemio Garrapatín, yo creo que la contrariedad va á costarle la vida. Tan seguro estaba de que el Jurado se pronunciaría unánimemente en favor de su canto *A la teneduría de libros* que hasta había designado ya para reina de la fiesta á la hija de un afinador de pianos convecino suyo, por la que siente una pasión rayana en frenesí.

Treinta y siete días de reclusión en la pieza más oculta del domicilio, le impuso al infeliz su obra poética, habiendo llegado muchas noches su furor lírico hasta hacerle subir en paños menores á la azotea para recitar su canto en alta voz. Por cierto que, la última vez que declamó á la intemperie y con tan ligero traje, agarró una puntada en el costado izquierdo, de tan alarmante intensidad, que estuvo varias horas entre si declama su *Teneduría* ante el público de la Opera ó ante las ánimas benditas.



Hoy, gracias á los cocimientos de flor de malva y á la aplicación continua de bayetas calientes, está de menos peligro y se cree que sobrevivirá, aunque difícilmente con la razón completa, pues le domina la obsesión de su derrota literaria y todo el día se lo pasa exclamando:

—¡Oh, ironía de la suerte! ¡Oh, injusticia de los hombres! Aspiré á la flor natural y me dan la flor de malva.

P. B. T.

Pebetes militares



De Luis María Campos se ha afirmado
que, por poco medrado,
de su figuración no está á la altura;
mas se han equivocado,
pues lo más lindo en él es la estatura.

La opinión vocalizada



Cuando en los diarios apareció la noticia con el título de «El nuevo ministerio», todos exclamaron:

¡A!

Después de leer la noticia y los nombres de los ministros nombrados, dijeron con extrañeza:

¿E?





Repuestos de la primera impresión, se echaron á reir diciendo:

¡I!

Tras de lo cual reaccionaron, frunciendo el ceño para decir:

¡O!





Y al considerar las consecuencias que tales nombramientos tendrían, exclamaron:

¡U!

Fallo arbitral





Dos ratones hambrientos é infelices,
de algo que manducar yendo en demanda,
tropezaron, á un tiempo, de narices
con un queso magnífico de Holanda.
¡Feliz descubrimiento!
¡Hallazgo archioportuno!
aquel manjar rosado y suculento
parecía decir con suave acento
«hincadme el diente sin reparo alguno».
Cierto. Pero imponíase primero
hacer la partición; nada más justo,
y luego cada cual en su agujero
que se arreglara á solas y á su gusto.
Mas dividir la presa
en dos partes iguales, era empresa
que demandaba extraordinario tino;
por lo cual decidieron
nombrar árbitro á un mono, su vecino,
á quien queso y asunto sometieron.
Sacó, dándose tono,
una balanza y un cuchillo el mono,
tomó medidas calculando el peso,
blandió luego el cuchillo
y con un tajo dividiendo el queso,
puso cada mitad en un platillo.
El fiel se inclinó un poco por un lado
y el mono dijo al punto: No hay cuidado:
muerdo el trozo más grande... de este modo...
los pesamos de nuevo y... eso es todo.
Pero esta vez hacia la parte opuesta
se inclina el fiel, y en previsión de un cisco,
el juez de nuevo á intervenir se apresta
y... pega al otro trozo otro mordisco.
...Tampoco marca el fiel medida justa,
pero, ¡bah! ¿quién se asusta?
sigue un nuevo mordisco á cada peso,
y notan los ratones con espanto
que el rubicundo queso
mengua y mengua no más que es un encanto.





. . . .

¿A qué seguir? El árbitro ladino
acabó con el queso, á mordiscones,
y los pobres ratones
se fueron, cada cual por donde vino,
pidiéndole, de yapa, mil perdones.
Y es fama que, al regreso
aún pensaban, sin pizca de malicia:
—Es verdad, nos quedamos sin el queso,
¡pero está satisfecha la Justicia!

PANOCHA.



PEBETES DE ANTAÑO



Máximo Paz, á los 12 años



Marcelo Paz, á los 15 años

Ilustran esta página los retratos de algunos distinguidos miembros de las familias de Paz, Cascallares y Aguirre.

Durante la guerra del Paraguay desempeñó la Presidencia de la República el Vicepresidente, Coronel don Marcos Paz, Gobernador que había sido de Tucumán y Córdoba. Murió en ejercicio de su elevado cargo, dejando cuatro hijos Máximo, Gobernador que ha sido de Buenos Aires; Marcelo, uno de los más acaudalados estancieros, Emilia P. Cascallares de Aguirre, y Agustina P. de Costa, casada con el también ex gobernador de Buenos Aires señor Julio A. Costa.



Emilia Paz de Aguirre, á los 14 años



Agustina Paz de Costa, á los 4 años

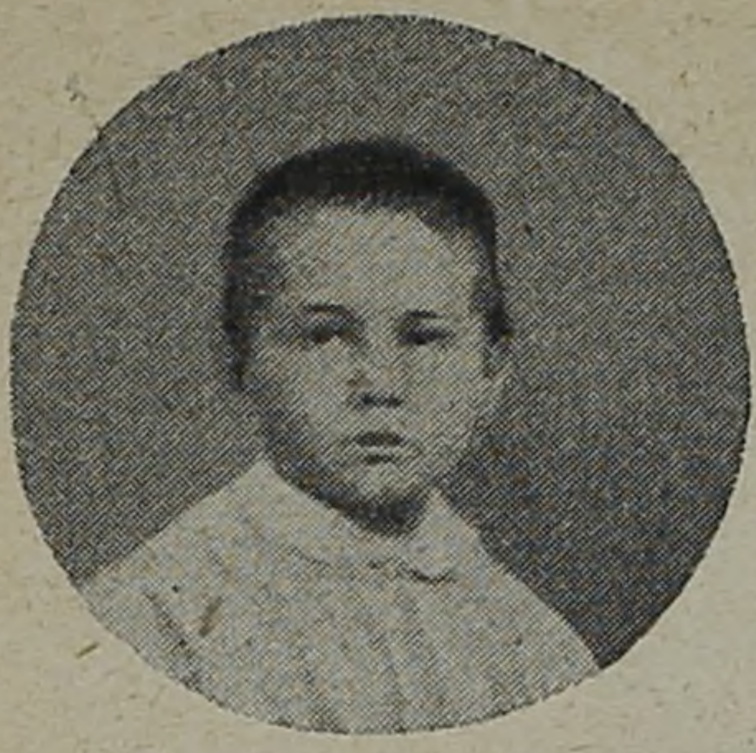
Los dos vástagos masculinos aparecen fotografiados en el estreno de su primer levita, hecho trascendental entonces en la vida de los jóvenes, que se festejaba extraordinariamente en las familias patriarcales de aquella época, y que se conmemoraba con el obligado retrato del adolescente y de la histórica prenda.

De la señora Emilia Paz Cascallares, casada con el señor Mariano Aguirre, son descendientes los cuatro niños que forman el grupo fotográfico. La mujercita que en él figura es hoy la señora del doctor don Marcelino Escalada, Juez Federal de La Plata.

Tres pebetes iguales en edad, siete años, aunque de muy desigual estatura, van en la página siguiente. Es el uno el doctor Jorge Argerich, de notable reputación jurídica y especialista en criminalogía; el segundo es el doctor Pedro Arata, químico notabilísimo; y es el tercero el actual cónsul general argentino en Bél-



Sara, César, Alberto y Mariano Aguirre, á los 5, 6, 7 y 9 años respectivamente



Jorge Argerich, á los 7 años



Pedro Arata, á los 7 años

gica, señor Belisario J. Montero, publicista distinguido, de cuyo tratado de Sociología se han ocupado con merecido aplauso los críticos y la prensa.

Montero es hombre de actividad extraordinaria, ya desde la niñez revelada en la inquietud de su espíritu indagador y tan ávido de saber como fácil para retener lo aprendido. Hace unos treinta años, presentóse á la Dirección de la antígua *Tribuna*, un jovencito que apenas frisaba en los quince, solicitando colaboración. Un lustro después, aquel mozo era el Director de *La República*.

De Jorge Argerich, se refiere que á la edad representada en el retrato, encargáronle hacer algunas compras en el almacén de la esquina.

Evacuada la comisión salía nuestro joven marchante, cuando á la puerta del negocio encuentra un inválido, ex guerrero del Paraguay y fisgoneador de profesión, quien deteniéndole y señalando á la canasta con tapa: — ¿Qué llevas ahí?— le pregunta.

Argerich, hace una mueca picaresca y responde: — La cabeza de Francisco Solano López, que usted trajo del Paraguay. No se lo diga á nadie.—Y sigue su camino, dejando plantado al milico.



Belisario J. Montero, á los 7 años

Un día fué presentado al padre de Pedrito Arata, un señor Díaz de Vivar. El señor Arata, que era de carácter algún tanto bromista, exclamó al oir el sonoro apellido:

—¿Usted será acaso descendiente del Cid Campeador?

El presentado, ante lo imprevisto de semejante pregunta, se quedó perplejo, muy abiertos los ojos y sin saber qué contestar: probablemente ignoraba hasta la existencia del histórico guerrero.

—Papá, dijo Pedrito, apenas se despidieron del apellidado Díaz Vivar, me parece que el señor es más bien descendiente de Babieca.


RAFAEL BARREDA.

Niño extraviado


—Guardia: ¿ha visto usted un niño de 6 á 7 años, con sombrero de paja?

Las postales del día



Las postales del día



LA EDAD DE ORO

Un país joven, como la República Argentina, dirigido por un prudente y antiquísimo Néstor, como el doctor Quintana, es algo que trae á la memoria reminiscencias de Fenelón y efluvios de Salento. Los adolescentes, rompiéndose las costillas en el *foot-ball* y en otros recreos olímpicos, los corredores, ganando la copa con sus piernas á reserva de perder las piernas con la copa, los luchadores, formando hacinamientos plásticos y sudorosos, uno que otro Diógenes sin tonel—pues para eso él se basta—paseando su filosofía por los *propileos*, y dominando este cuadro un grupo de legisladores sabios, benéficos y probos, que se inspiran en las exhortaciones de un Radamanto de luenga barba blanca y de insuperable efecto decorativo.... Francamente, todo esto es Grecia pura y algunos espíritus recelosos creen que tanto clasicismo no puede parar en bien.

Sin embargo, el ensayo de Gobierno de la muchachada que se viene realizando en la facultad de Derecho no ha parecido tranquilizador á los conservadores, y de ahí la fruición con que ahora saborean el triunfo de la *gerontocracia*. Los hay que encuentran poco maduro aún al nuevo presidente.

—No es lo que se llama un niño —dicen: — pero, si se le compara con don Bernardo, que todavía ha de presidirnos dentro de cuatro ó cinco períodos, á más tardar, resulta una criatura.



Además, los ejemplos de longevidad están á la orden del día en esta Arcadia. De vez en cuando algún explorador de la clase de periodistas, descubre por ahí algún pretérito pluscuamperfecto — de la clase de color casi siempre—el cual, después de una serie de lustros de modesto silencio, le refiere su historia. De ella resulta demostrado que el narrador, siendo ya *presidenciable* en Liberia, hizo aquí de corrido todas las campañas de la independencia y de la reconquista, mucho después de haber cepillado la casaca al virrey Vértiz y de haber preparado una porción de mates á Irala. Y si hubiera curiosidad en refrescar más la memoria de estos supervivientes definitivos, quedaría plenamente comprobada, no ya la existencia, sino la persistencia del hombre terciario.

En fin, lo interesante es que el doctor Quintana no sólo llegó á la cúspide del poder, sino que recobró el uso de la palabra y dió muestras de que piensa desquitarse del mutismo pitagórico en que había caído desde que, hace cosa de nueve años, interpelado por el señor Irigoyen, quedó en contestarle al otro día.

¡Qué orador! ¡Qué facundia para pronunciar mensajes! ¡Qué vena para la lectura! Trató de todo bajo todos los aspectos y en vez de dar una de cal y otra de arena, se declaró partidario convencido de todas las opiniones.

Quiere y no quiere la ley electoral, no se meterá con las provincias mientras se estén quietas y juiciositas; será socialista de la orden de mínimos, pero deslomará á quien murmure de la propiedad, la familia y la herencia, trípode augusto de una porción de cosas sagradas; será respetuoso con las naciones débiles, para que no se propasen, y enérgico con las fuertes, para que no se incomoden; convertirá la deuda exterior, para que Pellegrini sirva de algo en Londres; mantendrá el tipo del oro para que don Francisco Uribu-

ru no se disguste, y en vez del peso creará otra unidad monetaria más chica, para que el Sr. Tornquist ponga en práctica la parábola de la cocinera, según la predicó hace unos trimestres.

Tendremos justicia de superior calidad; instrucción pública, reformas militares y mucha marina, por más que el doctor Quintana no puede calcular cuál será la generación á la que toque batirse. Y por fin, mucha agricultura, mucho comercio, formación de un gran tesoro, mucha inmigración elegida entre lo más arraigado y agropecuario de los

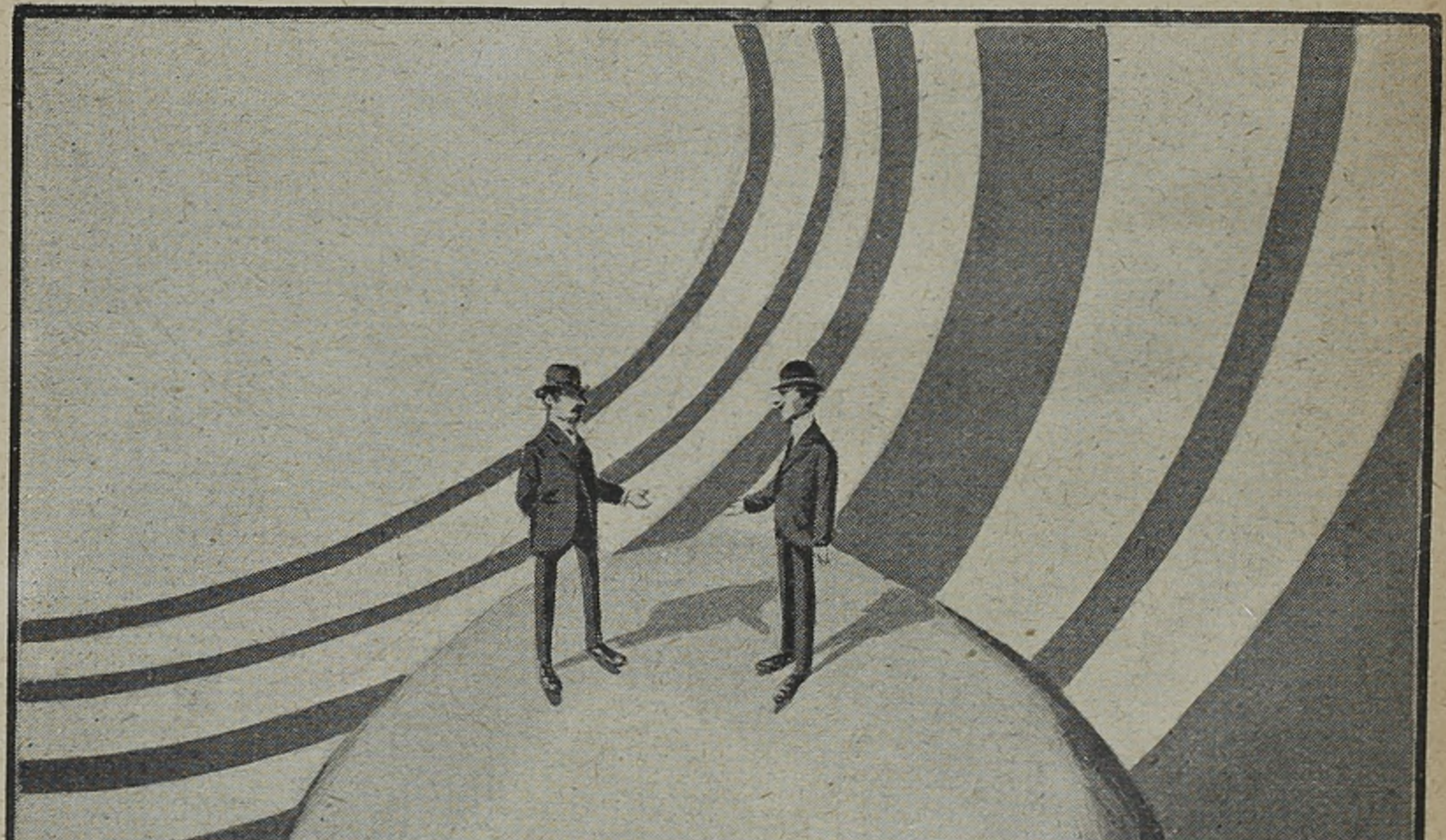


diversos continentes y enriquecida en cuanto desembarque en esta dársena; en suma, un programa que deja tamañito al de todos los doctores Pangloss y al del mismo Prometeo, que á juzgar por su nombre no se paraba en pelillos en eso de prometer.

Con que el doctor Quintana logre cumplir, no precisamente lo que ofrece, sino los seis años de su período presidencial, estará del otro lado y todos contentos porque es difícil querer mal á quien tanto bueno nos ofrece. Siquiera, se ve la voluntad.

BEBÉ.

En la cabeza de un ministro



—¡Qué campo tan yermo y pelado!
—Pues es lo mejorcito que ahora tenemos para la agricultura. Lo abona Quintana.

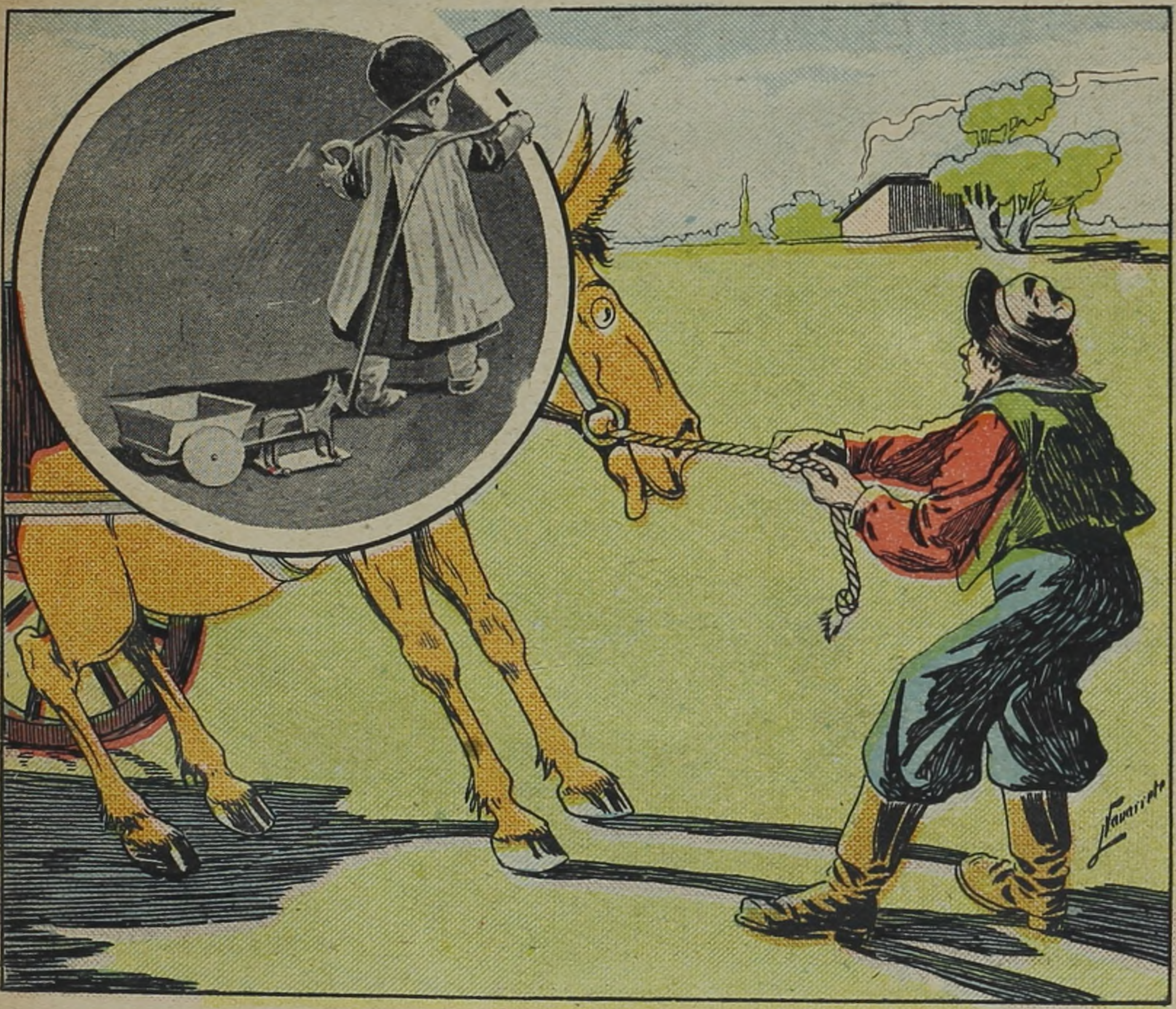
LA DENTICIÓN

La naturaleza es sabia,
según informes auténticos,
y mucho más previsora
que el más previsor gobierno.
Echan los dientes los niños
tras fatigosos esfuerzos,
y cada diente nos cuesta
muchos días de tormentos.
Fiebres, catarros, berrinches,
eternas noches sin sueño...
y al fin y al cabo se mueren
casi el sesenta por ciento.
Luego, á la postre, resulta
que no servían aquéllos
y hay que esperar á que broten
en su lugar otros nuevos.
Y eso es lo que á mí me embroma,
como dicen en mi pueblo,
porque de tales trastornos
la necesidad no veo.
¿A qué vienen los segundos
si los que había eran buenos?
Y si los segundos quedan
¿para qué echar los primeros?

A. MOLAR



Paralelo

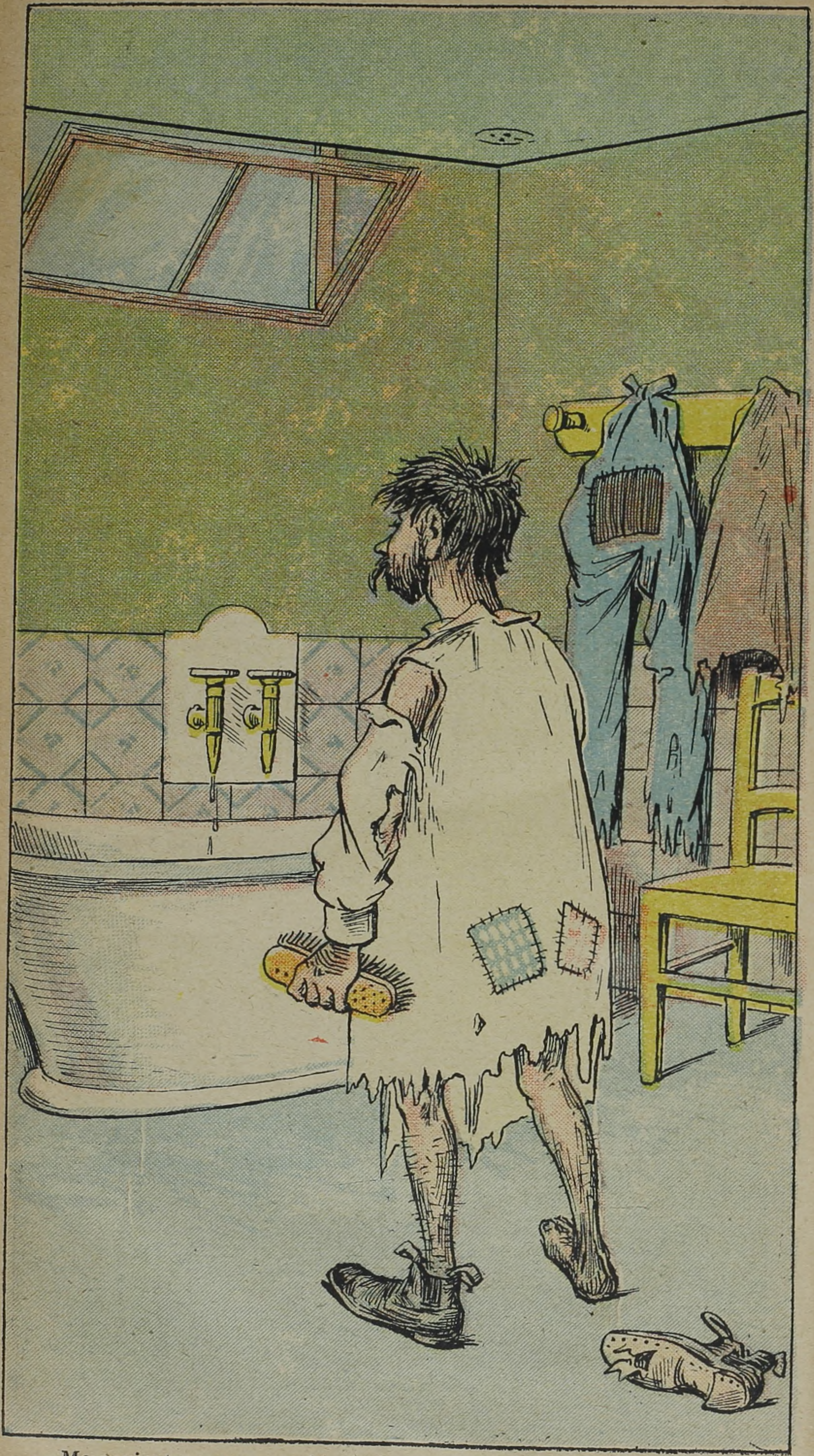


De cómo, cuando creces,
te conviertes en niño muchas veces



Trabajando con ardor
hice su figura fiel,
mas la figura que hace él
resulta mucho mejor.

Refinado



—Me revientan estos establecimientos de baños, porque no sabe uno nunca quién se ha bañado antes.

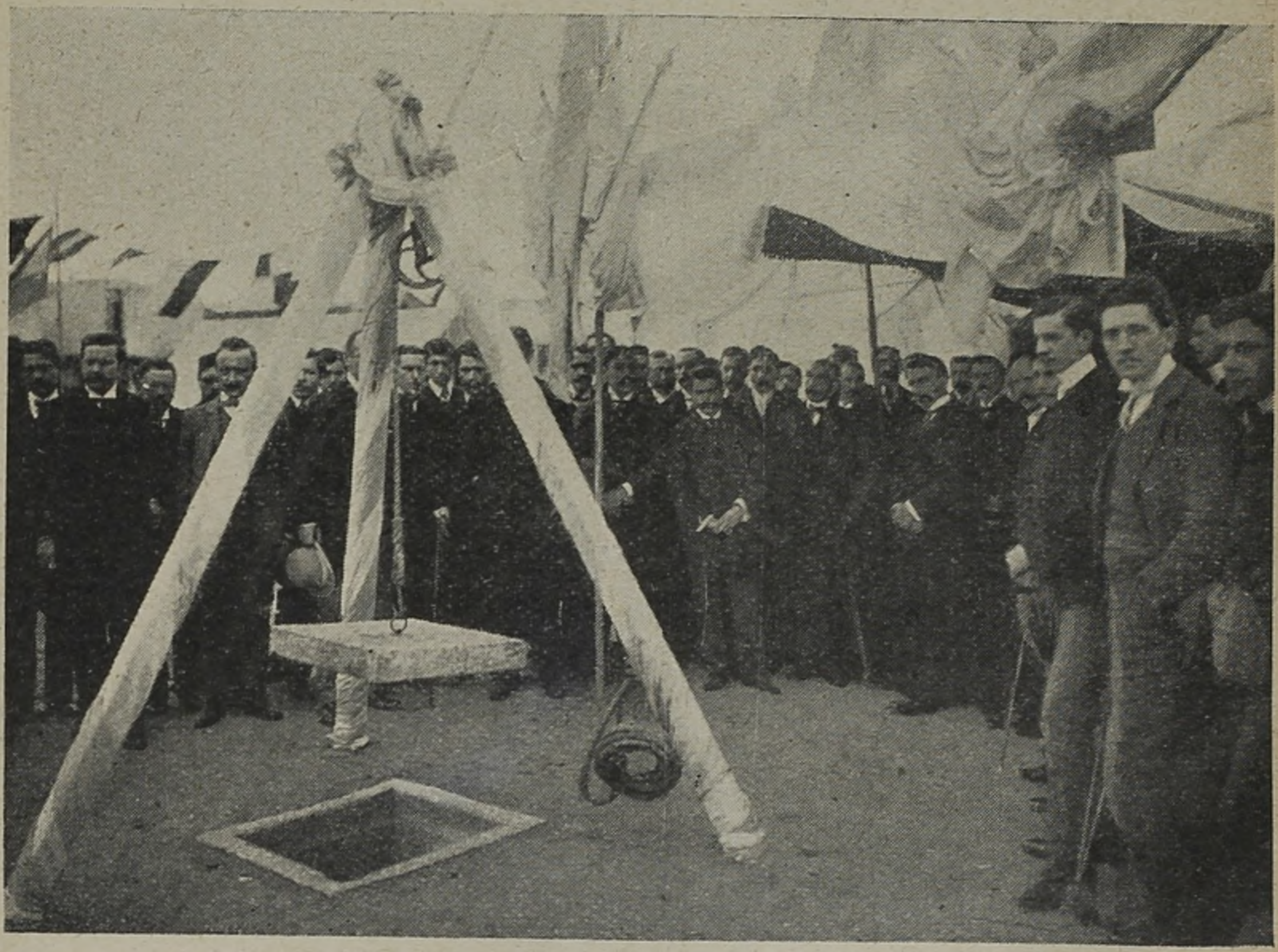
LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO



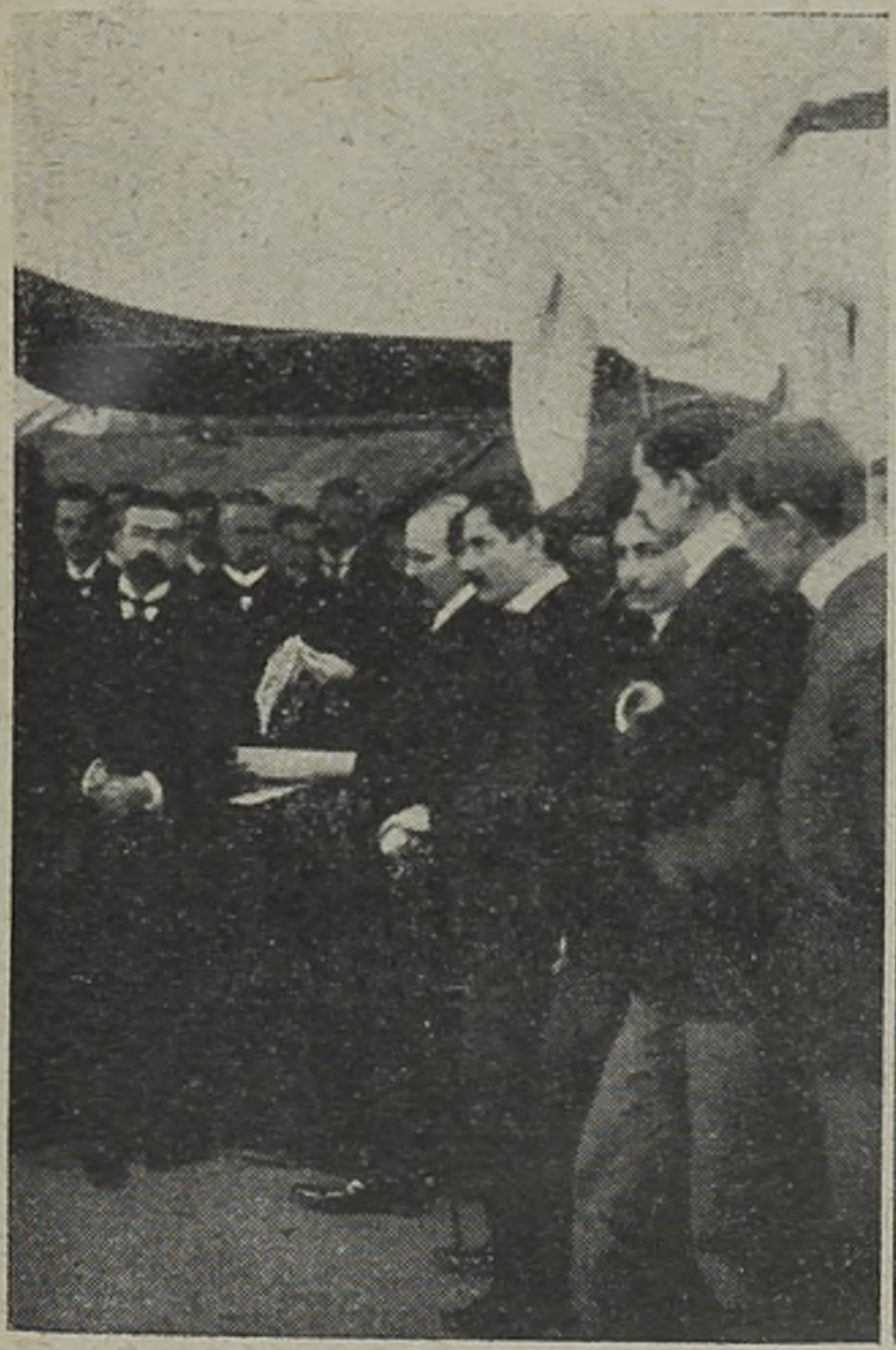
La terminación del período gubernativo ha hecho también cesar en su cargo al Presidente del Senado doctor Norberto Quirno Costa. Los miembros de la alta Cámara obsequiáronle con un suntuoso banquete en el Jockey Club, á que él correspondió con otro no menos espléndido en su domicilio. En ambos se expresaron con elocuentes brindis las simpatías que el ex Vicepresidente ha sabido captarse en su elevado puesto.

—Frente á la casa de Aislamiento ha

LA PIEDRA FUNDAMENTAL DEL INSTITUTO BACTERIOLÓGICO



Al tocarse el himno nacional



El secretario del departamento de higiene, doctor Malbrán, pronunciando su discurso.



En el acto de colocar la piedra



Entrega de un álbum al señor Alberto Casares

de erigirse el Instituto nacional de Bacteriología, cuya construcción se inauguró oficialmente y con notable sencillez, el lunes de la pasada semana. Este edificio de proporciones suntuosas y rodeado de jardines, ha de ocupar una extensión de cuatro hectáreas, y será indudablemente el primero de este continente por su magnificencia y por los elementos de que estará dotado.

—El Intendente Municipal señor Casares y el Secretario señor Molina, han sido objeto de una manifestación de simpatía al despedirse de la administración pública que han desempeñado. El señor Casares entregó la Intendencia al doctor Obarrio, Presidente de la Comisión Municipal, pronunciándose con tal motivo sentidos discursos. El señor Salvador Alfonso habló también en nombre de los empleados del municipio, y el ex Intendente le contestó en frases entrecortadas por la emoción. Seguidamente le entregaron un álbum con numerosas firmas, y otro igualmente subscripto al señor Molina, y se puso en movimiento una columna numerosa en que figuraban distinguidas personalidades, acompañando hasta su do-

MATINÉE INFANTIL EN CASA DEL DOCTOR PIZARRO



Grupo de invitadas

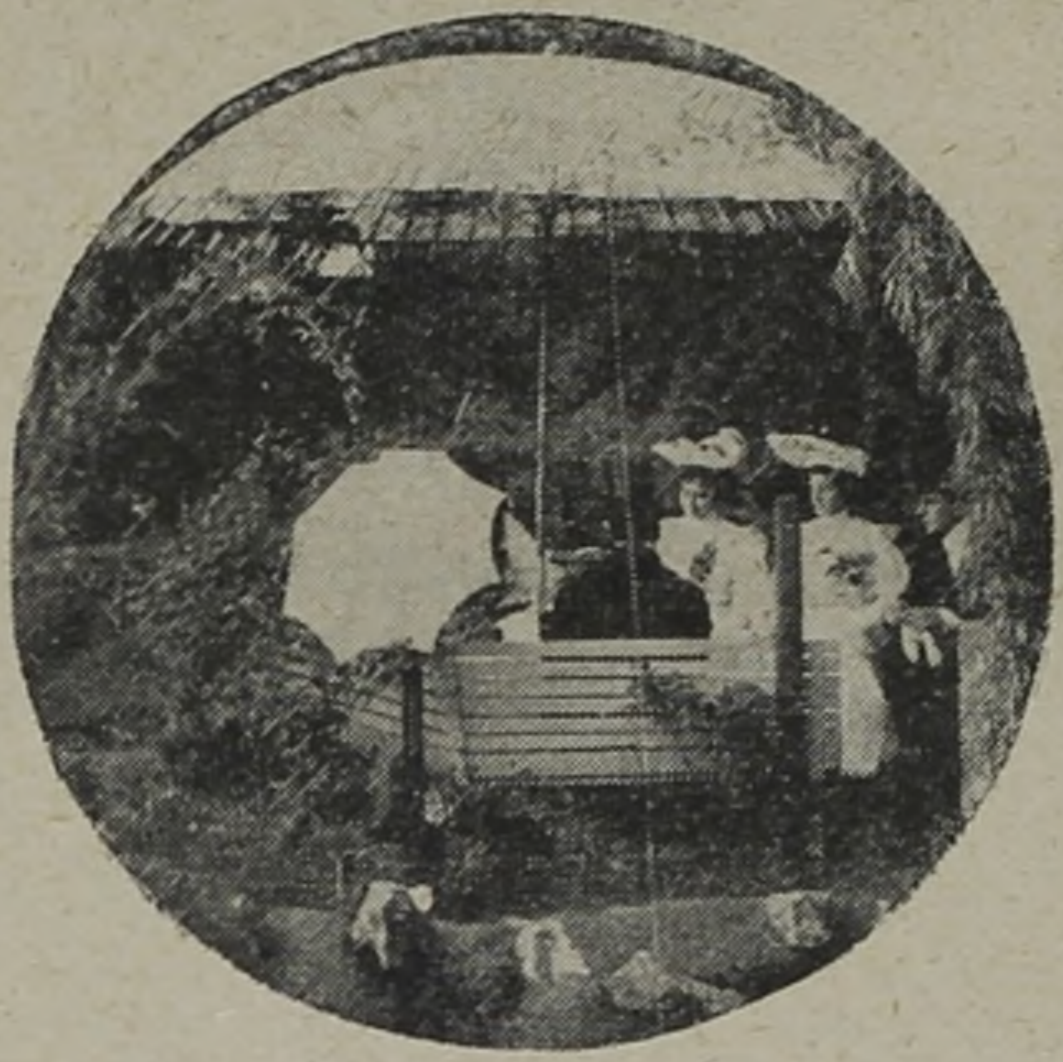


La llegada de los primeros invitados

micilio al funcionario cesante, en medio de estruendosas aclamaciones.

—En el domicilio del doctor Angel Pizarro, se realizó una encantadora matinée dedicada á las amigas de Safira, la simpática niña de la casa. La concurrencia fué de lo más selecto y numerosa.

—Gratísimos recuerdos ha dejado en nuestra sociedad la Garden Party, que en la regia mansión de los señores Christophersen se realizó el sábado último. Ha sido una de las fiestas más lucidas de la *season*, y sería interminable la enumeración de las distinguidas damas y señoritas que allí ostentaron su elegancia y hermosura.



Un rincón del jardín

—El señor Rufino Luro, y su esposa Ana Cambaceres de Luro, celebrando el cumpleaños de su hijo Rufino, ofrecieron una fiesta á los amiguitos de éste, que resultó una reunión interesantísima, donde estuvieron representadas familias conocidísimas de la *haute*.

—Favorecido por agradable temperatu-



En el lunch



Familias concurrentes



Grupos comiendo en el jardín



Los pequeños invitados

ra y sereno cielo, se corrió el Gran Premio Nacional en el Hipódromo Argentino, dando lugar esta prueba á una fiesta social, cuya esplendidez poco ha tenido que envidiar á otras reuniones análogas de imborrables recuerdos. El nuevo Presidente de la República concurrió al acto. El triunfo hípico fué de nuestro candidato Old Man.

—Los gobiernos de Estados Unidos, Brasil é Italia, han tenido la galantería de enviar sus naves de guerra á visitar nuestro puerto, con motivo de la transmisión del mando presidencial. Para corresponder á tal atención por su parte, el nuevo Ministro de Marina, Capitán de Navío señor Martín, ofreció á jefes y oficialidades un banquete á bordo del «Brown», que resultó lucidísimo, y donde se pronunciaron los brindis de rigor en estos casos.

—La comedia, del niño H. F. Vale, que ya hemos presentado á nuestros lectores, estrenóse el martes de la semana anterior



El señor Rufino Luro y señores Alfredo y Antonino Cambaceres, Carlos Saguier, Alkaine, etc.



Llegada del doctor Quintana al Hipódromo



Dirigiéndose al palco acompañado del doctor Beazley, capitán de navío J. A. Martín y señor Adolfo Luro.

en el teatro Apolo, obteniendo un éxito notable, según habíamos previsto.

El joven autor salió á recibir los aplausos del público y los agradeció con apropiadas palabras.



El presidente doctor Quintana y acompañantes en el palco oficial

—Ha cesado en su cargo de Jefe de Policía el señor doctor Beazley, después de algunos años de desempeñarlo asiduamente y con extraordinaria corrección.

No es, pues, de extrañar que su despedida haya dado ocasión á un acto público en que se han puesto de relieve las simpatías conquistadas. Hecha entrega del cargo al señor Coronel Fraga, organizóse una manifestación que acompañó al doctor Beazley hasta el Círculo de Armas, aclamándole con eutusiasmo durante todo el trayecto.

Después de larga ausencia ha regresado al país el doctor Carlos Salas, y con tal



El mail coach del señor Mihanovich, llegando á las carreras



El señor Mihanovich y familia atravesando la pista

tal motivo le han obsequiado sus numerosos amigos con una comida en el Club del Progreso. Ofreció el banquete el doctor Angel E. Casares, y el obsequiado contestó agradeciendo con breves y sentidas frases.

—Para clausurar la kermese, organizada en el Centro Republicano Español, se verificó el domingo una fiesta, que estuvo concurridísima, dedicada á los niños de las distintas regiones de España.

—Los marinos alemanes del *Falke* siguen siendo objeto de agasajos merecidísimos. Después de una recepción en la legación norteamericana, concurrieron á una fiesta en la Casa Suiza ofrecida á jefes, oficiales y tripulación por el ministro barón de Waldthausen. La animación no decayó un momento; se bailó y se brindó hasta las primeras horas del día.

Por su parte el Club de los Veteranos alemanes, obsequió á los distinguidos huéspedes con una comida y garden-party en el Pabellón de los Lagos, espléndi-



Grupo de señoritas en la marquise



Familias en la tribuna oficial



Grupo de familias en la pelousse



El ministro de marina é invitados al banquete en honor de los comandantes y oficialidades de los barcos extranjeros

damente adornado, é iluminado «ágiorno», fiesta en que no se omitió detalle que pudiera complacer á los marinos del Kaiser.

—El ministro de Bolivia ofreció un banquete al cuerpo diplomático el lunes pasado. El acto estuvo brillante, pues asistieron todos los representantes acreditados en Buenos Aires con sus familias y muchas otras damas distinguidas.

—La creciente prosperidad de los círcu-

ESTRENO DE «EL CRIADO SERVICIAL»



Una escena de la obra



El autor recibiendo los aplausos del público



El pueblo frente al departamento de policía

los católicos de obreros, se ha patentizado con la inauguración de las obras para construir el edificio del Círculo Central y escuelas gratuitas. Un vastísimo programa de actos religiosos, caritativos y de recreo, se desarrolló desde las primeras horas del domingo, y á las 4 se verificó la solemne colocación de la primera piedra por el señor Arzobispo. Fué un acto concurridísimo y simpático.

—En la explanada que se extiende detrás de la Casa de Gobierno hasta los malecones del puerto, se ha trazado y construído un espléndido parque, que antes de

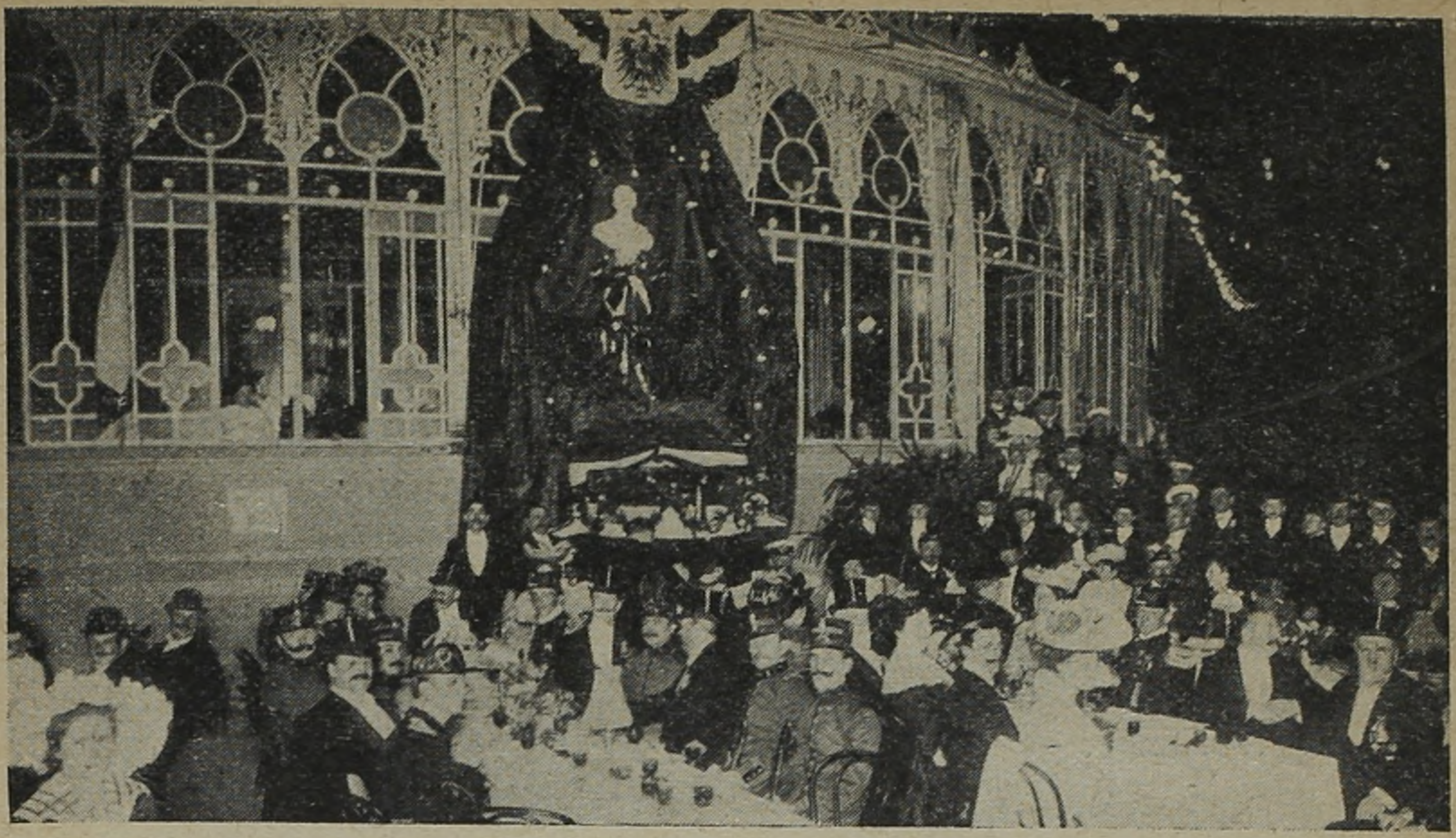
BANQUETE AL DOCTOR SALAS.—FIESTA INFANTIL



Comida en el Club del Progreso al doctor Carlos Salas



Mantinée en el Centro Republicano Español



Fiesta de la sociedad de veteranos alemanes en el Pabellón de los Lagos en honor de los marinos del «Falke»

mucho tiempo será uno de los más agradables y concurridos de esta capital. Han de adornarle estatuas, puentes, lagos, grutas y cuantos recursos se emplean para hacer agradables tales sitios, y lleva el nombre del inmortal descubridor de este Nuevo Mundo. Inauguróse la obra con numerosa y distinguida concurrencia, que



Los marineros en el lunch



Cuadro plástico por la marinería del «Falke»



Banquete en la legación de Bolivia

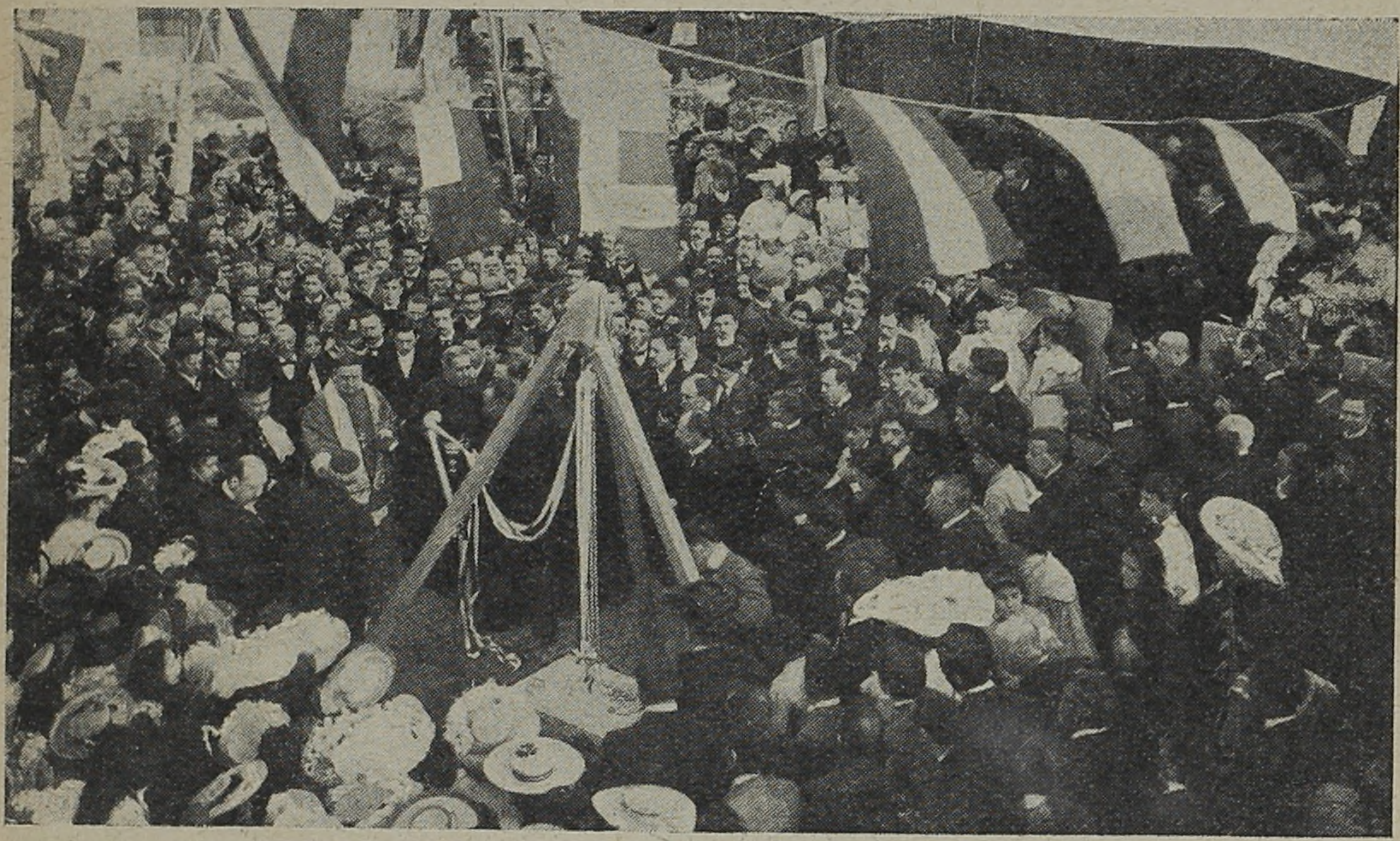


El ministro y un grupo de señoritas

vitoreó al General Roca y al Intendete Casares.

—Acertadísima elección ha sido la de la señorita María Edelmira Sánchez, para Reina de la Fiesta en los Juegos Florales. Una señorita tan distinguida y hermosa, gala de nuestra sociedad, estaba indicada para ocupar ese poético trono, empuñar el cetro de la poesía, y entregar las merecidas recompensas.

LAS OBRAS DEL CÍRCULO CENTRAL DE OBREROS



Monseñor Espinosa en el acto de la colocación de la primera piedra

INAUGURACIÓN DEL PARQUE COLÓN



Vista parcial del parque inaugurado



LOS NUEVOS FUNCIONARIOS

NOMBRAMIENTOS Y CANDIDATURAS



Dr. Paulino Pico
Secretario de la Presidencia



Cte. J. Amadeo Baldrich
Secretario militar del Presidente



Sr. Agustin Pasalagua
Secretario privado del Dr. Quintana



Dr. Adrián C. Escobar
Prosecretario de la Presidencia



Cnel. Narciso Bengolea
Edecán de la Presidencia



Teniente Coronel Carlos A. Revilla
Edecán de la Presidencia



Dr. Alberto Tedín Uriburu
Subsecretario de Relaciones Exteriores



Dr. Adán Quiroga
Subsecretario del Ministerio del Interior



Dr. F. Palacios Costa

Secretario privado del Ministro de O. P.



Dr. Carlos Rosetti

Intendente Municipal



Dr. Felipe Centeno

Candidato á Secretario de la Intendencia



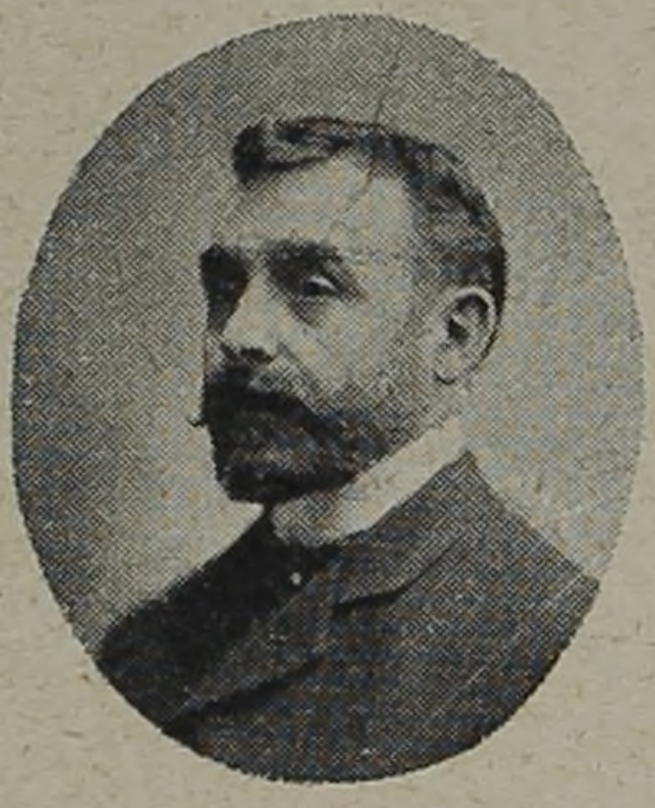
Dr. Eduardo Peña

Candidato á Director de la Asistencia Pública



Dr. Ernesto Bosch

Director de Correos y Telégrafos



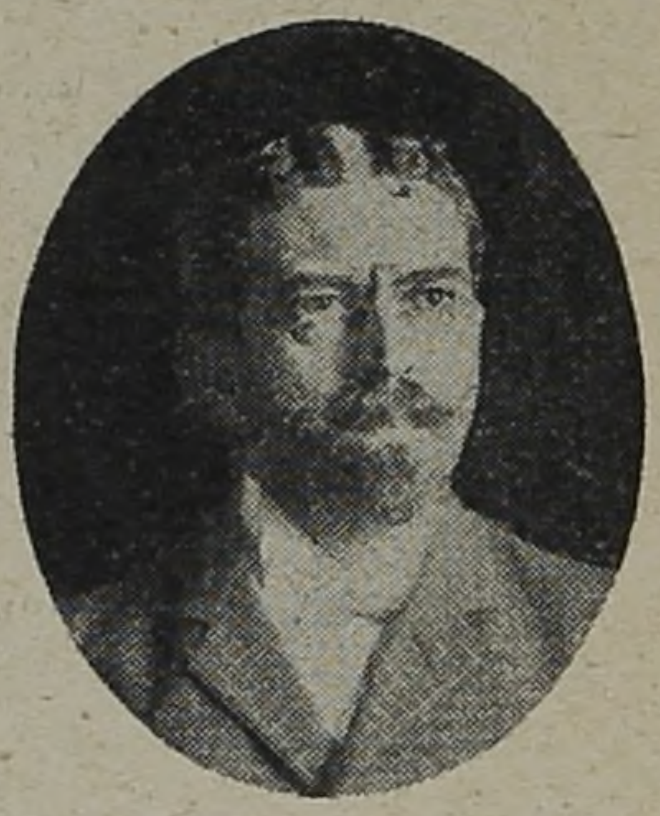
Cnel. Rosendo Fraga

Jefe de Policía de la Capital



Sr. Antonio Ballvé

Candidato á Jefe de la Cárcel Penitenciaria



Dr. Osvaldo Piñero

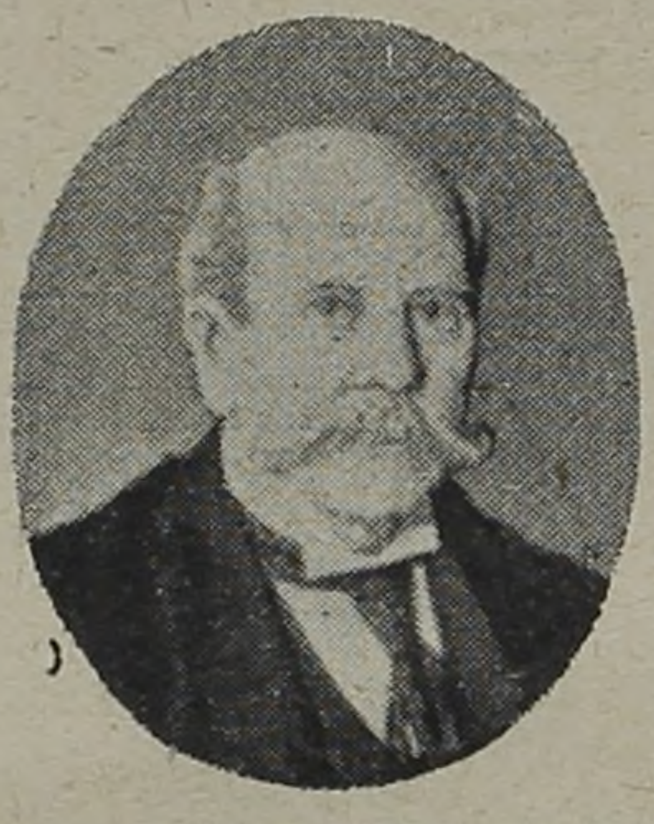
Candidato á Jefe de la Contaduría G, del Estado



Ing. Valentín Virasoro



Dr. Manuel J. Montes de Oca



Dr. Leopoldo Basavilbaso

Miembros de la comisión asesora de límites entre Perú y Bolivia



Dr. Horacio Beccar Varela

Secretario de la Comisión



Gral. Pablo Riccheri

Director de la escuela militar



General Carlos Smith

Jefe de la zona militar de la Capital



Gral. A. Montes de Oca

Comandante en Jefe de la región del Neuquén



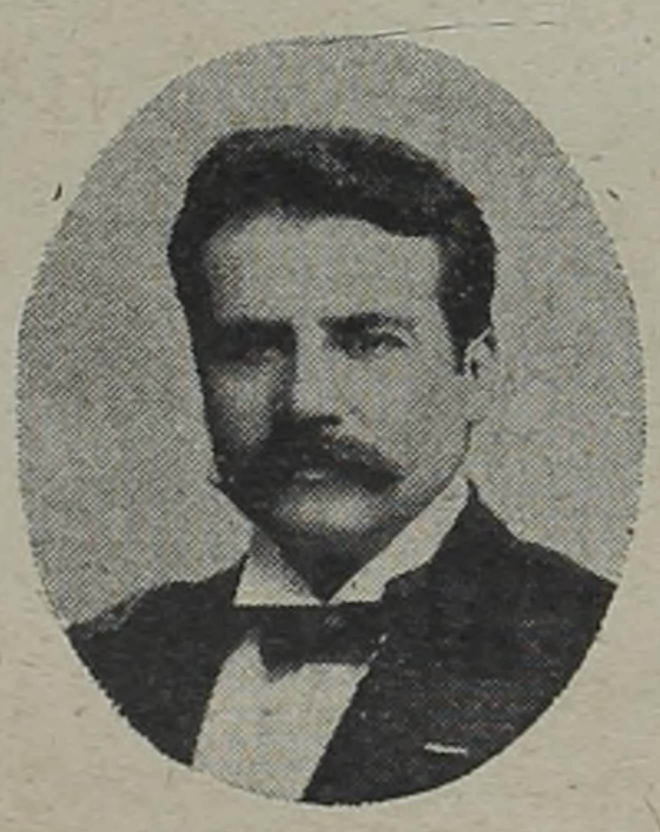
Cnel. Rafael M. Aguirre

Jefe del gabinete militar



Contraalmirante Valentín Feilberg

Candidato á la Dirección dl Arsenal de Marina.



Contraalmirante Onofre Betbeder

Jefe de la Escuadra de instrucción



Vicealmirante E. G. Howard

Candidato á Jefe del Departamento de Marina



Capitán de navío Luis Maurette

Jefe del E. M. de Marina

La apertura de curso



Ocúrresele á cualquiera
este dilema sencillo:
ó lo que falta es chiquillo,
ó lo que sobra es cartera.

Sinonimias



En el vocabulario de la lengua castellana no encontraréis *tilingo*. Es un argentinismo ó más propiamente, porteñismo, como lo es *guarango*, con la diferencia de que este proviene de *guarán*, que en idioma de Cervantes significa *burro* (hablo con respeto), y aquí es la expresión más ruda de la «naturalidad regoldante».

A un individuo, que por torpeza pisa el vestido de una dama y no da excusas inmediatamente, ella le llamará: *¡Guarango!*

Se dice por ahí:—Ese señor será todo lo platudo que se quiera; lo que no obsta para que también sea un guarango.

El *tilingo*,—cuyá derivación no conozco,—es *más* ó es *menos* que tonto. Es más porque suele hacer cosas de cretino; y es menos porque las hace de desequilibrado.



No es un *chichón* ni mucho menos, porque el *chichón* podrá tener sinonimia con lo que en otras partes se llama majadero de oficio y beneficio; pero no es un *tilingo:* es tipo pegajoso, impertinente, molesto y preguntón, siempre importuno, metido á *vivo* cuanto más majadero es.

Los hay que *se hacen;* pero éstos no son *chichones* de raza, la expresión genuina de la *chichonería*.

A los de pura sangre se les dice:

—Déjate de *chichonear*. (¡Como si fuera posible!).

De los falsificados:

—¡Quién me libra de este chichón!

Lo repito, pues: el *chichón* no tiene sinonimia con el *tilingo*.

La Real Academia trae una voz de que casi no se hace uso en España; pero que es usualísima entre nosotros y con la que á veces se le suele confundir con aquel. Impropiamente se le dice *zonzo* al *tilingo,* sin embargo de diferenciarse. ¿En qué? En que á un *zonzo* se le puede llamar *tilingo*, mientras que á un *tilingo* no se le puede llamar *zonzo* así no más.

Sin embargo, convengamos en que son de una misma *familia;* pero hay tal diferencia como en la floricultura la hay entre el lirio y la cebolla, el ligustrum y el oleaster fragans. En una frase: el uno selecciona al otro.

Se dice: La *zoncera* de Fulano raya en la *tilinguería*. ¿Por qué? Porque el *zonzo* gira siempre en un círculo de insipidez, fatuidad, necedad y mentecatez insoportables, mientras que el *tilingo* suele ir más allá. Pongo por caso. Se dice: ¿Conque Fulano tiene talento? Y parecía *zonzo;*—pero nunca se dirá: Conque tiene talento? y parecía *tilingo*.

A un *zonzo* le he oído decir:

—Me llaman *zonzo*... sí, *zonzo*... que me metan el dedo en la boca los que me lo llaman y ya verán si lo soy.

Jamás le he oído eso á un *tilingo*. Sería rebajarse. Ergo...

Preguntándole á mi respetable amigo el doctor Cabred, especialista en enfermedades de esa naturaleza: ¿Qué diferencia encuentra usted, doctor, entre un *zonzo* y un *tilingo*?—Que el *tilingo* es incurable.—¿Y el *zonzo?* —Puede curarse.

Luego el *zonzo* es en patología un término medio, mientras el *tilingo* es un caso extremo.

La dueña de casa podrá decir: Pero, ¿quién ha traído este *chichón* al baile?—¡Quién me libra de este *zonzo!* dirá una joven. Y ambas:—¡Quién hace caso de un *tilingo!*—(Lo que traducido al criollo quiere decir que un *chichón* es un chichón; que un *zonzo* es un pedazo de insoportable ó un insoportable entero, mientras que un *tilingo* no pasa de ser un Don Nadie).

En álgebra el *zonzo* es la incógnita del bobo, y en geometría el *tilingo* la tangente de la estupidez.

Un *zonzo* vendrá á mí y me dirá: *Haceme* el servicio de que me publiquen estos versos que *he escrito* para mi novia

Mientras que un *tilingo* me dirá:

—*Haceme* el favor de *escribir* unos versos para mi novia!...

Y como no me he propuesto *chichonearlos* con *tilinguerías*, basta ya de escribir en *zonzo*.

LEXICON.



EL CÍCLOPE Y LOS DOS VAGABUNDOS



Dos vagabundos que cruzaban un bosque, vieron á lo lejos una humareda. Dirigiéndose hacia ella, apresuraron la marcha, porque la noche caía. Por fin, llegaron á una choza. Llamaron á la puerta, y una voz desde adentro interrogó:—¿Quién está ahí?—Dos amigos, dijeron los vagabundos.—¿Qué queréis?—Alojamiento por esta noche. El dueño de casa abrió la puerta. Y, cuando los vagabundos entraron, la volvió á cerrar con trancas y todo.

El dueño de esa choza, que era muy alto, muy alto, era un gigante con un ojo solo en medio de la frente, y todo el cuerpo cubierto de largos pelos. Los vagabundos, aunque valientes, al verlo tuvieron miedo. El gigante era tan horrible...

Después de darles de comer, les tomó el peso á los dos vagabundos.—«Tú, el más liviano, para mañana, y tú, el más pesado, para esta noche». En seguida, tomando un gran tenedor, clava al más pesado de parte á parte, sin desvestirlo ni nada, y, manejándolo como si fuera un pollito, lo asa sobre un fuego vivísimo, y se lo come. Cuando el gigante se hubo hartado, se durmió profundamente.



El vagabundo que quedaba, á pesar de no poder más de miedo, empezó á pensar cómo haría para salvarse. Después de haber reflexionado bien, tomó el gran tenedor, lo hizo enrojecer en el fuego y hundió una de sus puntas en el ojo del gigante. El gigante se levanta lanzando gritos horrorosos, y trata de agarrar al vagabundo, que felizmente se esconde entre los carneros que dormían en el fondo de la gran choza.

Al día siguiente, el gigante abre la puerta y se coloca ante ella con las piernas abiertas, de modo que cuando fueran saliendo los carneros pudiera palparles el lomo cuidadosamente. Pero, como el vagabundo le había adivinado la intención, tuvo á bien precaverse. Durante la noche había dado muerte á un carnero, y después de desollarlo, se vistió con su piel. Así fué que al deslizarse entre las piernas del gigante, este se quedó con la piel en la mano.



El vagabundo, en tanto, huye á toda prisa. El gigante le persigue dando traspiés y con el deseo de que el fugitivo se detenga, exclama:—«Toma este anillo, así podrás dar una prueba de tu hazaña». Y le arrojó el anillo. El vagabundo lo recoge y se lo pone. Y no bien lo hace, el anillo grita:—«Estoy aquí, estoy aquí!» El gigante, guiado por esa voz, se acerca cada vez más al fugitivo, á quien comienza á faltarle el aliento. Ya iba á caer en las garras del gigante cuando, después de querer en vano desprenderse del anillo, atinó á cortarse el dedo en que lo tenía puesto y arrojó dedo y anillo á un río.

El gigante, siguiendo siempre la voz que decía «¡aquí estoy!» se arrojó de cabeza al agua y se ahogó.

Rey Mago.



Silantro



Don Robustiano Perinola, era un vejestorio tacaño, incapaz de darle un grano de maíz al Gallo de la Pasión, ni mucho menos al Gallo de la Policía, y eso que bastante necesitaba de ella, como que era confitero y los colegiales del barrio lo tenían á mal traer obligándolo á llamarla á cada momento, pues cuando no era por el mostrador, le entraban por los fondos, á caza de caramelos, masas y otras golosinas.

Tan perseguido se veía don Robustiano, que echando sus cuentas con los dedos, tuvo por total, que más le convenía gastarse en el sueldo de un muchacho los pesos que en masas le rapiñaban los chicuelos. Y así, tras un profundo suspiro de resignación, tomó á Silantro, personaje de este cuento, muchacho como él había menester, pues que según Silantro decía, ni gustaba de caramelos ni de confites.

—¡Vaya! pensaba don Robustiano Perinola. El gasto me amarga el alma, pero aprovecharé al muchacho, en el mostrador, en la fábrica, en mandados y otras añadiduras.—Pero el vejete no contaba con que el nombre de su flamante pinche, harto difícil era para su ya gastada memoria y de ahí que cada vez que tenía que llamarlo, se viera antes obligado á pronunciar cuantos nombres conocía del Almanaque.—Pancracio!—gritaba el viejo. Ven pronto!

¡Qué había de venir si jamás había contestado á otro nombre que al de Silantro!

—Antonio! ¡Canuto! ¡Ruperto! Anastasio! ¡Que se me queman las tortas!...

—Bien podían volverse carbón de piedra, que Silantro no había de acudir.

¡Por qué no habré elegido á uno que se llamara Juan, Pedro ó Pepe!—refunfuñaba el viejo.

Y sucedió que una tarde, que estaba el tacaño vejestorio en el depósito de masas, calculando los pesotes que de ellas iba á sacar, se apareció Silantro con cara de asustado y le dió la noticia de que una bandada de colegiales había invadido el despacho, con un ataque, que ni el de los bárbaros á Roma.

—Quédate al cuidado del depósito—le ordenó don Robustiano,—echa por dentro la llave y no abras sino cuando sientas que te llamo por tu nombre.

Así lo hizo Silantro.



Una vez fugitivos los asaltantes, volvió don Robustiano, y como hubiera olvidado el nombre de su pinche, lo que ya he dicho le sucedía siempre empezó á golpes con la puerta gritando:—¡Antonio! ¡Federico! ¡Segismundo!

—¡Hum! Cómo no que le voy á abrir... usted ha de ser uno de los ladrones, porque no me llama por mi nombre!

—Soy yo, ¡don Robustiano! Abre de una vez!

—Si es usted, llámeme por mi nombre como me lo había dicho!

Convencido el vejete de que el llamado era ineficaz, fuese en busca de una vecina á la que preguntó el nombre del muchacho y volvió al depósito, repitiendo :—Silantro, Silantro, Silantro...



Mas, para desgracia suya, habiendo dado en tierra con su tembleque cuerpo, debido á una viga cruzada en el camino, al levantarse ya lo había olvidado y otra vez comenzó á dar de golpes en la puerta, gritando... Atanasio, Sinforoso!...

—¡Nada!

Silantro no abría y y así pasó allí la noche.

Muy de mañana, volvió don Robustiano al depósito y comprendiendo que si no procedía en forma decisiva el torpe pinche era capaz de pasarse otro día encerrado, resolvió dar con la puerta en el suelo.

¡No lo hubiera hecho! ¡Lo que vió don Robustiano Perinola!.. Silantro durante el encierro se había echado al estómago todas las masas del depósito!

E. A. Holmberg (h.).

El general particular



—¿Conque á la vida privada?
—¿Vida privada? ¿De qué? ¡Pues amigo!... Sepa usté que no me privo de nada!

El a, b, c, de los grandes



Proclamamos reos de flagrante tilingada y misioneros apostólicos de la indiscreción:

A. Al que, sin poderoso motivo, interrumpe á quien lee, canta ó toca un instrumento músico.

B. Al que, estando reunidos menos de siete, habla quedo con alguno de ellos, sin pedir venia á los demás.

C. A quien pregunta por su edad á las mujeres, salvo si está encargado de hacer el padrón vecinal, ó ha de recibirles declaración, ó necesita saberlo para otro menester que no implique cosquilleo de vana curiosidad.

CH. Al que para llamar desde lejos á un amigo ó conocido, grita ¡eh! ó le sisea; pues ¿cuánto mejor y más expedito y claro fuera llamarle por su nombre de pila, ó por su nombre y apellidos?

D. A quien hablando en voz baja con un sujeto, de otro que está presente, muestra á este otro con la mano.

E. Al que tomando lumbre de cigarro ajeno, toca con los dedos la punta de éste.

F. Al que pide tabaco á un amigo en presencia de otros que no están fumando, pues con su indiscreta petición le obliga, por buena crianza, á dar no ya uno, sino varios cigarrillos.



G. A quien, llegando á una reunión al acabarse de leer ó de contar alguna cosa, pide al lector ó narrador que comience de nuevo la lectura ó el relato.

H. Al que llama á puerta ajena dos veces seguidas, con intervalo menor de un minuto, que no parece sino que presume que han de estarle esperando con el arma al brazo.

I. Al que en casa extraña se balancea en la silla en que está sentado. Y si para ello se le diere confianza, sea pecado venialísimo; pero adviértasele que está en ocasión próxima de pecar más gravemente, porque quien malas mañas ha, tarde ó nunca las perderá!

J. Al que en casa ajena no deja las puertas y sillas tal como las encontró. Dejar las cosas como estaban es práctica frailuna, pero buena.



K. Al que saluda á una persona en la calle, preguntándole «¿cómo le va?» ó «¿cómo dice que le va?» y sigue viaje sin esperar la respuesta.

L. Al que fumando cerca de una dama, le echa al rostro el humo.

LL. A quien no puede oir nombrar á la madre ó la abuela del prójimo, sin apresurarse á deslindar bien claramente el parentesco, exclamando «¡la suya!».

M. Al que va á todas partes con su perro y le hace entrar en casa extraña, poniendo en revolución á los gatos, y á la familia en mal disimulado temor de inminente catástrofe culinaria.

N. Al que no sabe hablar sino parándose, como si hablara con los pies.

Ñ. Al que no puede hablar con otro sin empujarle y traquetearle, ó sin repasarle los botones, arreglarle el alfiler de la corbata *et sic de cœteris*.



O. A quien, transitando por la vereda de su mano izquierda, se pega como lapa á la pared, para que los que caminan en dirección contraria y por la misma vereda, tengan que echar por la calzada.

P. Al que porfía demasiado para que se le acepte un obsequio; pues hay quien, de puro cortés, peca de impertinente, y por algo se dijo que tan malo es pasarse como no llegar.

Q. A quien, á hurtadillas y por encima del hombro del que escribe ó lee, procura enterarse de lo que lee ó escribe.

R. Al que á deshoras anda por la calle escuchando de acá para allá, á través de las puertas y ventanas.

RR. Al que, cuando otro toma el sol ó se dedica á algún trabajo con luz artificial se interpone haciéndole sombra. Y á estos nubarrones humanos, téngaseles por presuntos hijos de clérigo, únicos que se clarean, según entiende supersticiosamente el vulgo.

S Al que murmura de una persona entre desconocidos, cualquiera de los cuales puede ser amigo, y aun hijo, de la víctima. Se han dado casos.



T. A los mayores de veinticinco años que cantan, tararean ó silban yendo por la calle.

U. Al que, cuando no recuerda un nombre, suspende su relato hasta que le viene á las mientes. Y si, además de esto, para traer el tal nombre á la memoria, hiciera crepitar los dedos, ó silbare, como si llamase á un perro, *¡malum signum!* póngase al desmemoriado en observación, porque quizás andará más cerca de la locura que de la tilinguería.

V. A quien estando sentado en la punta del banco de un trámway jardinera, no cede el puesto á una señora que entra ó sale para que pase, prefiriendo el sándwich. Peca análogamente el que en un trámway estira las piernas, exponiendo al prójimo que pasa á un ignominioso batacazo.



X. Al que dice «á los pies de usted» á una persona del sexo feo, mintiendo descaradamente, pues no es creible que desee ponerse en posición semejante de declararle su tierno amor.

Y. Al que cuenta más de una vez las vigas de un techo ó los peldaños de una escalera, ó se pasa arriba de diez segundos remedando con los dedos sobre mesas, plato, etc., el redoble del tambor, ó hace con los naipes un solitario más de tres veces, ó se ocupa con demasiada frecuencia en descifrar charadas y logogrifos.

Z. Al que pide prestado el P B T para leerlo de ojito.

BACHILLER PALMETA.

El Castillo de la Alegria



Ni Carlos, que en la quinta de su primo remontaba barriletes grandotes, ni Pina, que iba todos los domingos á Palermo y subía á todos los tramwaycitos tirados por carneros; ni Sebastián, que era más diablo que todos y jugaba en la plaza al rescate y la rayuela; ni yo, que en ese tiempo estaba tan contento con mi arca de lindos juguetes, entre los que había un gran trompo rojo y verde que bailaba cantando, ninguno hallaba el medio de sacar de su casa á Eduardito.

Siempre estaba en la azotea, sentado en el suelo, junto á la baranda.

Y, ¿á que no saben en qué se ocupaba? Yo creo que nunca lo adivinarían. Pues, Eduardito colocaba un tablero de dibujo en el suelo y sobre él cortaba cartones y más cartones. ¡Y qué sé yo cuántos días estuvo en eso! Después empezó á pintar los cartones de diferentes colores. Se entretenía tanto en ello, que parecía loco. Cuando le preguntaba qué iba á hacer con tantos cartones, contestaba: —Ya lo verás.—Y no había quien le hiciera decir otra cosa.

Yo me cansé al fin de preguntar por Eduardito, que siempre estaba con el mismo son.

Pasó mucho tiempo, y cierto día, ¿qué se figuran que aconteció? Era la mañana de un domingo. Aconteció que Eduardito bajó á la calle y vino á llamarme á mi casa. Estaba tan contento y cambiado, que me costó trabajo reconocerlo. — Ya está hecho. Ven, ven; te lo mostraré—me dijo.—¿Qué cosa, Eduardito?—El castillo.—¡Ah! ¿era un castillo lo que estabas haciendo?—Sí, un gran castillo de colores y todo embanderado.—Oh,—exclamé yo, lleno de gozo—que lo vean todos.—Como tú quieras.

Y todos los amigos que encontramos, subieron tras de nosotros á la azotea. Si supieran cómo nos quedamos tontos al ver el lindo castillo que había hecho Eduardito... No pudimos hablar. Por mucho tiempo miramos y más miramos el castillo. ¡Qué hermoso era! Tenía tres pisos. En los balcones y techos puntiagudos fla-



meaban las banderas de todos los países. Era el Castillo de la Alegría. En el atrio guardaban la entrada dos palomas de papel. ¡Quisiera que lo hubiesen visto!

Entretenidos como estábamos, no nos habíamos fijado en una nube que desde lejos venía cubriendo el cielo. Hubo un momento en que las banderas se movieron más que nunca, y el castillo pareció doblemente bello. Pero, cuando menos lo esperábamos, el viento se lo llevó por el aire.— ¡Oh! —gritamos todos, levantando las manos por si lográbamos alcanzarlo.

El castillo dió muchas vueltas, como casa del diablo, y por fin fué á caer hecho pedazos en el otro extremo de la azotea. Todos corrimos allá, Eduardito recogió los pedazos de su obra, para ver bien si tanta desgracia era verdad. Y cuando vió que sí, dejó caer los cartones y se puso á llorar que nunca acababa.



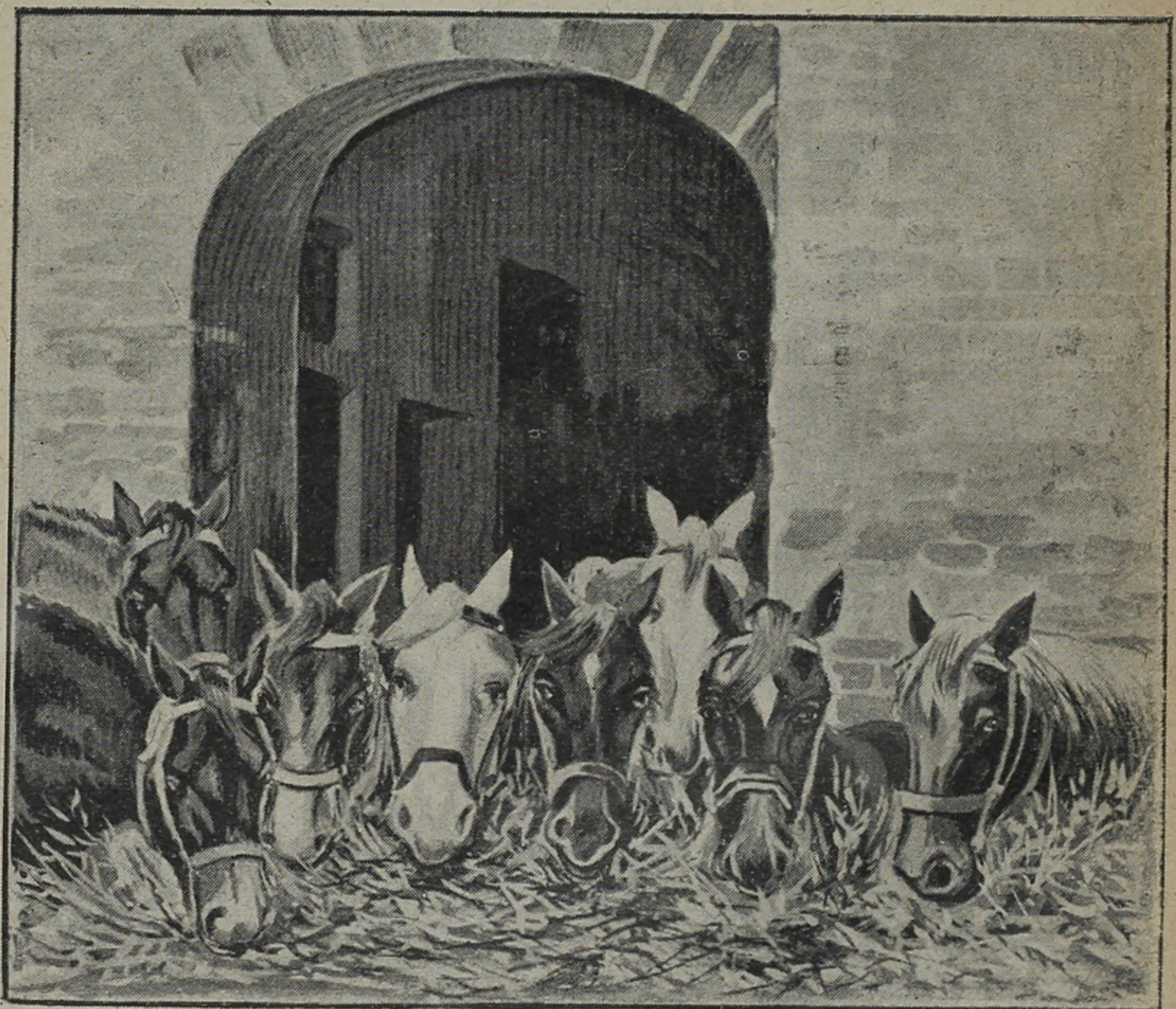
¡Cuánta lástima nos dió á todos!

Cuando el padre de Eduardito supo la causa del llanto de su hijo, dijo á éste, poco más ó menos:—Bien te mereces lo que te ha pasado, por no saber hacer las cosas sobre «bases sólidas».

Y ¿saben lo que le quiso decir con eso? Que al castillo le faltaban «cimientos», que son los que tienen las casas bien sujetas á la tierra y que, haciendo las cosas sin fundamento, un soplo cualquiera las destruye con tanta facilidad como levanta y voltea á las casas de cartón, por soberbio que sea su aspecto.

P. B. TITO.

Por qué fueron en automóvil



— Quedamos, pues, en que ninguno arrastrará el coche en que suba un ministro, para que no se diga que fuimos nosotros los que los llevamos al gobierno. ¡Viva la huelga y á comer!

PÁGINAS

Decir que sólo los mayores disfrutan el privilegio de la observación, es á todas luces injusto, pues yo, *in illo tempore*, solía permanecer horas enteras entregado al análisis de los hechos que llamaban más poderosamente la curiosidad de mi espíritu. Uno de ellos acude especialmente á mi memoria y pugna con verdadero tesón por imponerse á sus coetáneos.

Trataré de reconstruirla en breves rasgos por vía de desahogo intelectual: Durante una velada de invierno, cuando, poniéndose de pie, mi padre dió término á la enojosa sobremesa, yo, enjaulado y sin distracciones, me decidí, no obstante el temor que me infundían las sombras, á salvar el dintel de la sala. Realizado este primer acto heroico, me acerqué á una de las ventanas, cuyos cristales estaban por efecto del calor de las habitaciones, cuajados de titilantes aljófares. En menos de un segundo, mis manos dieron cuenta del líquido visillo y pude pasear á mis anchas la mirada sobre el mundo exterior; la calle estaba desierta, é inmaculada diré, como si jamás la hubiera profanado el tránsito, circunstancia que me sugirió la idea algo inocente de que el frío barre lo mismo que una escoba nueva. Comenzaba á molestarme aquel espectáculo sombríamente monótono, cuando de improviso el ígneo resplandor de una llama fugaz, contrastando con el tono gris de la niebla, reclamó mi atención hacia el extremo de la cuadra. Adosado á un ángulo de la ventana y mirando de soslayo para dar mayor alcance á la visual, distinguí una confusa ronda de pilluelos que danzaba en torno de una crepitante hoguera; poco á poco las figuras fueron destacándose con más poderoso relieve sobre el fondo plúmbeo, hasta que por último el cuadro apareció nítido ante mis ojos. Una cuadrilla municipal ocupábase en la refacción de la calzada y, á juzgar por la lentitud de los movimientos y de la obra, hubiérase dicho que el soplo gélido del viento había anquilosado los brazos de aquellos hombres hechos al rigor del trabajo; el asfalto hirviente despedía un humo negruzco que, al describir vertiginosos círculos, para expandirse luego en el aire, engañaba mi olfato con la ilusión de su acre perfume.

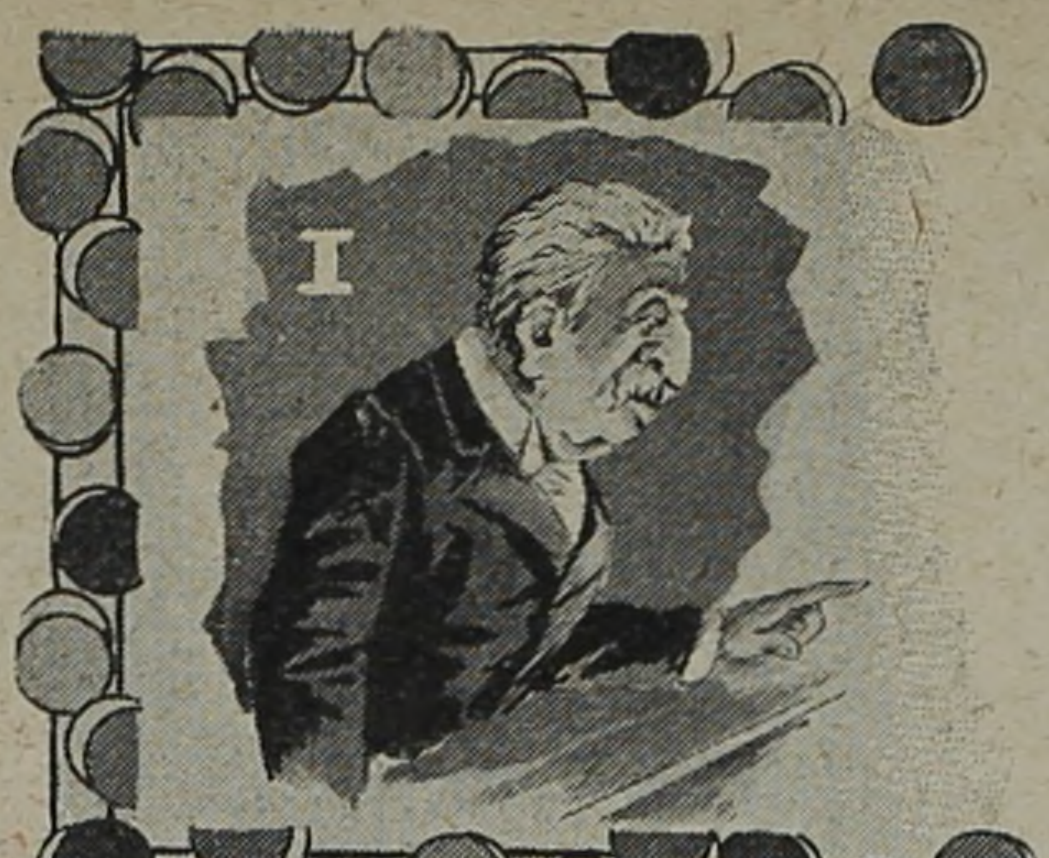


Por instantes los obreros concedíanse una tregua reparadora, y entonces apoyados sobre los útiles con todo el peso de sus cuerpos, vigilaban torpemente los manejos de aquellas vivaces ardillas, entretenidas en hurtar pequeños tizones y hacer mofa de la hoguera, que parecía castigar su atrevimiento cruzando con latigazos de fuego, las manos atrevidas. La visión fué casi instantánea; terminada la ardua labor, la cuadrilla inició la marcha y tras sus pasos isócronos perdióse en la obscuridad el férreo carromato, del que huían, fingiendo luminosas abejas, un enjambre volador de chispas. Instintivamente, mi vista enclavóse con fijeza pertinaz en los anchos portales de los edificios que enfrentaban nuestra casa, y tuve noción de esas largas noches, en que, coaligándose contra el común enemigo, los desarrapados gavroches, se tienden el uno junto al otro en lecho de mármol, á dormir un sueño frío que irá acostumbrándolos al postrero de la muerte.



DIONISIO.

Oradores



Número uno: don Pascual,
todo un Nécker de afición
cuyos dos ídolos son
interés y capital;
trazando planos y planes
busca crearse una renta,
pero hasta ahora sólo cuenta...
con los dedos de las manos.

*

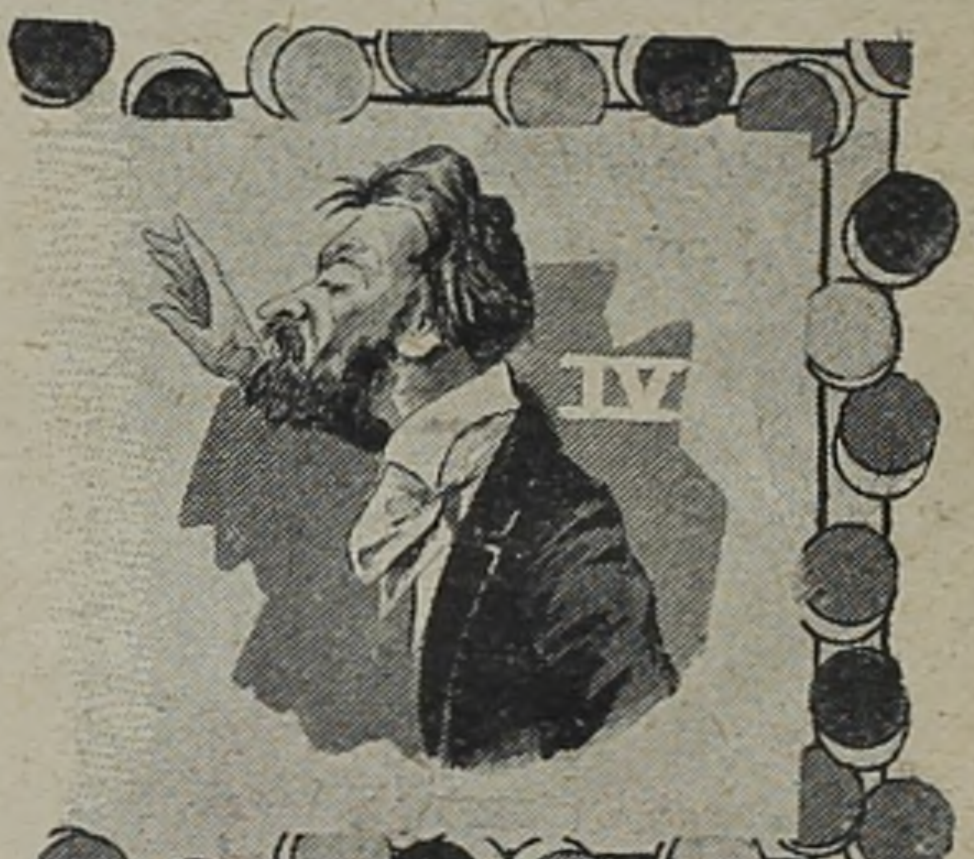


Número dos: reverendo
Padre Fray Juan de las Latas,
oráculo de beatas
y teólogo estupendo;
con tal arranque oratorio
su voz inflama al concurso,
que á la mitad del discurso
se ha dormido el auditorio.

*



Número tres: doctor Gil,
jurisconsulto afamado,
que un pleito lleva ganado
y sólo ha perdido mil.
Por eso su fama es tal,
que aunque un poco se le sise,
no hay quien el poncho le pise
como orador criminal.



Número cuatro: Juan Peza,
literato, polemista
y vate decadentista
de los pies á la cabeza.
Es una barbaridad
cuanto su magín concibe
y pasará lo que escribe
á la *posterioridad*.

*



Número cinco: Zancajo,
anarquista furibundo,
que hará derrumbarse el mundo,
aunque le pille debajo.
Cuando perora y se excita,
podrá no tener razón,
pero... que tiene pulmón,
¡eso nadie se lo quita!

*



Número seis: Longofiume,
Demóstenes en canuto,
que rinde al saber tributo
y que de esteta presume.
Vende elocuencia barata
y en las calles y plazuelas,
saca manchas, saca muelas,
saca lustre y saca plata.

TARTARÍN.

Ortografía elemental



¿Quién se atreve á decir que el diccionario
no es chisme imprescindible?
¿Quién es el ordinario,
ramplón analfabeto incorregible,
que, como si tal cosa
de trasto inútil califica al léxico,
la joya más preciosa
desde el helado polo, á la de México
región exuberante y ardorosa?

Supongamos un niño que pretende
escribir á su padre. Lo primero
que pone cuando empieza la misiva
es: *Querido papá*, frase expresiva
que todo el mundo entiende.
Mas si la acentuación se desatiende,
ignoramos de qué *papa* se trata:
si del Papa que está en el Vaticano,
ó de aquellas que cría Mar del Plata,
ó de una papa frita;
porque así, sin acento,
cuando la torpe mano
estampa la palabra mal escrita,
ha estampado el muchacho un esperpento
y de modo incivil, cuadre ó no cuadre,
bautiza de tubérculo á su padre.

Si las comas y acentos suprimimos,
y en *ges, haches y bes* no nos fijamos,
ni el escrito dirá lo que decimos
ni refleja el papel lo que pensamos.
A la *onda* salada, ¡cuánto mote
no le pone á diario todo el mundo!
el más grave señor y el monigote
confunden lo que *ondula* y lo *profundo*,
y embarullan lo *honda* que es la pena
con la *onda* en que duerme la ballena.



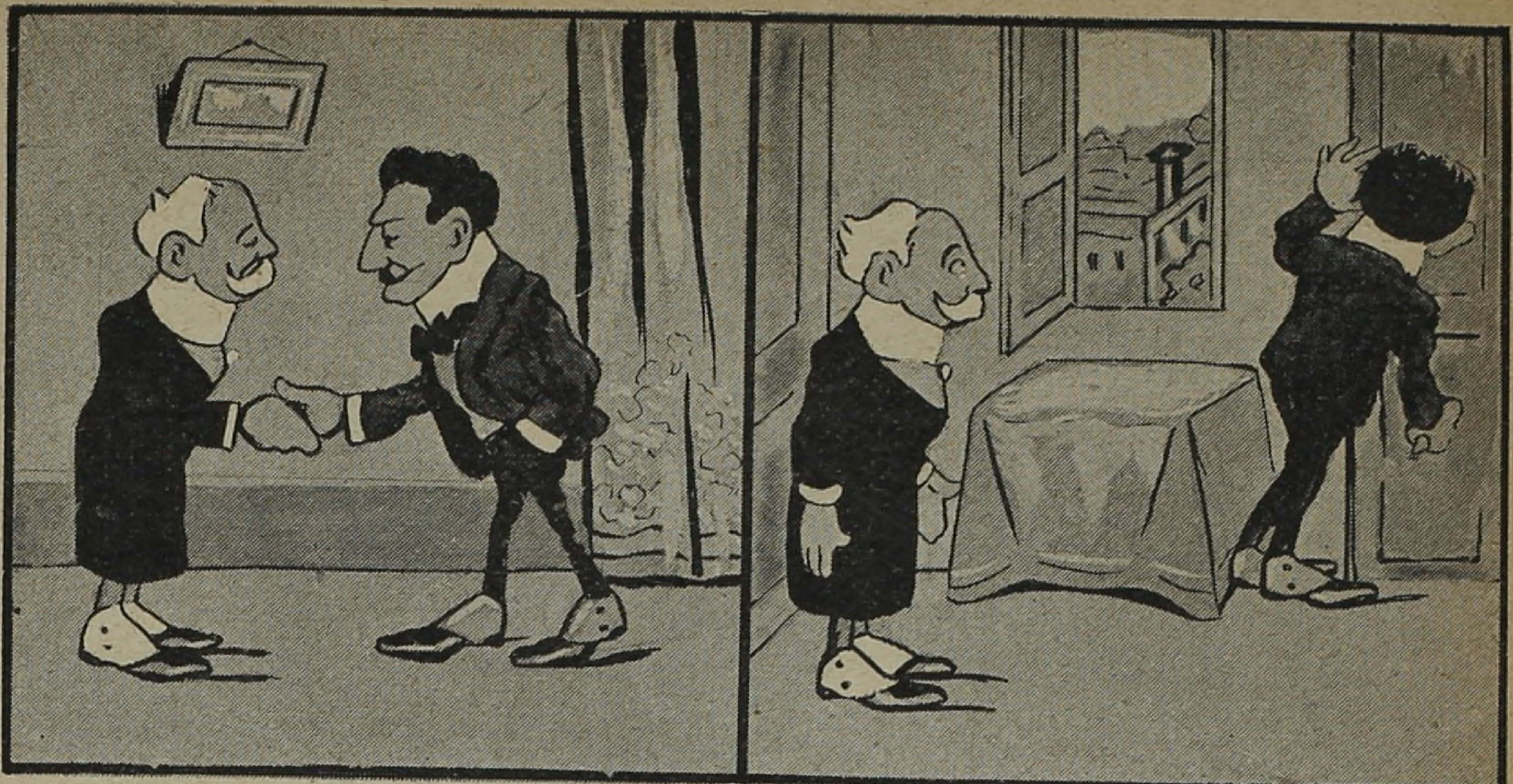
Siendo el asta atributo del novillo,
es fácil comprender cómo revienta
ver que siempre la carta del chiquillo
va ilustrada de aguda cornamenta.

Quien *el tubo* leyere, no es extraño
suponga que se trata de algún caño,
pero si *él tuvo* ve, ya claramente,
dice que alguien tenía alguna cosa.

Con la pluma en la mano, es muy frecuente
desbarrar de manera prodigiosa,
y, por no ser pesado, nada digo
del que manda un abrazo de *tu higo*...
descomunal errata
que obliga á prorrumpir al pobre padre:
—¡Ni sé si soy higuera ó soy patata!
—¡No exageres! Qué ves de extraordinario
—interpela solícita la madre—
en los muchos errores que comete,
cuando es tuya la culpa, Apolinario,
ya que nunca al pebete
has querido comprar un diccionario?
—Bueno, bien lo sabemos. ¡Sí, señora!
Si, en virtud de esa infame ortografía,
yo resulto una *papa*, y él un *higo*,
la mamá, sempiterna defensora,
descubre que la falta es falta mía,
y me deja sin postres ¡por castigo!

CARLOS BOSQUE.

En secreto



—Viene oportunamente, porque tengo que darle una noticia con la mayor reserva. Pasemos á la otra habitación.

—Voy á cerrar esta puerta, en previsión de que algún curioso...



—Y esta ventana, porque pudiera algún vecino...

—Aunque por aquí nadie puede escucharme, voy también á cerrar.



—No está de más que me asegure de que aquí nadie se oculta.

—Pues, amigo, lo que quería decirle es... que no me gusta nada el actual ministerio.

Chucherias

—¿Le gusta el nuevo jefe del Estado?
—Para mí es una copia del pasado.
—¿Del pasado? ¿y en qué se lo conoce?
—En que juró también en día doce
y debe resultar *adocenado*.

✻

Lo primero que notó Quintana al examinar el despacho presidencial en la Casa de Gobierno, es que es estrecho en demasía.

¡Si se habrá puesto ancho el hombre!

✻

La atención de todos llama
y el porqué no se ha sabido
de que el Culto haya omitido
don Manuel en su programa.
Con razón se le censura,
pues hallo un *lapsus* de bulto
eso de olvidar el Culto
un hombre de tal *cultura*.

✻

Aviso:
«Ama de cría con leche de tres meses».
Debe estar avinagrada.

✻

En Rosario de Santa Fe se han declarado en huelga los pintores de brocha gorda.

Y en la junta celebrada
un huelguista furibundo
exclamó:—¡Que sepa el mundo
que aquí no pintamos nada!
Mas Freire, que no es un bolo,
dicen que, al saberlo, dijo:
—Lo que es por mí no me aflijo,
porque yo... me pinto solo.

✻

De un telegrama de Corrientes:
«Un loco que venía á bordo de un vapor desde Posadas, tomó á botellazos á los pasajeros.
El loco lastimó á un mozo de un botellazo en la cara.
Es alarmante la cantidad de dementes que hay.
En la policía están detenidos tres.
Llegó también otro loco de Caa-Catí que en un arrebato dió muerte á su mujer é hirió gravemente á su hija.
El gobierno ha empezado á pagar los gastos de la recepción hecha al Ministro del Interior».

¿Conque ha empezado á pagar
esos gastos? ¡Bien, muy bien!
Ese gobierno también
está loco. ¡No hay que hablar!

✻

Kuropatkín mató á mil,
Kuroki á quinientos más...
¡Karamba con la manera
tan kuriosa de kurar!

✻

La inauguración del Cristo de los Andes ha producido en el ministerio de Relaciones Exteriores un déficit de 23.400 pesos.

Aunque probar mi fe no necesito
ni al monumento su importancia quito,
entiendo que esos gastos son muy grandes.
¡Comprímanse un poquito,
por Cristo.... de los Andes!

✻

—¿Conque te casaste, Juan?
—¡Rengo y todo!
—Lo ignoraba:
no en vano dice el refrán:
«quien mal anda, mal acaba».

✻

«De acuerdo con un programa de economía iniciado por el nuevo gobernador de Salta, se decretó la disolución de la banda de música».

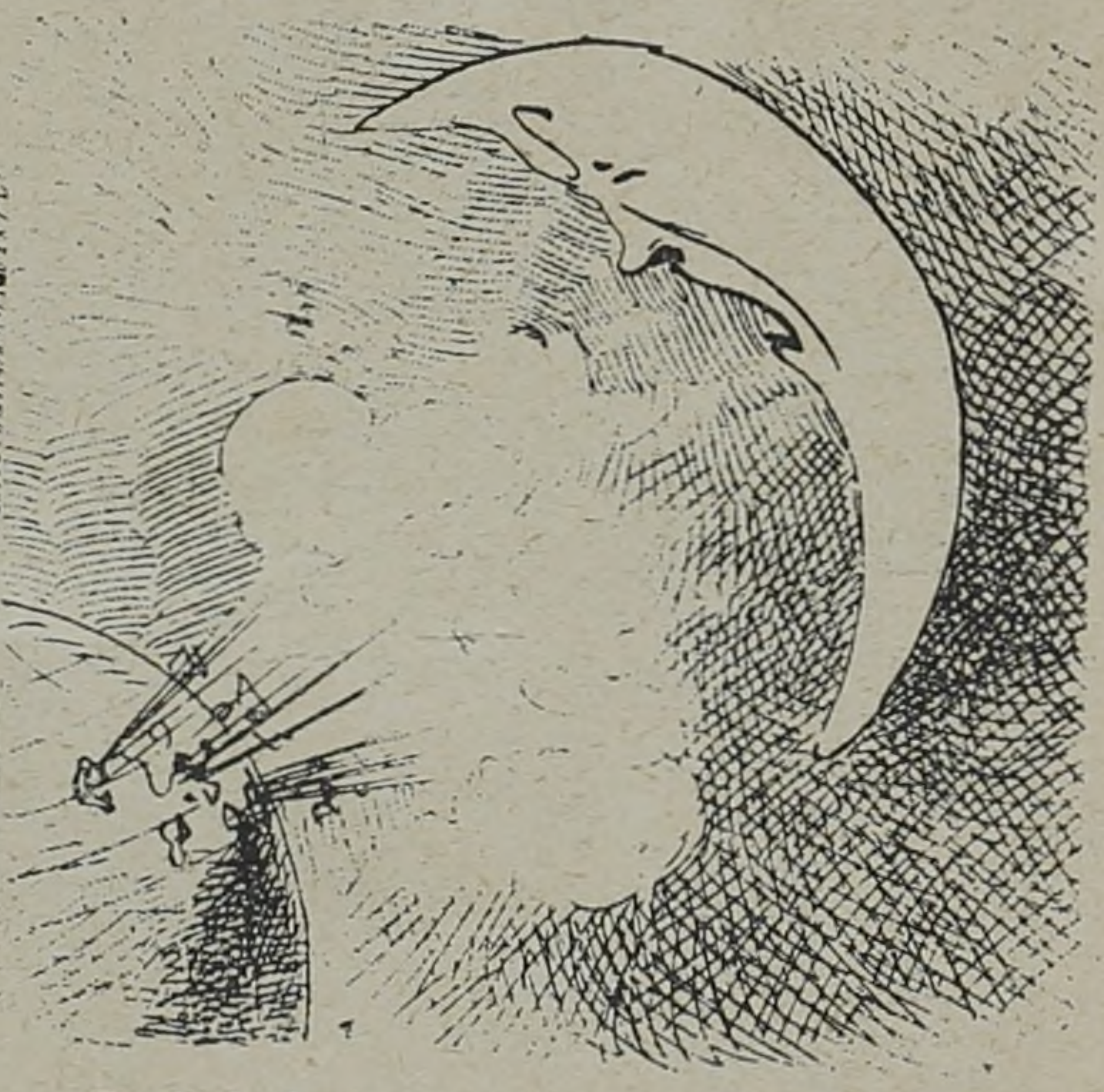
Si el gobierno nacional
adopta sistema tal,
de fijo se hará aplaudir.
¡Nada, nada! ¡á suprimir
la banda... presidencial!

Kuropatkín y el invierno

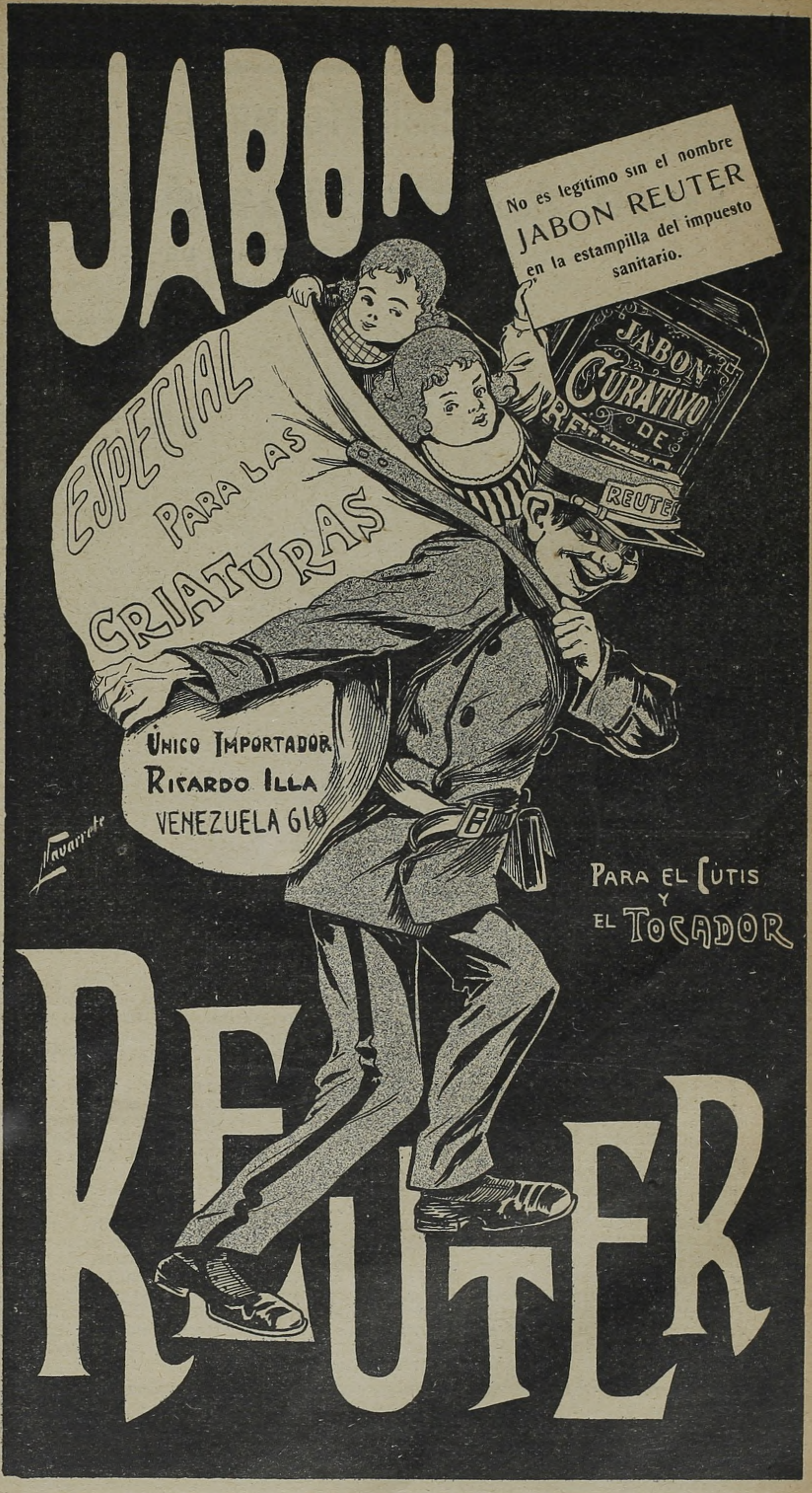


—Pero, llegue de una vez, amigo Invierno! Usted forma parte de mi plan.

Inquietudes de la luna al ver lo que pasa en la Manchuria



—¡Pucha! Con sus minas y sus explosiones van á acabar por demoler á mi vieja amiga la tierra.


JABON
No es legítimo sin el nombre
JABON REUTER
en la estampilla del impuesto
sanitario.
JABON CURATIVO DE
REUTER
ESPECIAL PARA LAS CRIATURAS
ÚNICO IMPORTADOR
RICARDO ILLA
VENEZUELA 610
PARA EL CUTIS
Y
EL TOCADOR
REUTER

PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas de la estación



Trajecito de tela de algodón, con corbata roja y cinturón de cuero.



Traje plegado con esclavina del mismo género



Trajecito blanco, igual para varón que para niña

Los trajes para niñas y niños presentan variedad dentro de su sencillez, siendo numerosos los modelos que se presentan. Entre muchos, hemos elegido los que aparecen aquí, que no exigen una descripción detallada.

En el fotograbado que nos muestra á unas parisienses concurrentes á las carreras, se ven dos trajes preciosos.

Uno de ellos, el de la izquierda, es de linón azul pálido incrustado con guipur que forma ojivas en la parte baja; el cuerpo del vestido es de blusa y va adornado del mismo modo.

El de la derecha es de muselina de seda y tiene el cuerpo de vestido guarnecido con un gran cuello de «valenciennes», que está á su vez guarnecido de pequeños volantes de muselina fruncida; la pollera es muy amplia y va adornada de «ruches» de «valenciennes». El sombrero con adorno de rosas que lleva la primera señora y el de paja blanca y plumas blancas también que luce la segunda, son de gran elegancia.



Trajes vistos en las carreras de París

No se dirá que carecen de oportunidad estos modelos, pues estamos en la estación de las carreras y pronto podrán reproducirse, si agradan, ó por lo menos seguirse en algunos de sus detalles.

Las instantáneas de las parisienses en las carreras se reproducen por los periódicos ilustrados de las capitales de Europa y América, pues sustituyen con considerable ventaja á las de los maniquíes de las casas de modas.

Inauguración de las obras del puerto de Santa Fe

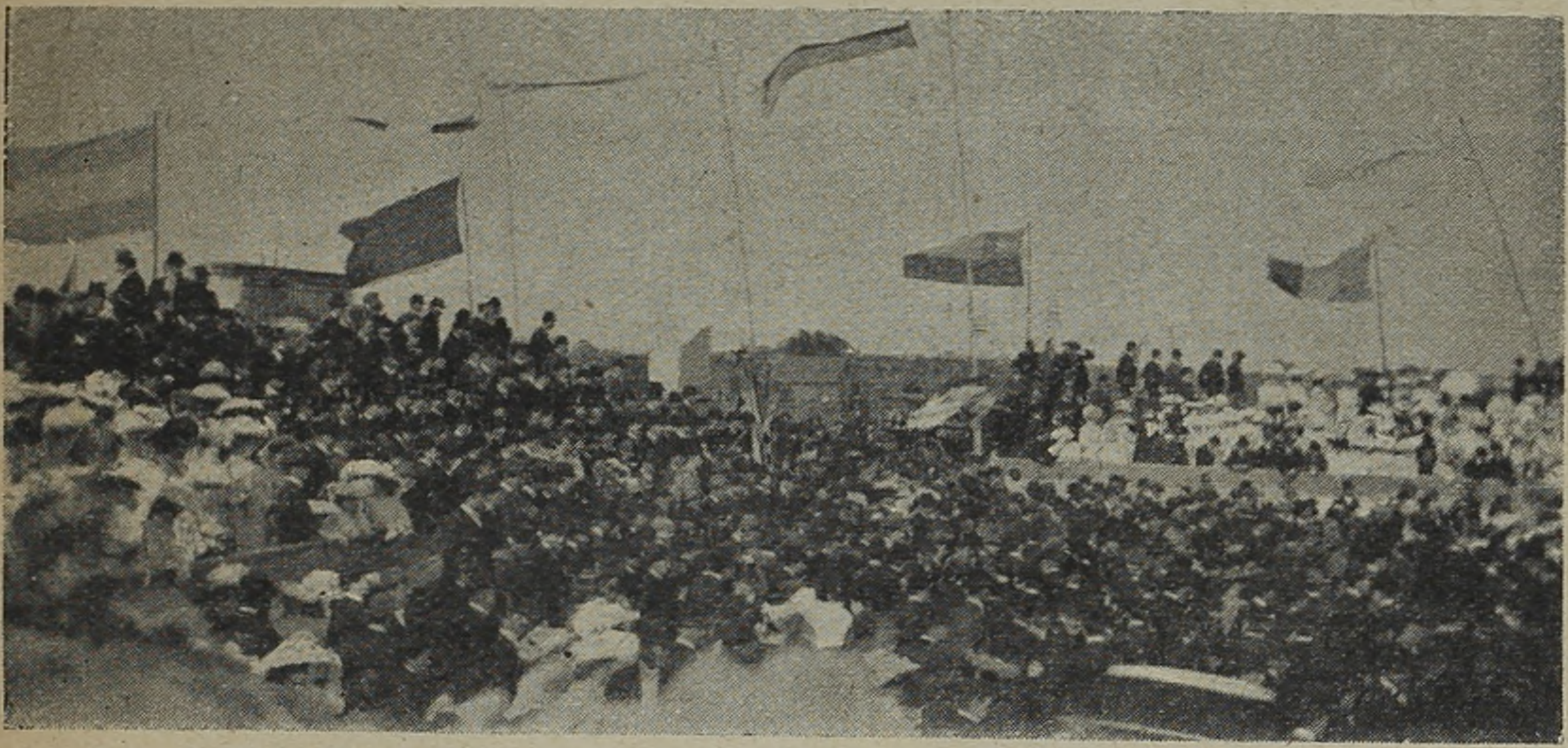


La cañonera «República» y demás buques anclados cerca del lugar de la ceremonia

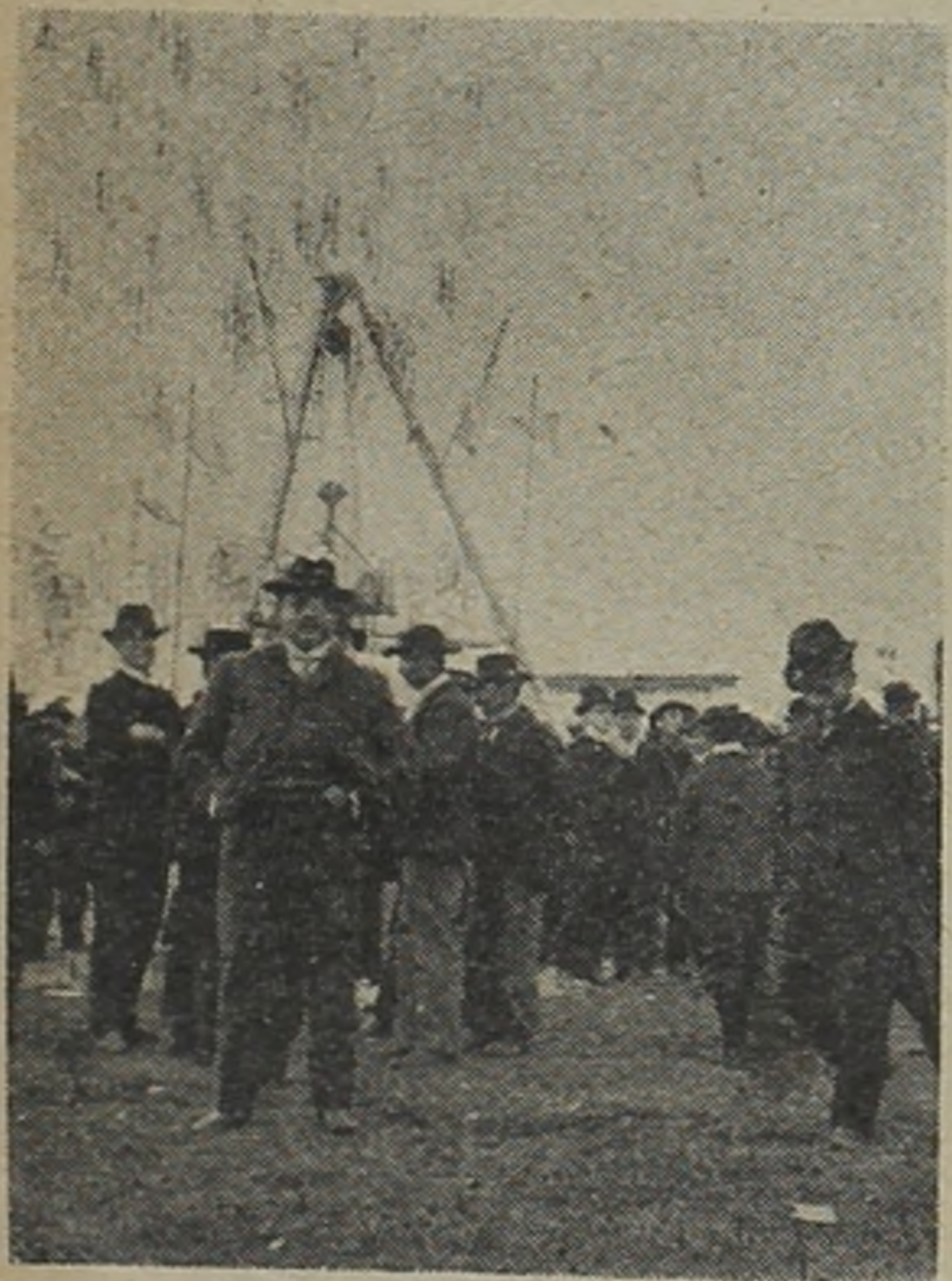
El lunes tuvo lugar la colocación de la primera piedra para la construcción del puerto de Santa Fe, asistiendo representantes del Gobierno Nacional, de los gobernadores de Córdoba y Entre Ríos, y de las municipalidades de Rosario y de otras poblaciones importantes de la Provincia.

El acto revistió extraordinaria solemnidad. Bendijo la primera piedra el señor Obispo Boneo, y hubo luego banquete dado por el comercio, reunión en el Club Social, fiesta veneciana en el río, evoluciones tácticas por el batallón infantil, y corso de flores.

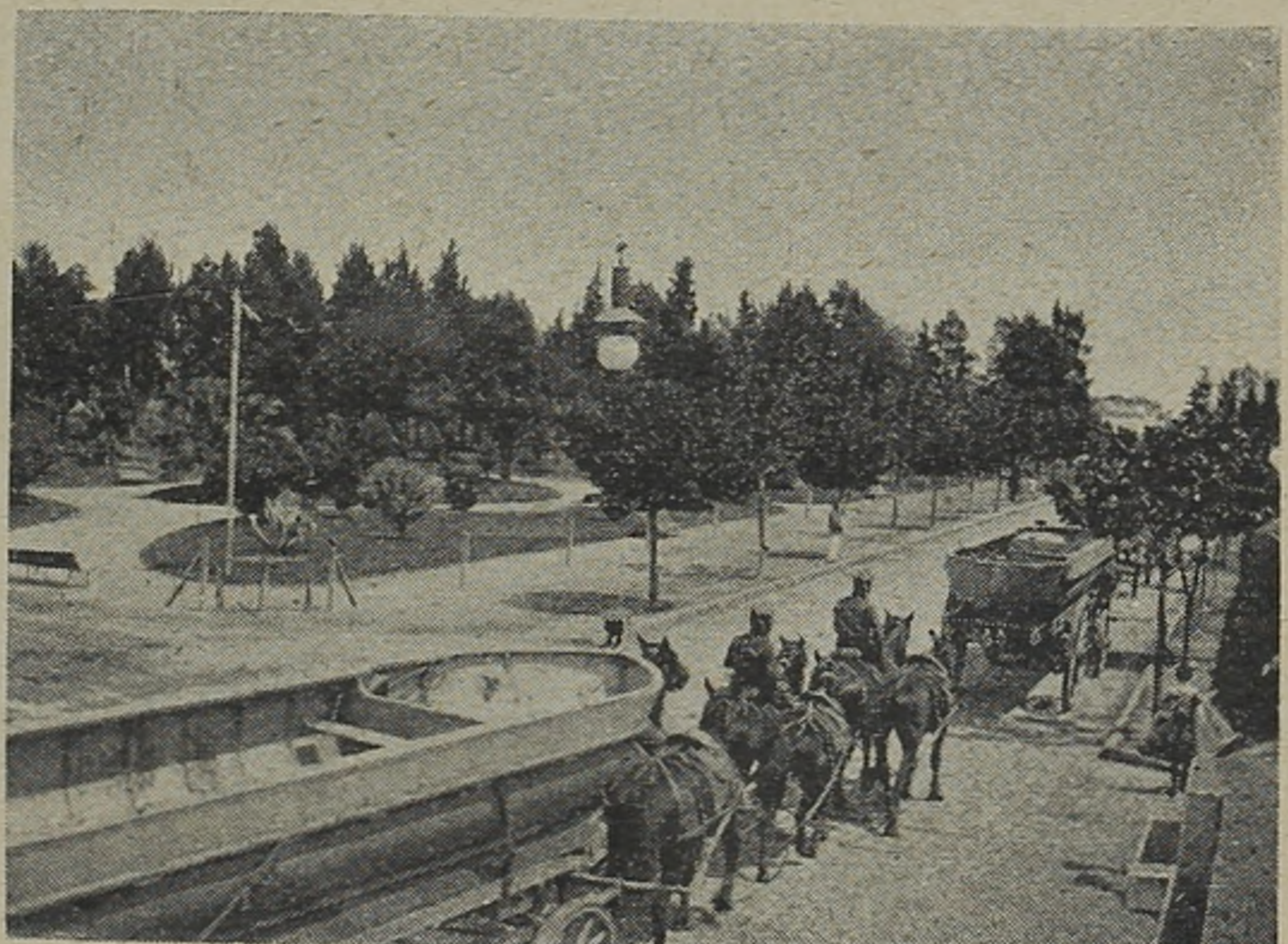
Aunque el tiempo lluvioso quitó algún lucimiento á cierta parte de los festejos, no logró perjudicar á otros. El corso de las flores pudo realizarse con bastante concurrencia de familias, y el banquete del comercio fué el más brillante número de la fiesta.



El acto de la colocación de la piedra fundamental del puerto



Grupos de concurrentes á la inauguración



Pontoneros situados en el puerto de Santa Fe, frente á la playa Pringles

Un éxito peligroso



El box femenino



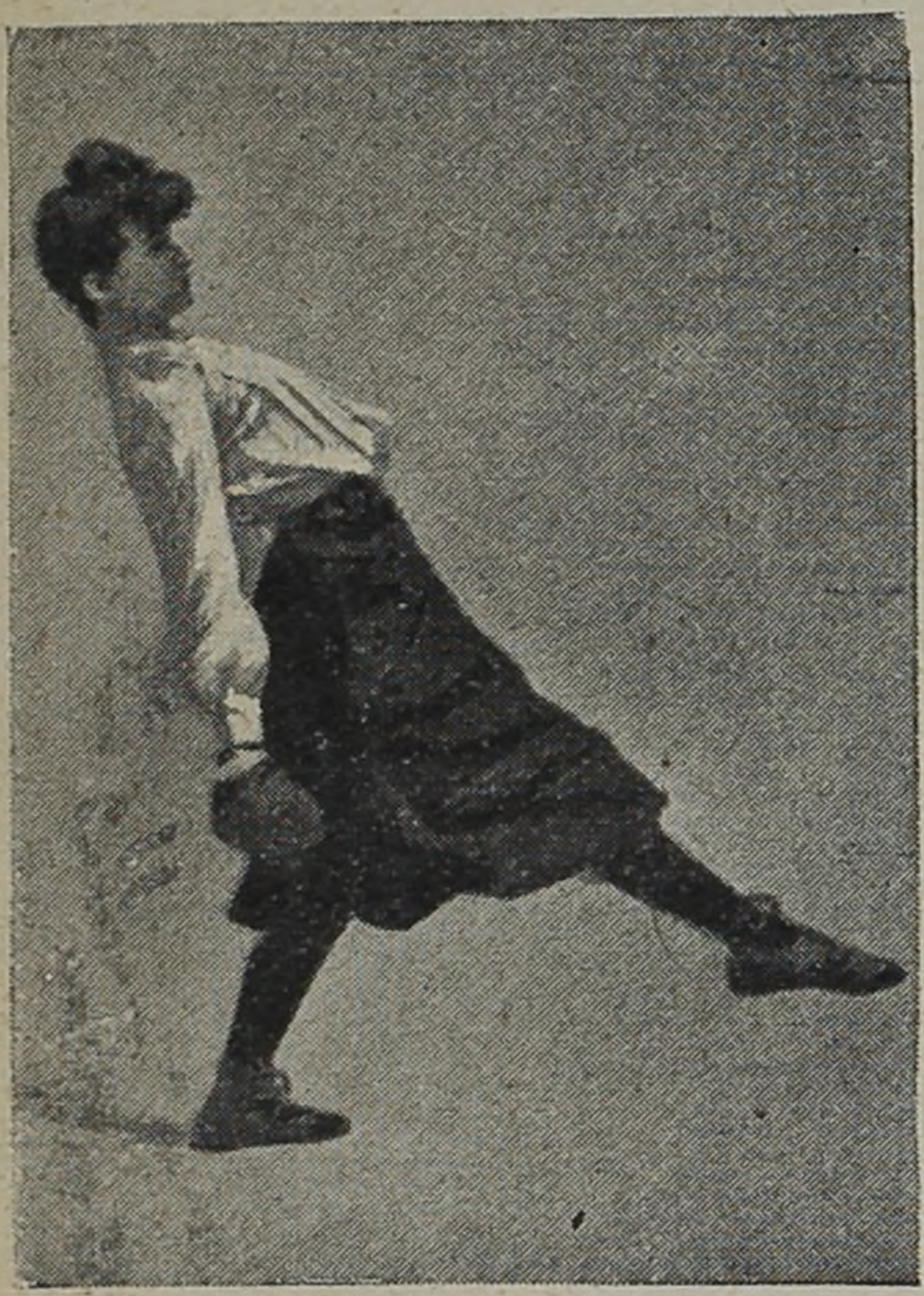
«Defendámonos, señoras». Este es el grito que lanzan las partidarias del feminismo en ciertas manifestaciones sportivas, y por eso preconizan para el bello sexo el ejercicio del boxeo batallador contra los hombres, como si no hiciera ya bastantes víctimas con el «bolseo».

Verdaderamente asustan sus intenciones, pues al considerar el asunto, se piensa sin querer en lo imponente que será una suegra boxeadora.

Pero, ¡bah! esas son exageraciones de solteras crónicas. El feminismo bien entendido es cosa muy distinta.

El boxeo de la mujer se diferencia esencialmente del boxeo del hombre, pues es un ejercicio para adquirir flexibilidad ó corregir leves deformaciones. El profesor francés M. Charlemont, hijo, que da lecciones de boxeo á muchas señoras y señoritas de París, lo define de ese modo.

Explicando su método, dice M. Charlemont que desde el principio exige á la alumna ejercicios de equilibrio sobre una pierna; los movimientos para el boxeo son armoniosos; nada de gimnasia violenta ni contracciones inútiles.

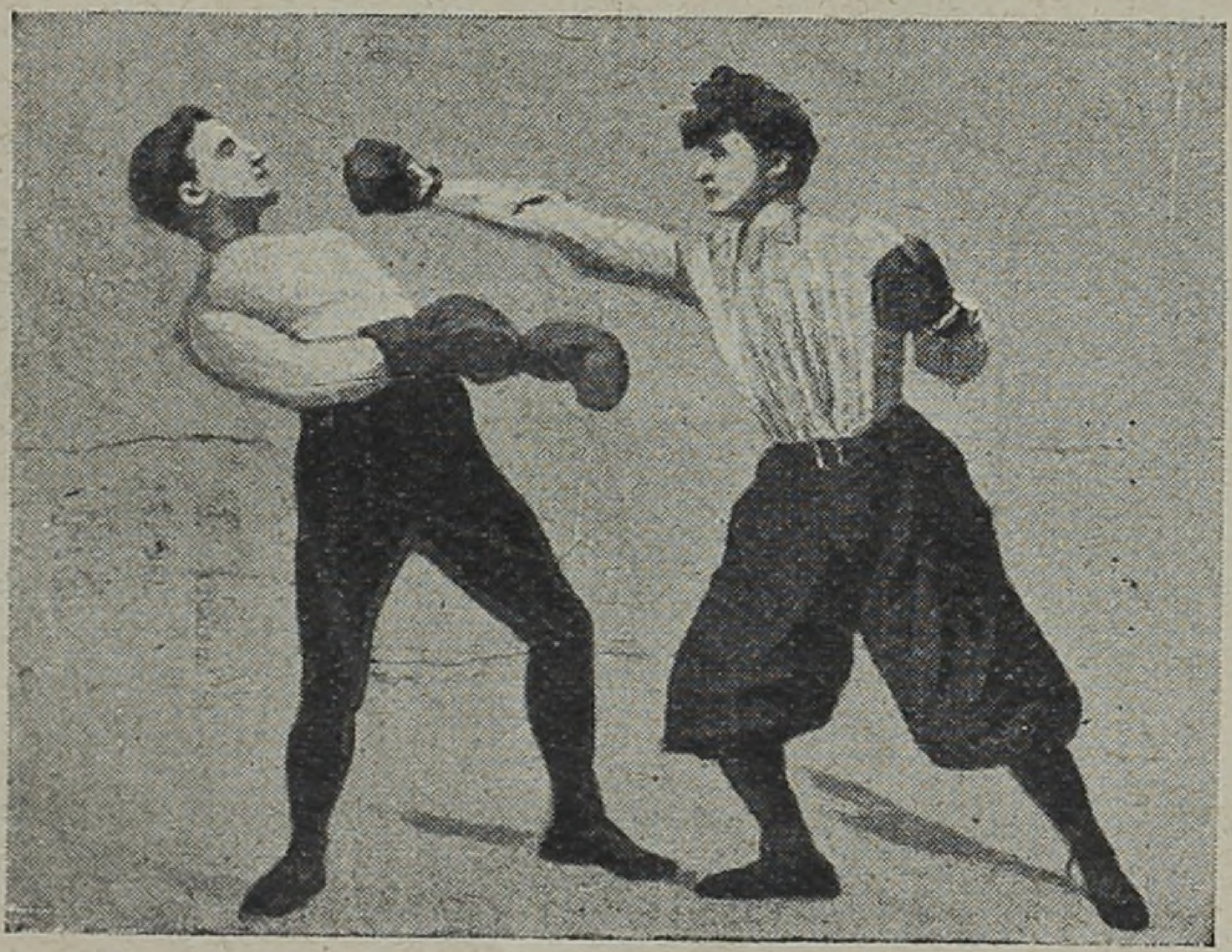


Hay dos series de lecciones: la primera de equilibrios sin fatigar y la segunda, de fuerza, pero en la época debida, cuando ya la alumna está convenientemente desarrollada.



«El fin que se persigue es higiénico», dice M. Charlemont, «Por eso», añade, «no incitaré nunca á una alumna al asalto, por más que he hecho exhibiciones de boxeo varias veces en público, con una niña de 14 años.

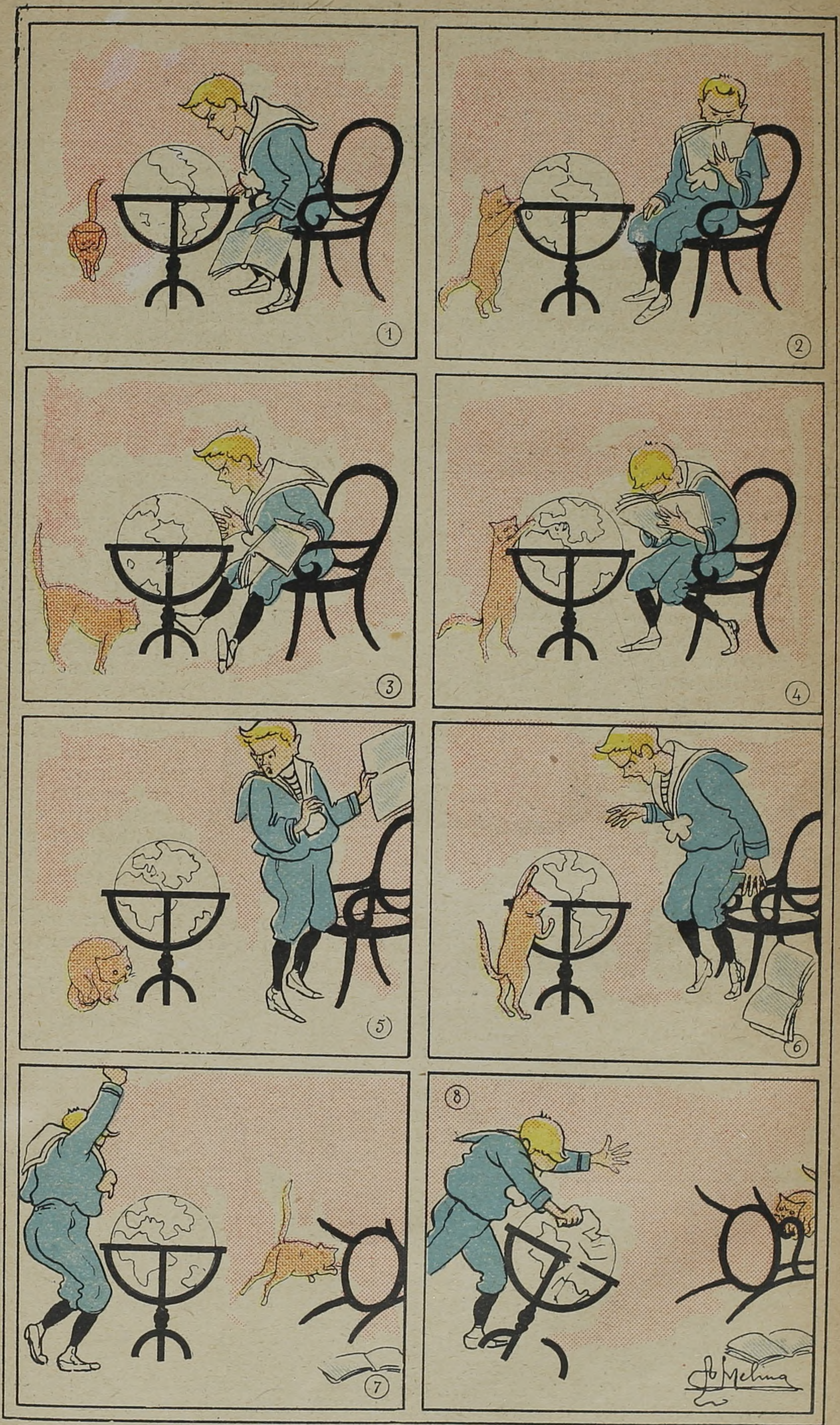
Cierto que no me opondría á semejante capricho, si una alumna me lo manifestase, pero encuentro la idea muy exagerada y creo que aparta á la mujer de su casa de su centro natural».



M. Charlemont habla como un sabio y puede estar seguro de que la mayor parte de las señoras participan de su opinión, considerando el boxeo desde el punto de vista higiénico y por tanto como ejercicio para aumentar las bellezas de la mujer más bien que para disminuirlas con actitudes hombrunas. No es caso de que algún joven tímido se aparte de una señorita por temor de un golpe y se malogre un casamiento.

No quiere decir esto que la boxeadora no halle ocasión de aplicar su habilidad pues, por desgracia, hay hombres brutales é insolentes con las señoras que merecen cualquier trompada en las narices, por fuerte que sea. Para tal caso, sería de desear que toda mujer fuera boxeadora, según el método de M. Charlemont.

El fin del mundo



Construcción de una brújula

¡Cuántas cosas se pueden hacer con un imán! Sabida es la propiedad que tiene el imán de atraer el hierro. Con él se puede detener un reloj de bolsillo y dejarlo que marche cuando se quiera; el imán aproximado al reloj atrae al volante, pues su fuerza es mayor que la del resorte, y el reloj no se echa á perder por eso. El imán puede c municar sus propiedades á los objetos de hierro ó acero, para lo cual se frotarán éstos con las puntas A B, que se llaman polos (fig. 1).



Fig. 1

De esa particularidad vamos á aprovecharnos para construir una brújula, con la cual se sabe siempre dónde está el norte, y por consiguiente cuáles son los otros puntos cardinales. La aguja de la brújula, colocada sobre un eje, dirige al norte su punta ó polo imantado.

Tomemos una aguja de zurcir, larga y fuerte, de 7 á 8 centímetros A A' (fig. 2). Después de frotar la punta con el imán, la clavamos en un pequeño tapón de corcho B, de los que se ponen en los frascos. En la parte inferior del tapón se mete un alfiler por el lado de la cabeza, después de quitada ésta. Ya tenemos la brújula en principio, pero hay que poner esto á plomo y para ello colocamos debajo del tapón una rodaja de cartón blanco M M que pegamos con una gota de goma.

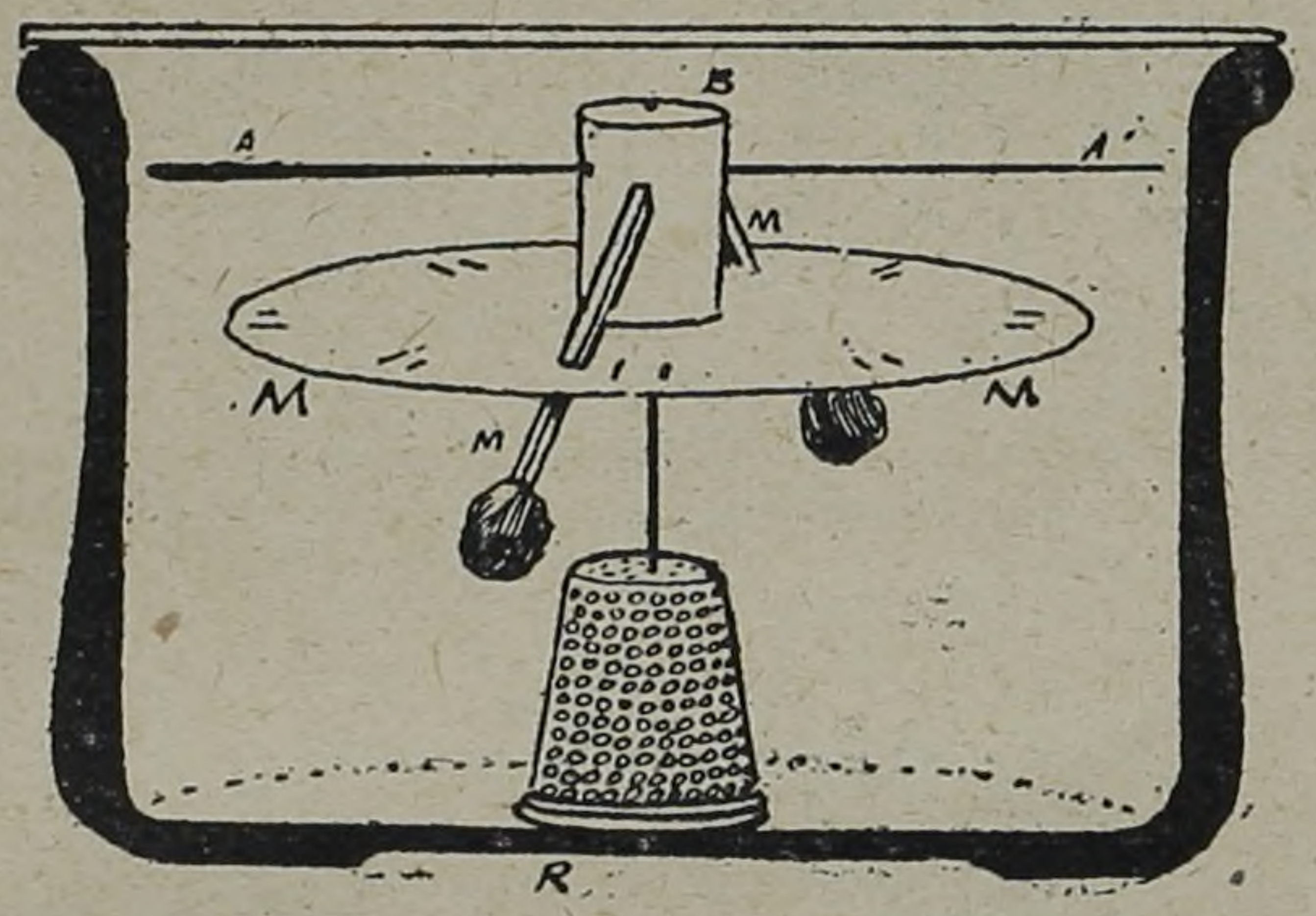


Fig. 2

Por ese cartón pasamos oblicuamente y en la misma línea dos fósforos cuyas puntas penetran en el tapón de un lado y otro. En los otros extremos de los fósforos, debajo de la rodaja, se ponen bolitas de cera de igual peso, y se tiene el balancín para mantener en equilibrio el aparato.

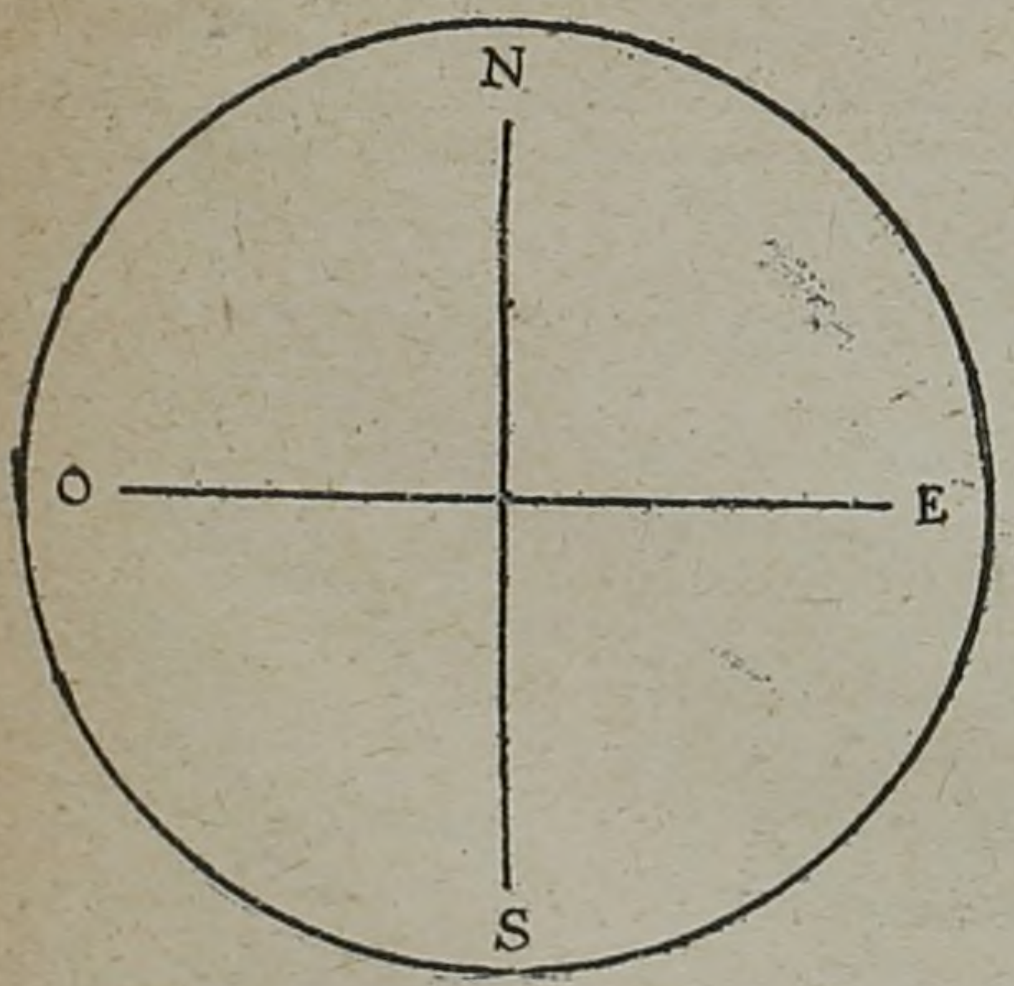


Fig. 3

Coloquémoslo luego sobre la parte superior de un dedal, con la punta ó eje en uno de sus agujeritos; si se inclina á un lado, se quita un poquito de cera de la bolita del lado más pesado hasta conseguir el equilibrio perfecto.

Observarán primero que se producen varias oscilaciones, pero después la punta imantada A' se fija en una dirección que será invariablemente el norte.

Estando de antemano seguros del resultado, habrán podido trazar en la rodaja de cartón, antes de colocarla y pegarla, dos diámetros en ángulo recto, escribiendo en las extremidades de ellos una N para designar el norte, S para el sud, E y O para el este y el oeste (fig. 3). También podrán trazar otros dos diámetros para indicar análogamente el nordeste, sudoeste, etc. (fig. 4).

Al pegar la rodaja en el tapón, se pondrá la línea N S exactamente bajo la aguja, con la letra N debajo de la punta imantada.

Hallándose la aguja y el plato fijos sobre el eje formado por el tapón y el alfiler, la rodaja indicadora depende de la aguja imantada y sigue todos sus movimientos.

No se han dado estas indicaciones al principio, para no distraer de la construcción principal, pero en la práctica será necesario marcar la rodaja antes de fijarla debajo del tapón.

Una recomendación para concluir: conviene que depositen el aparato en una vasija y que lo cubran con un pedazo de vidrio para evitar que sufra la influencia de las agitaciones del aire, pues de lo contrario, no dará indicaciones exactas.

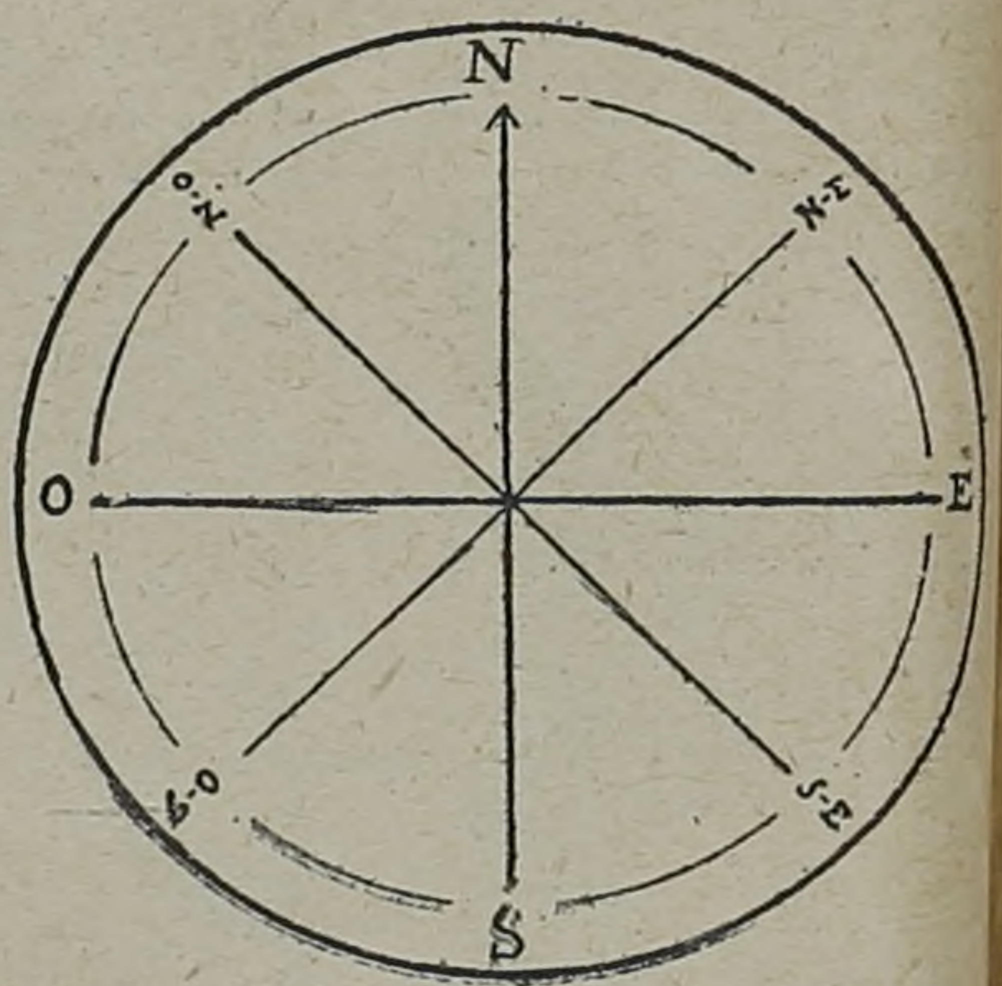


Fig. 4

De este modo, los niños tendrán una brújula con muy poco costo, gozando de la satisfacción de haberla construído ellos mismos y difícilmente olvidarán lo que es ese sencillo aparato que tan grandes servicios ha prestado á la humanidad.



Innamorati, recién llegado de su pueblo de Italia, decidió casarse con una señorita á quien había conocido en el vapor durante la travesía. El hombre dirigióse con gran resolución al registro civil para hablar al escribano y determinar el día de su sacrificio amoroso. Iba pensando en su novia y calculando lo que podrían costarle los muebles del hogar conyugal.

Absorto en tan agradables pensamientos, subió maquinalmente la escalera de la casa y entró en el escritorio.

Un señor que estaba sentado ante una gran mesa, se levantó rápidamente y le dijo con laconismo:

—¡Váyase desnudando!

No se puede ser más lacónico.

Innamorati protestó:

—Signore, ma io ho l'intenzione di sposare una bella donnina e sono venuto per essere più sicuro.....

—Precisamente, le interrumpió el señor. ¡Quítese el saco!

Innamorati se mordió de rabia dos dedos; pero pensó en su amada y murmuró, sometiéndose:

—O, le leggi, le leggi di questi paesi di cannibali!

El señor le auscultó con todas las reglas del arte, y dijo satisfecho:

—Está fuerte!

—Forte! Eh! Corpo di.... Sacra....

—Venga aquí, que voy á pesarle, añadió el caballero lacónico.

—Pesarmi!

—¡Naturalmente!

—Eh! Eh! Tutto è naturale, se si vuole. Ma, per Bacco, la signorina mi accetta come sono!

—Sí, pero la compañía, no.

—La compagnia! Ma che compagnia? Una compagnia per il mio matrimonio? Questa è bella!

Como todo se explica al fin, Innamorati vió poco después que en vez de entrar en el registro, había penetrado en el escritorio del médico de una compañía de seguros.—Adán (hijo).

El avestruz, la serpiente y el pequeño clown



Buen día, señoras y señores.



Tengo el honor de bailar delante de ustedes en la cuerda floja como muchos políticos.



También salto con la cuerda como buen pebete.



Maravillas que me permito hacer en la barra fija.

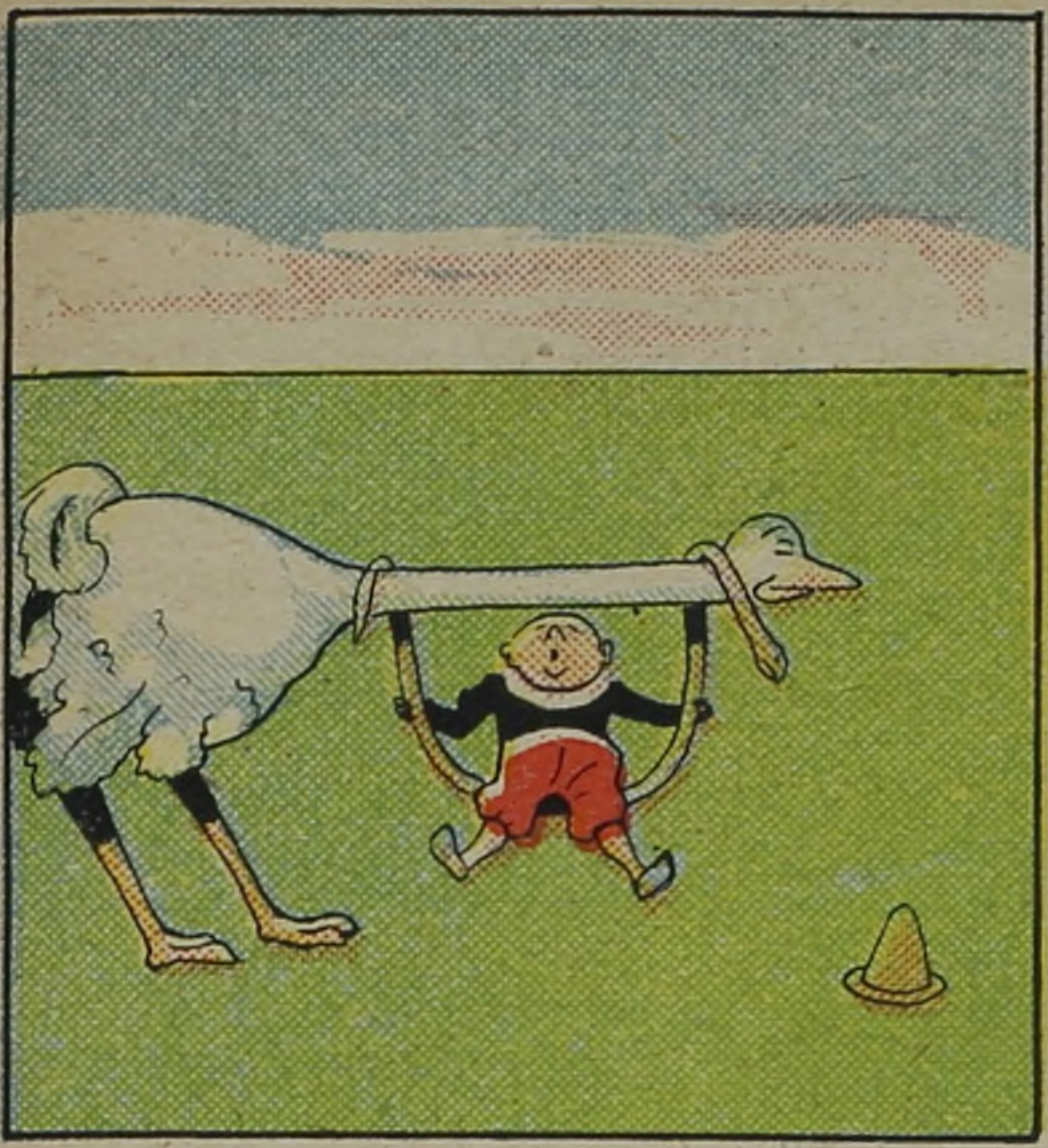


Esta es mi bandera.



Un poco de música para amenizar el acto.

El avestruz, la serpiente y el pequeño clown



Y continúo mis grandes trabajos. Para alcanzar la gloria, hay que hamacarse.



Una cucaña emocionante.



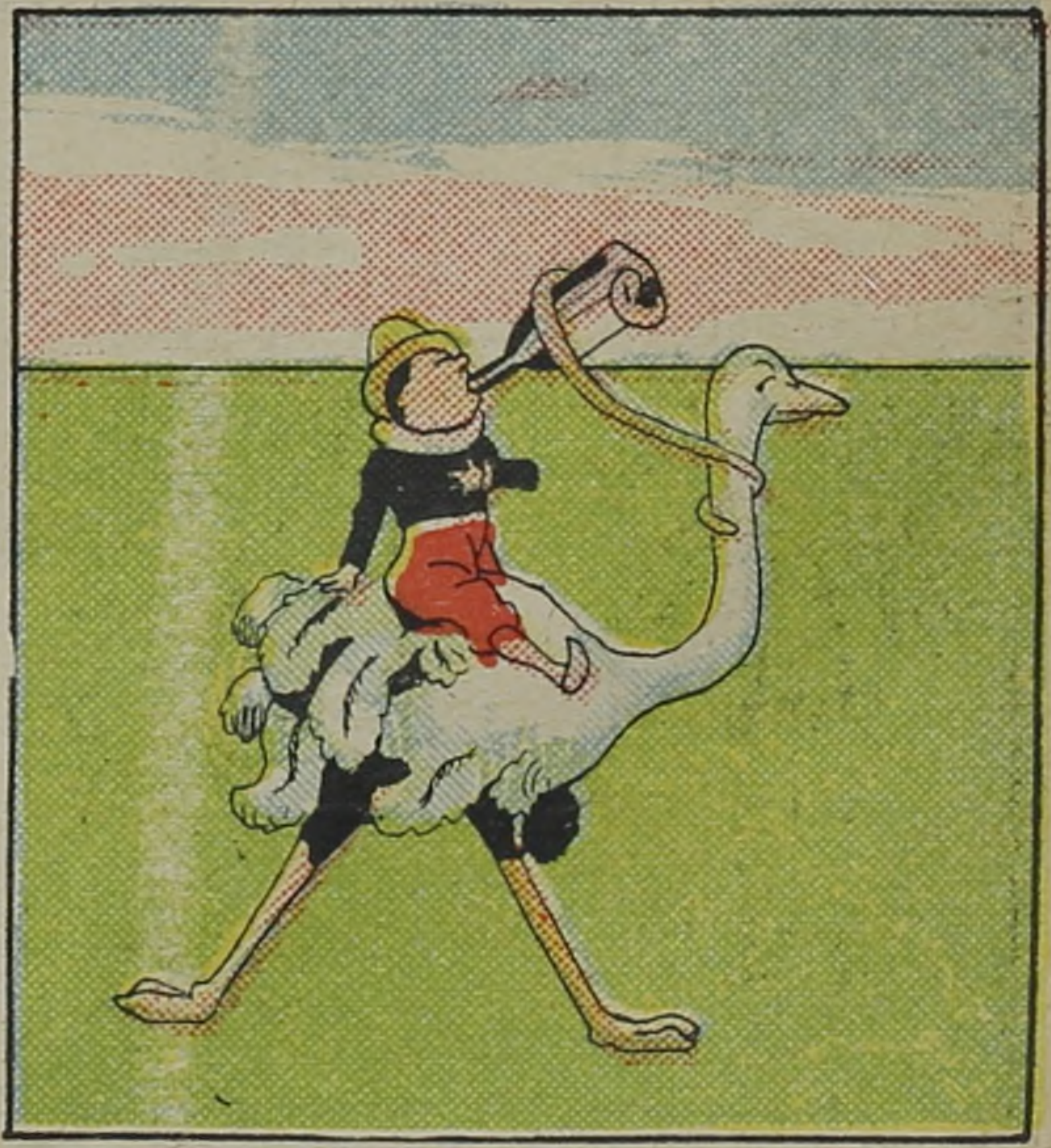
¡Pues, saben ustedes que me está empezando á entrar un poco de sed!



Por fortuna dispongo en mi serpiente, de un buen tirabuzón para abrir la botella.



El procedimiento es sencillo y práctico, especial para los viajes.

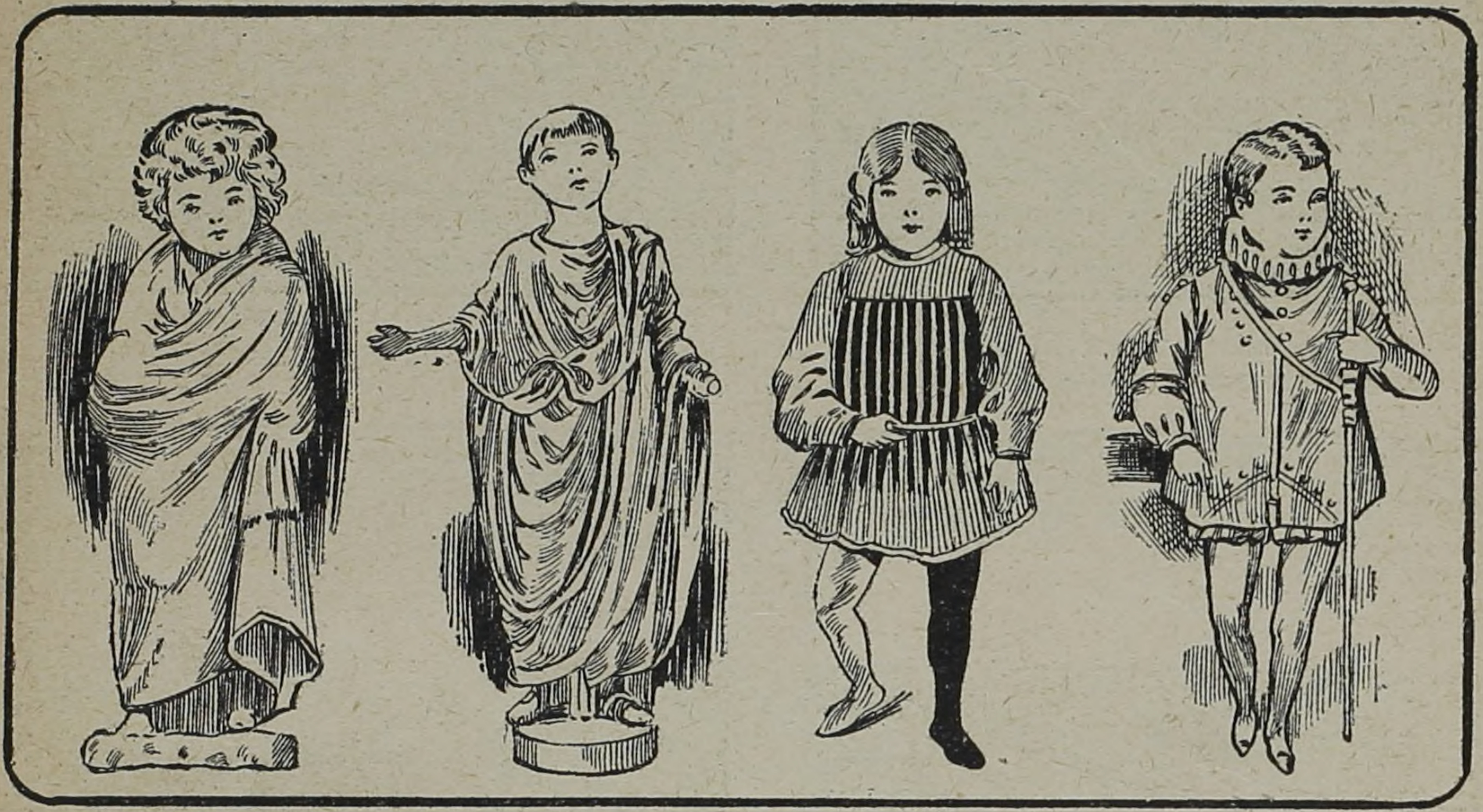


¡A vuestra salud, señoras y señores!

HISTORIA del TRAJE INFANTIL

Los trajes de la infancia reflejan el carácter de la época y son adecuados al de los mayores.

Así en la época greco rromana, toda la educación tiende á procurar el desarrollo físico de la juventud llamada á luchar incesantemente para



Ropaje á la griega — Toga romana — Blusa del siglo XV — Gorguera y túnica española del tiempo de Felipe II

sostener la autonomía de la patria. Es pues natural que hombres y niños vistan trajes que dejen en completa libertad los movimientos para la lucha y el gimnasio.

En la Edad Media el traje es ceñido como lo exigen las pesadas armaduras que han de sobreponérsele.

Pero á medida que va formándose la clase civil y se deja á los militares el cuidado de defender la patria, va el traje perdiendo el carácter que tenía y ya en la Edad Moderna cambia, completamente su carácter.

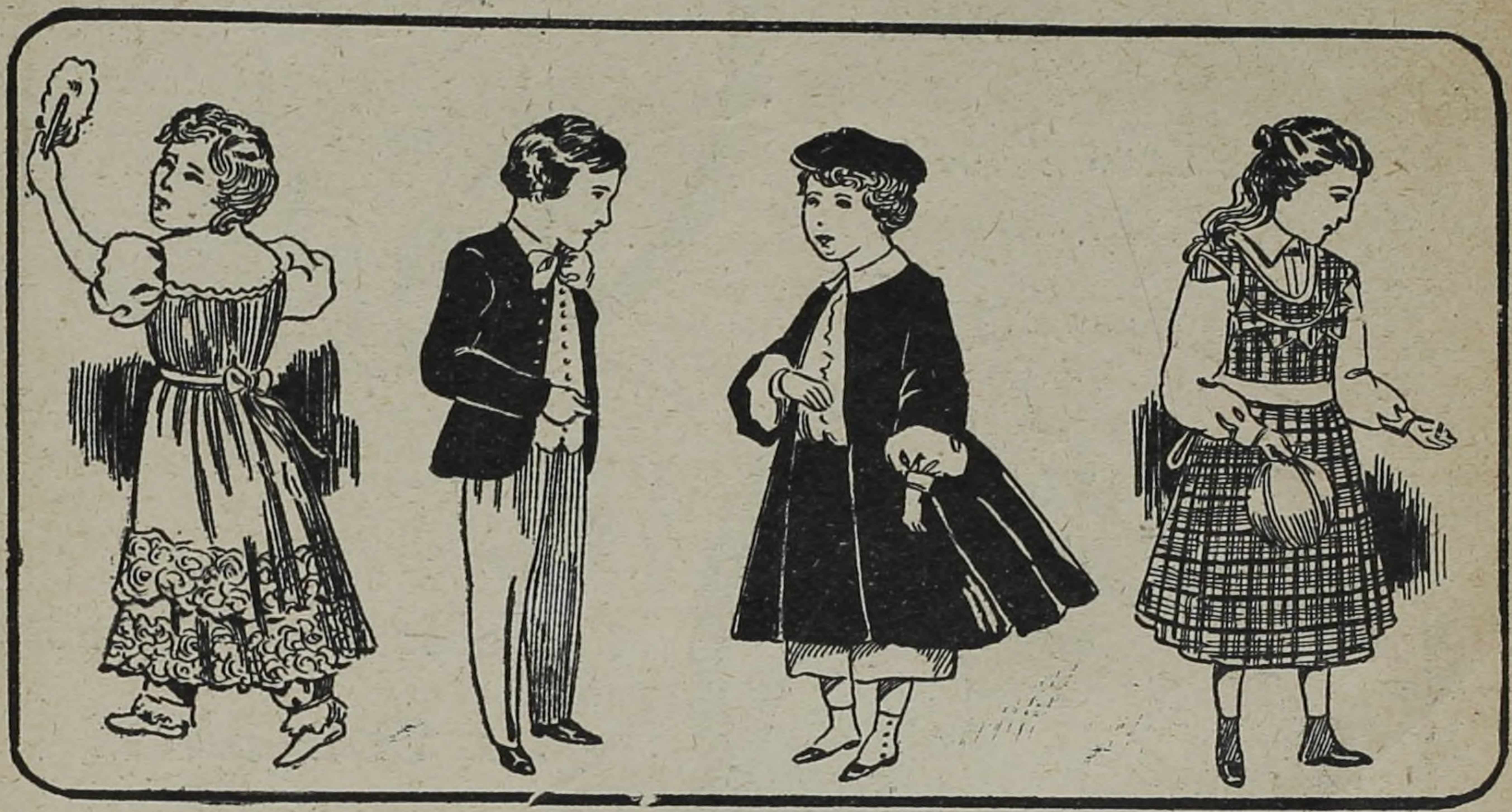
Hoy se trata de presentar á los niños de tal modo que su encanto, su gracia natural no resulten en nada cohibidos. Se procura que el traje permita toda la comodidad que exigen los ejercicios de sport, tan estéticos como viriles.



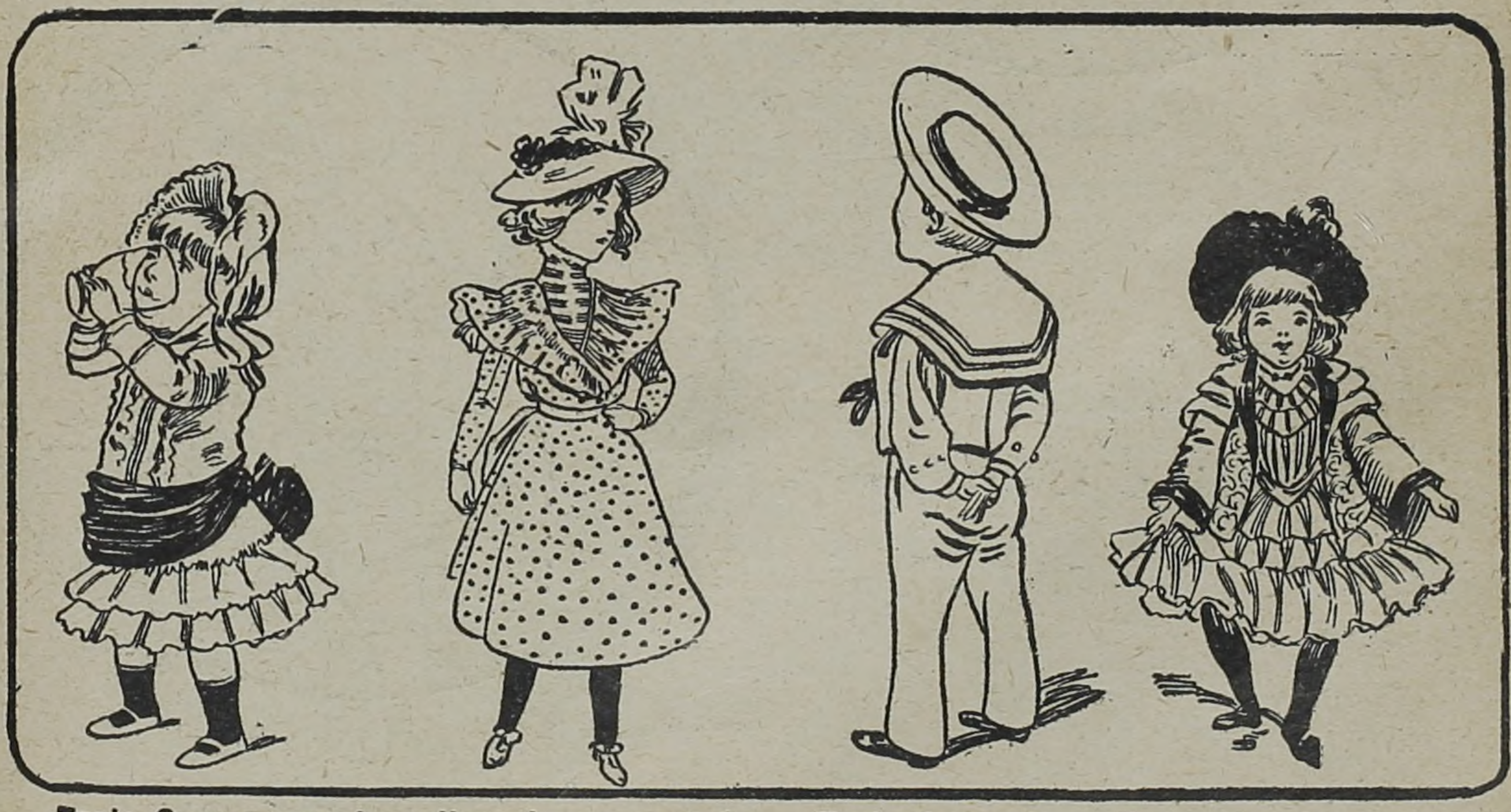
Justillo y calzas. Época de Luis XIII — Chupa ajustada del siglo XVII — Niña con tocado á la Fontange — Delfín con la capa de corte



Princesa con guarda-infante — **Casaca y calzón corto del tiempo de Luis XV.** — **Ropaje á la antigua. Primer Imperio** — **Peregrina y pollera lisa. Época de la Restauración.**



Los pantalones que sobresalían, del tiempo de Luis Felipe. — **Segundo Imperio. Saco y pantalón largo. Pollera y mangas fofas** — **Canesú y traje escocés**



Traje Greeneway — **La pollera de campana de fines del siglo XIX** — **Traje de marino. Siglo XX** — **Manga de embudo y pollera de volantes moderna**



Jabòn Inglès "COOK'S"



Es un placer lavarse con el Jabón Inglés "COOK'S"

**PARA EL BAÑO Y TOILET
ES EXCELENTE**



Precio de un pan grande

15 centavos



ÚNICOS INTRODUCTORES:

Caldwell & Douglas

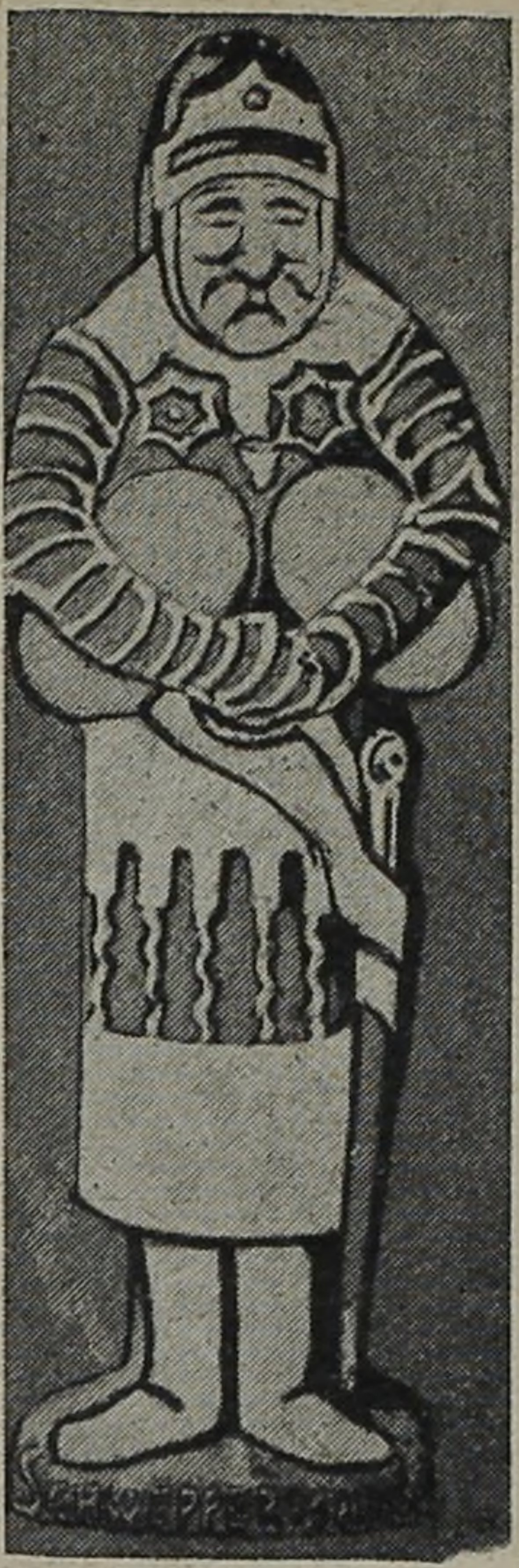
Chacabuco, 418, Buenos Aires

Bollitos artísticos para los niños

¡Ah niños! Si supierais todas las cosas lindas que se están ideando para vosotros en el mundo!

En Alemania han inventado hace poco todo un museo artístico para los chicos, pero un museo original, cuyas figuras después de contempladas, se comen y están muy ricas. Son muñecos de mérito, hechos con masa dulce. De esa manera el arte penetra por la puerta que más se abre: por la boca.

Los mejores pintores de Munich y de Dresde, que no son mancos, han ejecutado dibujos para esta galería gastronómica de gran novedad.





Es cierto que en otros países se habían hecho ya figuras comestibles, pero eso era la infancia del arte, mientras que esto merece con razón el nombre del arte de la infancia.

Entre las sabrosas figuras que encantan á los niños alemanes, descuella la del señor Schwéppermann (no se asusten al ver las letras del nombre). Ese caballero es una especie de don Quijote bonachón que lleva debajo de cada brazo un enorme huevo de pascua y mira como un picarillo.

Algunos de los trabajos ostentan apropiadas inscripciones como «Frohe Ostern», «alegres pascuas», etcétera.



Es de creer que más adelante aparezcan reyes y príncipes, con los que el niño pueda aprender historia y también es posible que se llegue á enseñar geografía por tan agradable sistema. Después de haberse comido veinte ó treinta veces el mapa de Inglaterra ó de Francia, deben quedar algunos conocimientos.

¡A cuántas consideraciones de carácter pedagógico se presta esta novedad y á cuántas otras de carácter social amargo!

¡Cuando se piensa que unos comen el pan en figurillas y otros se ven en figurillas para comer el pan!

El asunto me agrada y como amigo de los pebetes y favorecedor, por compañerismo, de las pequeñas industrias, propongo un negocio á los pasteleros progresistas, que deben de ser muchos.



Fórmese una figura de novia del más exquisito pan dulce (substancia apropiada para el tema), que esté haciendo un gesto coquetón de «miráme y tomá nota». Cerca de ella y galera en mano se verá á un zanguango de la misma dulce substancia que representará al novio. Los dos irán, por supuesto, en una pieza.

El modelo se reproducirá en cantidades, según la demanda del mercado, y para facilitar el negocio, los vendedores ambulantes podrán pregonar así la mercancía:

A centavo novia—y á centavo novio—
¿Quién por dos centavos—no compra un casorio?





TATA VIEJO.



Que el fumar, en la mujer
sea costumbre irrisoria...
en general podrá ser;
pero si fuma VICTORIA,
á más de adorno es placer.

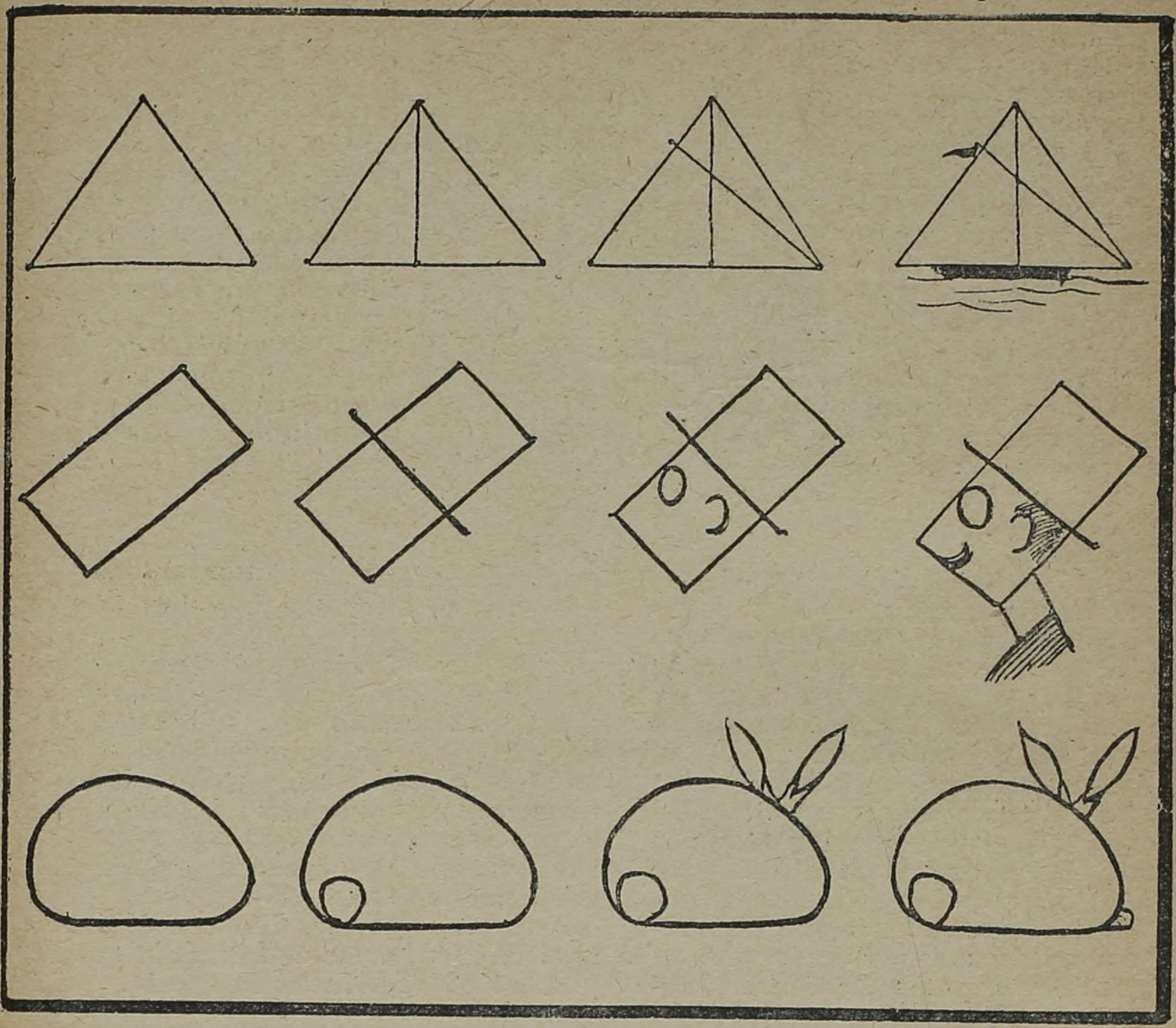
Casa especial para la elaboración
de cigarrillos finos

REINA VICTORIA

XXX

ENRIQUE MARTÍNEZ

680, CUYO, 680 BUENOS AIRES



Tres figuras geométricas, que con la sola agregación de muy pocas líneas, se transforman en un bote á vela, una caricatura y un conejo.



FILATELIA

Proyecto de sello internacional. — En el próximo congreso internacional de correos, se tratará del proyecto que tiene el director de correos de Wáshington, de crear una estampilla internacional para el servicio entre Europa y América.

Según parece, Inglaterra y Alemania no reciben mal dicho proyecto, pero no ocurre lo propio en España y Francia á causa de sus tarifas.

La utilidad de la estampilla internacional única es incuestionable, porque entonces se podría escribir al extranjero y reclamar la respuesta enviando la estampilla, así como efectuar en otro país, mediante el envío de estampillas internacionales, pagos de pequeñas sumas.

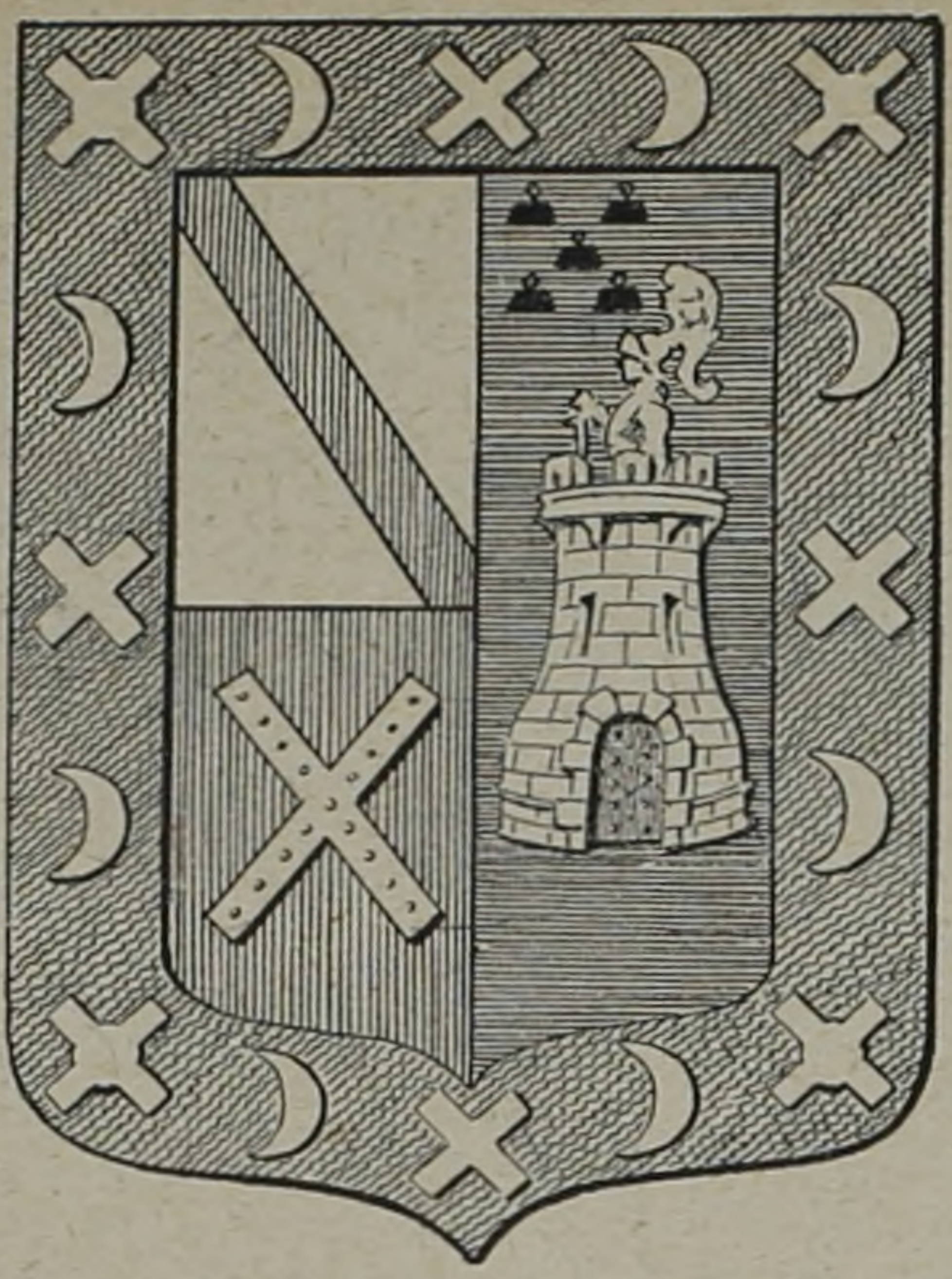
Un artista francés, de origen flamenco, M. J. van Driesten, ha hecho ya un modelo de estampilla internacional del valor de 25 céntimos. En el dibujo están las armas de Alemania, Australia, Austria, Abisinia, República Argentina, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, China, Dinamarca, España, Egipto, Estados Unidos, Francia, Inglaterra, Grecia, Italia, Japón, Méjico, Holanda, Persia, Portugal, Rumania, Rusia, Siam, Suecia y Noruega, Suiza, Servia y Turquía.

El autor eligió la lengua francesa para las inscripciones, por ser de uso general en la diplomacia, pero cada nación podría emplear su idioma propio.



Proyecto de estampilla internacional

El apellido Quintana



El apellido Quintana es de origen español y su antigüedad data de muchos siglos.

Llamábase Quintana una de las puertas, vías, ó plazas de los campamentos romanos destinados á vivaquear; en España se dió este nombre á ciertas casas solariegas, grandes edificios rodeados de extensa vegetación, y quintanillas á otras de igual clase pero de más reducidas dimensiones. De estos nombres nacieron los apellidos Quintana y Quintanilla.

Muchas de las Quintanas antiguas fueron el fundamento de villas, lugares y poblados que hoy se conocen con esta denominación en varias provincias de España, razón por la que hay casas nobles de este linaje que usan blasones distintos.

El escudo es partido en pal ó palo: la mitad derecha, cortada al medio, ostenta en la parte superior una banda de gules en oro y en la inferior un aspa de este metal en gules; en la mitad izquierda se ve una torre de plata con un guerrero armado y á su diestra cinco pesas de hierro, negras en fondo azul, cuyo cuartel añadióse para conmemorar la defensa de la casa al intentar asaltarla los moros. El castellano se sirvió durante algunas horas de dichas pesas de hierro como proyectiles, con lo que dió tiempo á que le llegaran socorros de la ciudad inmediata, siendo vencidos los infieles sin conseguir su propósito. Más tarde uno de los descendientes de la casa asistió á la conquista de Baeza y añadió al escudo una orla azul con ocho aspas de oro intercaladas con otras ocho medias lunas de plata.

Otra casa solariega de este apellido fué, en Burgos, fundamento y origen del actual pueblo de Quintana, de la que procedió don Martín Fernández de la Quintana, octavo Maestre de Calatrava (año 1216), cuyo escudo de armas es de gules con nueve ruedas de carro de oro, orlado de azul, con ocho aspas de oro.

Entre los varones ilustres de este apellido, cuéntase el laureado poeta y político don Manuel Quintana.



T. R., F. D., P. B. Tito y Marichu, Buenos Aires.— Cristóbal de Castillejo en una de sus letrillas y Lope de Vega en varias de sus comedias, enuncian el refrán «Para blanca hacer algo se ha de ser», en el sentido y forma que lo hemos presentado. En cuanto al significado de la palabra *blanca*, es bien sabido que quiere decir dinero, y con tal acepción se emplea en las frases «estar sin blanca», «cuando el español canta, ó rabia ó no tiene blanca», y otras.

Quedan contestados ¡y que tengan mucha *blanca!*

C. G., E. V., I. B., H. M. y E. S. — Buenos Aires y Merlo.— Tenían ustedes razón. Han aparecido sus soluciones y quedan anotados como subscriptores... de ojito.

Praxiteles, Buenos Aires.—

«Era una noche tan oscura»...
tan oscura que no permitía medir los versos con la exactitud que fuera de desear, y ¡claro! así salían ellos.

«Y además *silvaba* el viento»...
Lo hago constar, porque importa
decir que es suyo el invento
de *silvido* con *v* corta.

O. M. Buenos Aires.—Irá.

V. G. T. Buenos Aires.—También irá, mejor dicho, eso ya ha ido... derecho al canasto.

J. A. Buenos Aires.—No admitimos charadas.

A. R. P. Buenos Aires.—«El pavo y el ganso»...

Y usted.

Chiquito. Buenos Aires.—

Es tan corto, tan corto lo que envía
que, por esa razón precisamente,
para ello no hay espacio conveniente
¡porque no se vería!

Stor. Buenos Aires.—Bonitos temas, ¡lástima de dibujos!

C. A. Buenos Aires.—

¡H jos» «¡ay Demit!»... ¡Favor!,
esto de espaldas me tira;
¡es peor que lo anterior...
aunque parezca mentira!

A. F. C. S. Buenos Aires.—¡Chichón! No quiero darle el gusto de contestar á su pregunta. ¿Se llama usted, por casualidad, Ferro Carril-Sud? Lo digo porque me intrigan sus iniciales.

R. Z. Tandil—«A los heroicos defensores de Port Arthur». No, por Dios, respetemos el principio de la neutralidad y, de paso, no escriba usted *Manchurria*.

En la luna de miel

—Querida, no es mi ánimo ofenderte, pero debes comprender que no puedo permitir tal cosa.
—¿Qué cosa, querido mío?
—Que el hombre que estaba en la mesa de al lado, cuando yo volví, te mirase de esa manera y que tú te sonrieses ¿Es un amigo?
—No, precisamente, pero...
—Te examinó de pies á cabeza y también se sonrió.
—Era muy na ural...
—¿Cómo se entiende?
—Me encontró bien...
—¡Horror! ¿Qué dices? Necesito una explicación.
—Me sonrojé, porque no estoy acostumbrada á esos exámenes críticos.
—Lo supongo; es decir, lo suponía. ¡Ah! No sé lo que digo... ¡Perdona!
—No te sulfures, hijito. Ese hombre me ha puesto la mano en la cintura. .
—¡Canalla! Si lo agarro lo estrangulo.
—Pero, por Dios, hijito querido, no me interrumpas. Déjame hablar. Te va á dar algo.
—Una sola cosa, una solamente: ¿Quién es ese hombre?
—El sastre de señoras, hijo!

GALOPE.





SOLUCIONES DEL N.º 3

A la *Tela de araña:*

CASARÁS Y AMANSARÁS

Al *Rompecabezas geográfico:*

Península al E. de Siberia, entre la Bahía de Pedro el Grande y el Mar del Japón, donde se halla situada Vladivostok; crúzala el río Amur, y en ella están el lago Kamsa y la ciudad de Nikoxsk.

Han remitido soluciones exactas de ambos problemas, y por lo tanto obtenido el premio:

Rita de los Andes, Ismael Viñas, María Luisa Fernández, Alberto Monján, Alfredo Fernández, Enrique Carasale, Modesta Rojas, R. Sañudo, Atilio Inclan, Josefina Robles, Jacinto Podestá, Luis Eguiguren, Indalecio San Juan, Alfredo Correa, Ernestina Pons, Lidia Suaña, Carlota Petrocco, Mateo Larrea, Rud. Krampf, Emilia Hersch, Luisa Ferrandiz, Miguel Ferreira, Irene Fuertes, Julio Pistaña, Alvaro Lastra, P. K.

Entre los que han enviado solución exacta sólo del rompecabezas geográfico y merecen mención especial por la perfección de su trabajo:

Juan Bizzarri, Victorio Volpi, P. Alarcón, J. Migues, Delia Bonchet, Silverio Bejega.

ACRÓSTICO NUMISMÁTICO



Doce medallas: unas con retratos de personajes famosos, y otras con diferentes representaciones. Es preciso encontrar los nombres de aquéllos, y lo figurado en éstas, y, colocando esas palabras en columna vertical, sus letras iniciales formarán el nombre de un varón notable en la Historia antigua. Las soluciones acompañadas de esta hoja deberán llegar á nuestra oficina de Redacción antes del 25 del corriente. Los que exactamente interpreten el acróstico, obtendrán como recompensa un mes de subscripción gratuita á este semanario.



NOTAS DE SPORT

La tradición del Gran Premio se ha cumplido.

Fué una magnífica fiesta que revistió las proporciones de un gran acontecimiento hípico-social.

De los seis competidores que se presentaron en público, la *élite* de la generación actual, resultó vencedor el favorito del público. Era éste Old Man, el hijo de Orbit y Moissonneuse, que desde su feliz debut, pareció tener asignado un rol eminente en las luchas del turf.

Al darse la señal, Vicente Fernández que dirigía á Acero, lanzó al frente al hijo de Rusticus, dispuesto á combatir á Celso y en último caso á hacer juego para Old Man; éste se colocó á tres cuerpos de los delanteros y á sus grupas Pretendiente y Padilla. Almendro distanciado. Con esta colocación cruzaron por primera vez el disco, estimulados por los aplausos del público. A la altura de los 1.700 metros Celso pretendió distanciarse corriendo fuerte; pero los de atrás apuraron á su vez y no le dejaron tomar vuelo, modificando un tanto la colocación primitiva. En el penúltimo codo, Old Man que venía en observación, inició su avance, pasando fácilmente á Celso, que dió por terminada su misión, retrogradando al fondo; entonces avanzó Pretendiente con malas intenciones. En el palo de los 700 metros, mientras Padilla abandonaba el centro del grupo y se incorporaba á los delanteros, el hijo de Sargento sin dar muestras de mayores bríos, flaqueó en sus posiciones, terminando allí su actuación. Visto esto por Acero, que esperaba sin duda una lucha entre Old Man y Pretendiente, apuró á su vez, llegando á dos cuerpos del leader. El hijo de Orbit entró á la recta con buena ventaja sobre Padilla; pero éste en una fuerte atropellada se colocó á la par, creyéndose entonces que fuera el vencedor. En efecto, Old Man se resistía á correr y el hijo de Neápolis seguía defendiendo con éxito sus posiciones. Estévez entonces apeló al látigo batiendo los flancos de Old Man con energía. El favorito empezó de nuevo á avanzar y frente á las tribunas del pueblo consiguió sacar una cabeza á Padilla, siguiendo desde ese momento en triunfo en medio de los atronadores aplausos del público, para alcanzar el triunfo con medio cuerpo escaso de ventaja sobre Padilla. Pretendiente á diez cuerpos del segundo, precediendo por otros diez cuerpos á Celso. Acero y Almendro distanciados.



Old Man, caballo ganador del gran premio

Si se exceptúan á Old Man y Padilla, los demás cruzaron la meta trabajosamente. Sin embargo, el tiempo marcado, 2' 18 3/5 y no 2' 17 1/2 como se asegura, dice mucho en favor de los méritos y condiciones



La tribuna oficial al correrse el gran premio

de estos campeones.

—El clásico para mañana es el premio Selección, para potrancas de tres años.

Pueden citarse entre las que se presentarán, á Aurófila, Somo Sierra, Minuit, Escocia, Eunice, Etapa, Fetiche, Magnética, La Nena y Leyenda. Las últimas *performances* de Magnética la imponen esta vez como



Team, ganadores Foot Ball á Villa Urquiza

ma en el local de Palermo. El programa era variadísimo y lo constituían números de toda clase de pruebas, sin que faltaran los de carácter jocoso. Húbolos para niños y para adultos, para particulares y para militares y terminó con una cinchada.

En las carreras para niños venció Julio Peña, en las dos principales.

CLUB ESTUDIANTES PORTEÑOS



Cinchada ganada por el Team de menores



Carrera de 100 metros con ventaja

candidata.

Para las demás pruebas lo son: 1.ª carrera, Brea; 2.ª carrera, Ohé; 3.ª carrera, Misterio; 4.ª carrera, Liverpool; 5.ª carrera, Magnética; 6.ª carrera, Botafogo; 7.ª carrera, Farrista.

—En el sport atlético, la nota más interesante ha sido el torneo organizado por el Club de Gimnasia y Esgri-



Saltalarreacias y Castiñeira, ganadores carrera de 100 metros para menores de 14 años.



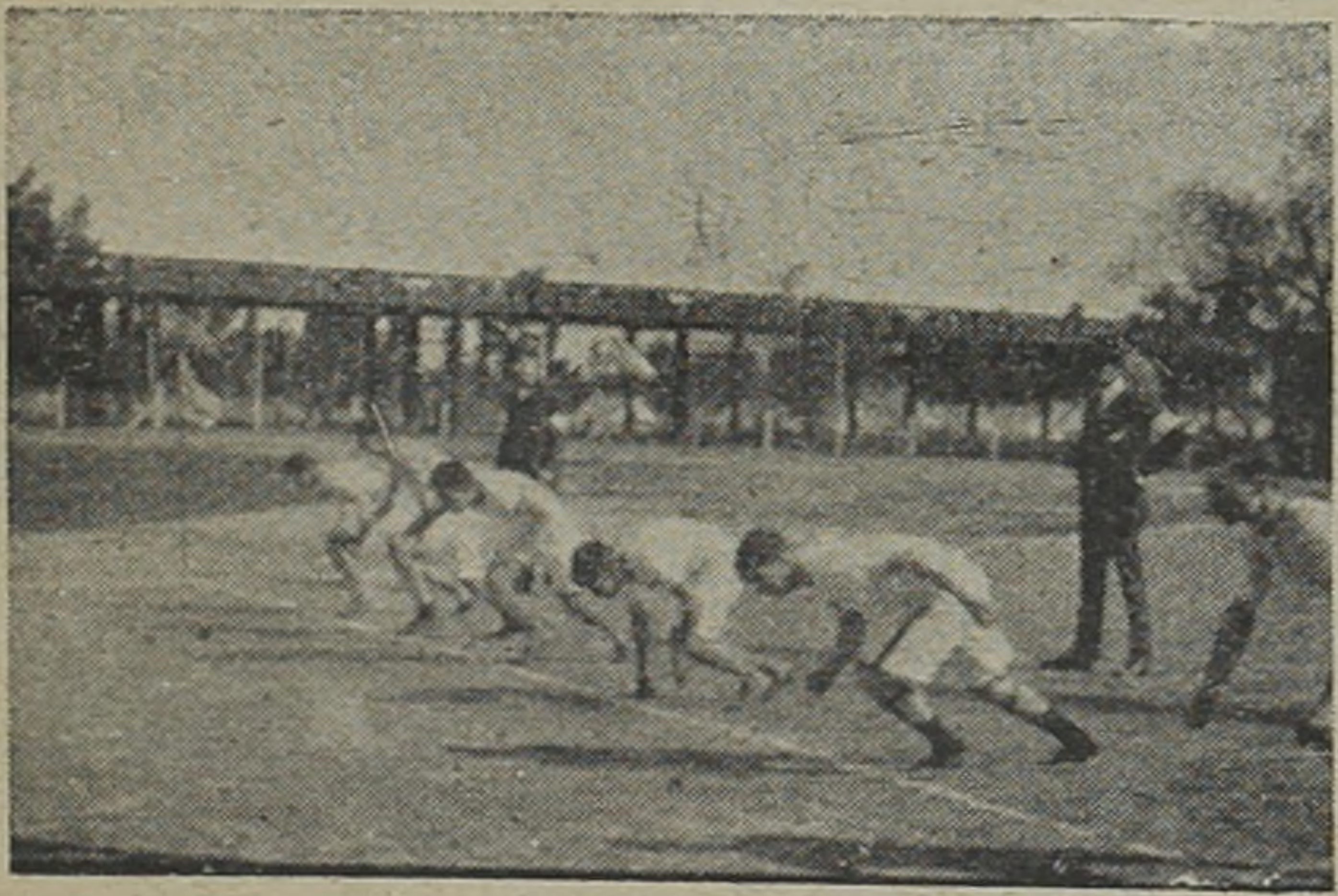
Frugoni, ganador carrera de 100 metros.

La concurrencia á los ejercicios atléticos del club fué extraordinaria, y se desarrolló el torneo en medio del mayor entusiasmo.

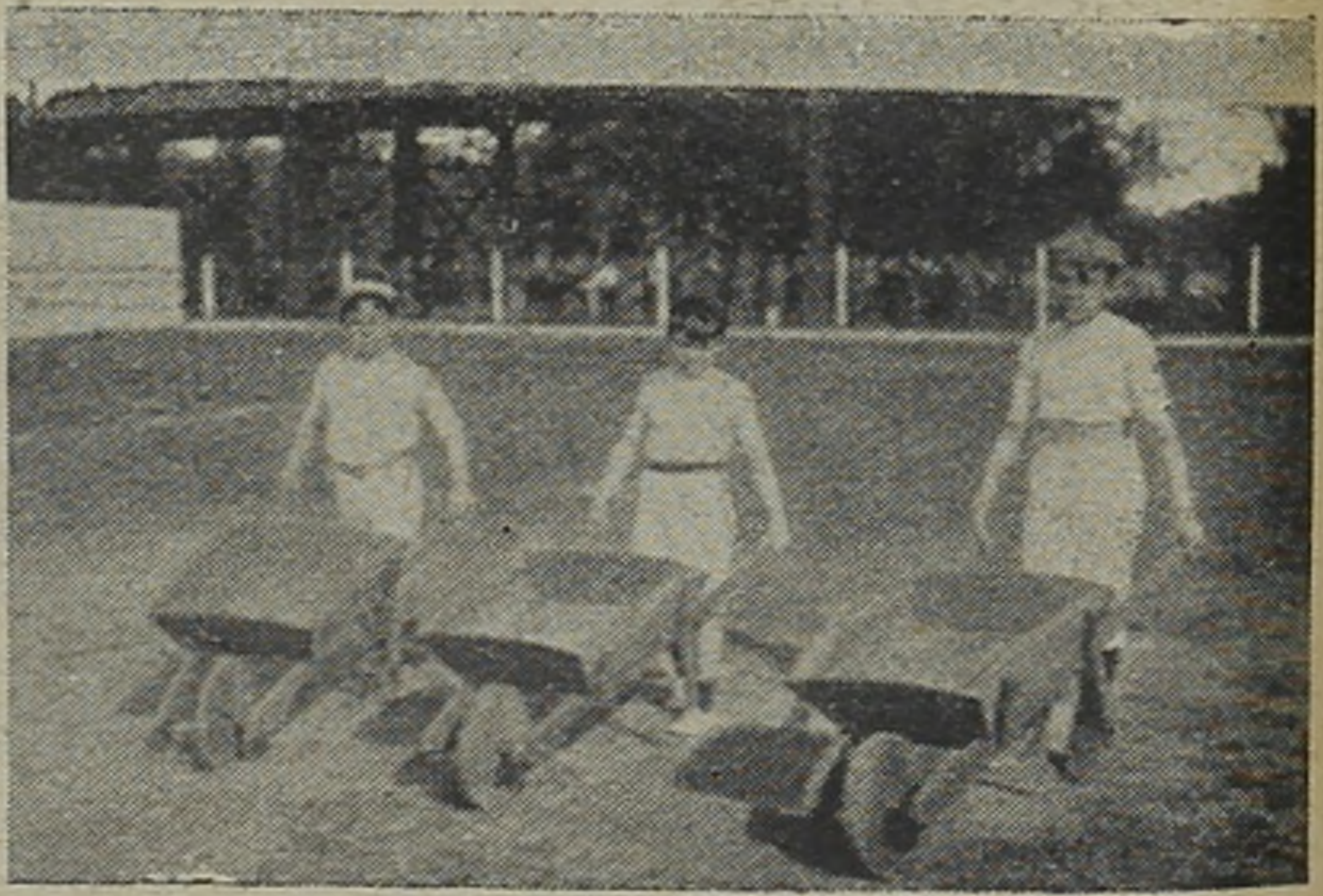
El campeonato en la carrera de cien metros lo obtuvo Frugoni, y el de salto Tolke.

En la cinchada, el team B del Club perteneciente á la división de menores, venció al team A.

CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA



La llegada en la carrera de 100 metros



Carrera de la rana

Reunión del 23 de Octubre de 1904

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE OCTUBRE:
Señores José Etcheverry, O. Hernandez, Carlos Luro, J. C. Varela (hijo) y Santiago Duhalde.

1.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio ANILLO

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 10.000. Peso: 50 kilos. Recargo para ganadores de $ 3.500 á 6.000 3 kilos; de 6.001 á 8.000, 5 kilos; de más de 8.000, 8 kilos.

Distancia: 1.500 m. Premio $ 2.000 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 20

Lucarne	1 **Lucarne**	zaina	4	56	Neápolis	Luciole	ch. violeta, gorra verde
Las Rosas	2 **G. Lavalle**	alazán	4	55	Saint Gall	Hazy	ch. az. m. y o. á r. vert., g.o.
Zanetto	3 **Dervey**	alazán	5	55	Yankee	Conquis'ra	ch. bl., man. y g. az. marino
Bonheur	4 **Jacobino**	colorad°	4	55	El Amigo	Joyeuse	ch. bl. y nar á r. h., g. nar.
Charrúa	5 **Rostand**	alazán	4	53	Camors	Belle Rake	ch. bl., m. az., ban. y g. col.
Atucha J.	6 **Defender**	alazán	4	53	Sargento	Carcajada	ch. cereza, mang. y g. gris
Lord Lyon	7 **D. Salvador**	alazán	4	53	Stone Cros	Rara	ch. bl. y v. á r. ob., m. y g.v.
Lagrange	8 **Orcoy**	alazán	4	53	Orbit	Iris Jewell	ch. naranja, g. violeta
Cora	9 **Bon Type**	colorad°	4	53	B. Aires	B. Etoile	ch. y gorra marrón
Iris	10 **Hipócrita**	alazán	4	53	Precioso	Am.Brown	ch. gr., banda. y gorra bl.
Entre Ríos	11 **Aluvión**	zaino c°	4	53	Athos II	Soltera	ch. blanca, b. punzó g. azul
Cinco de Abril	12 **Palomin**	zaino	4	53	Eridán	Julia	ch. celeste, gorra blanca
Monfi	13 **Brea**	alazana	4	53	Orbit	Breda	ch. punzó, manga y g. blanca
Biarritz	14 **Caudillo**	zaino	4	50	G. Hermit	Regalina	ch. gris á lun. y g. negra
Cap. Hatteras	15 **Los Berros**	alazán	4	50	Sargento	Lady Belle	ch. az. m., m. y g. punzó
Don Gonzalo	16 **Le Réveil**	alazán	4	50	Stiletto	Alborada	ch. granate, gorra verde
Saavedra J. C.	17 **Oriental**	zaino	4	50	Asdrubal	Señorita	ch. bl. y lila á r. v., g. negra
Las Pitas	18 **Cambuscan**	zaino	4	50	Neápolis	Capuchina	ch. ver., m. vio., g. ver. y vi.
Flor de Lis	19 **Presagio**	alazán	4	50	Lego	Precisión	ch. pun., b. azul, g. blanca

2.ª CARRERA
á las 2.00 p. m.

Premio PERILLAN

Para productos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 57 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.300 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25

Titán	1 **Valois**	zaino	3	57	Dardo	Hosanna	ch. verde, gorra punzó
Aramis	2 **Astrólogo**	zaino	3	57	Vesubio	Azucena	ch. granate, man. y gorr. azul
Don Gonzalo	3 **L. Hastings**	zaino	3	57	Stiletto	Espoir	ch. granate, gorra verde
Sterling	4 **Sterling**	zaino	3	57	St. Cross	Iguana	ch. a.m.y gris,ár.h.m.yg.a.m.
Noruega	5 **La Madrid**	alazán	3	57	Blue Boat	LaBuscona	ch. tur , b. y g. granate
Ituzaingó	6 **Oráculo**	alazán	3	57	St. Cross	L.H.Parck	ch. az. mar., g. punzó
Monfi	7 **Waterloo**	zaino	3	57	Acheron	W'nymph	ch. punzó, man. y g. blanca
Espoir	8 **Hoé!**	alazán	3	57	Orbit	Irlanda	ch. oro, man. y g. azul mar.
Id.	9 **Briska**	alazana	3	55	Sargento	Brisette	ch. Idem
Criollito	10 **La Cebolla**	colorad°	3	55	Exmoor	Marianita	ch. tur., m. y g. punzó

3.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio MAMBORETA

Handicap para todo caballo que, habiendo ganado más de $ 4.000, no haya ganado más de $ 20000

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25

Cuaró	1 **Tierra Baja**	zaino	4	60	Jonquil	Gilda	ch. verde, m. rosa, g. amar.
14 de Enero	2 **Tala**	zaino	4	58	G. Hermit	Poplin	ch. viol., man.y g. naranja
Longchamps	3 **Cataclismo**	zaino	4	57	Exmoor	Catástrofe	ch. az. m., o. y az. m.h. g.or.
Aramis	4 **Misterio**	zaino	4	56	Laddie	M.Blos'om	ch. gr., m. y g. azul
Ravachol	5 **Trocadero**	alazán	4	55	Ravachol	Kosaka	ch. negra, man. y g. blanca
Azul	6 **3 de Línea**	zaino n°	4	55	Brandzen	Bandera	ch. negra, m. col., g. azul

4.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio GAY SIMON

Para productos de 3 años que no hayan ganado más de $ 6.000. Peso: 54 kilos
Recargo de 3 kilos á los ganadores de más de $ 3.500

Distancia: 2000 m. Premio $ 2500 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º Entrada $ 25

Piringo	1 **Devil**	alazán	3	57	Sargento	Débora	ch. y g. viol.,m.r., al.y b.oro
Santa Lucía	2 **Piquillin**	zaino	3	57	Paysandú	Damieta	ch. gran. y oro á r. vt., g. gr.
Villanueva B.	3 **Oropesa**	zaina	3	55	Amazón	L. Ormon.	ch. rosa, cue. bot. puñ. yg n.
Jubilée	4 **Jubilée**	zaino	3	54	Combate	Joyau	ch. bl. y n. á ray. hor., g. oro
Don Gonzalo	5 **Pregonero**	colorad°	3	54	Neápolis	Dalriada	ch. granate, g. verde
Zubiaurre J. B.	6 **Patricio**	zaino	3	54	Porteño	Fl. Queen	ch. blanca á lun., g. az. mar.
Belgrano	7 **Granuja**	alazán	3	54	Stiletto	Bébé	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
Liverpool	8 **Liverpool**	zaino	3	54	Mariscal	Miosotis	ch. marr., m y g. az. mar.
Dominó	9 **Fósforo**	zaino	3	54	Exmoor	Financiera	ch. verde, cuello y g. blanca
Lagrange	10 **Chacal**	alazán	3	54	Neápolis	Chara II	ch. naranja, g. violeta
Nautilus	11 **Fiscal**	alazán	3	54	El Amigo	Félicité	ch violeta, gorra naranja
Cantón	12 **Almendro**	zaino	3	54	Mariscal	Araucaria	ch. blan., m. viol , g. bl. y v.
Amianto	13 **Leviathan**	zaino	3	54	Neápolis	L. Silvio	ch. blanca, man. y gor. punzó
Flammarion	14 **Fil d'Acier**	zaino	3	54	Lafayette	Jenny	ch. y g. blan. y cel. á cuadr.
Reyna	15 **Crispi**	alazán	3	54	Camors	Pédale	ch. gr. y tu. á r. h., m. y g. t.
Humilde	16 **Paria**	alazán	3	54	Cart'che II	Pantera	ch. y gorra negra
Lucarne	17 **Ensueño**	colorad°	3	54	G. Hermit	Regret	ch. violeta, gorra verde
Espoir	18 **Ohé**	alazán	3	54	Orbit	Irlanda	ch. oro, m. y g. az. mar.
Escocés	19 **Ailsa**	alazana	3	52	Sargento	Framboise	ch. escocés, m. y gor. amar-

5.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Premio SELECCION

Para potrancas nacidas desde el 1.° de Agosto de 1901. Peso: 55 kilos

Premio $ 11637,50 á la 1.ª, 2937,50 á la 2.ª, 1175 á la 3.ª y 1000 al criador

Distancia: 2000 m. Entrada $ 25 mensuales.

Cap. Hatteras	1 **Aurófila**	alazana	3	55	Stiletto	Fortuna	ch. az. m., m. y g. punzó
Don Gonzalo	2 **S. Sierra**	alazana	3	55	G. Hermit	Iena	ch. granate gorra verde
ídem	3 **Chocarrera**	zaina	3	55	G. Hermit	Alba	ch. ídem
ídem	4 **M. Julieta**	zaina	3	55	Stiletto	Julieta	ch. ídem
El Jockey	5 **Minuit**	alazana	3	55	Amianto	Mimí	ch. oro, gorra verde
Escocés	6 **Escocia**	zaina	3	55	Stiletto	Colombia	ch. escocés, man. y g. amar.
ídem	7 **Ailsa**	alazana	3	55	Sargento	Framboise	ch. ídem
Haras Viejo	8 **Eunice**	alazana	3	55	Orange	Voladora	ch. az. m., m. y g. nar.
Rodríguez V.	9 **Rosette**	zaina	3	55	Neápolis	R. Royale	ch. blanca, g. marrón
ídem	10 **Wedge**	alazana	3	55	Neápolis	Welcome	ch. ídem
La Confianza	11 **Ganzúa**	zaina	3	55	Porteño	Simla	ch. violeta, mang. b. y g. bl.
Lagrange	12 **Filigrana**	alazana	3	55	Neápolis	Fossette	ch. naranja, gorra violeta
Petite Ecurie	13 **Billa**	colorad.ª	3	55	Eridán	Bijou	ch. bl., alam. oro, g.bl. y oro
ídem	14 **Alita**	alazana	3	55	Orange	Atalanta	ch. ídem
ídem	15 **Fetiche**	alazana	3	55	Wagram	Florida	ch. ídem
Rayon d'Or	16 **Etapa**	alazana	3	55	Blue Boat	Negrette	ch. o., al. neg., g. o. y neg.
Villanueva B.	17 **Oropesa**	zaina	3	55	Amazón	L. Ormon.	ch. rosa, cue. bot. puñ. y g.n.
ídem	18 **Magnética**	alazana	3	55	Amianto	Eléctrica	ch. ídem
Zubiaurre J. B.	19 **Condesita**	alazana	3	55	Ituzaingó	Primera	ch. bla. á lun. y g. azul mar.
ídem	20 **La Nena**	zaina	3	55	Ituzaingó	La Gianno.	ch. ídem
Sans Gêne	21 **Leyenda**	zaina	3	55	Stiletto	Diadema	ch. ver., m. á lis. y g. marr.
Jubilée	22 **Dichosa**	zaina	3	55	Neápolis	Dégringo.	ch. bl. y neg. á r. h., g. oro
ídem	23 **Alina**	alazana	3	55	El Amigo	Aventurer.	ch. ídem
Kemmis G.	24 **Hirundia**	zaina c.ª	3	55	Dictador	Hirundo	ch. rosa y turq. á r.v., g.turq.
Zaneto	25 **Orlanda**	alazana	3	55	Orville	Ligthouse	ch. blanca, m. y g. azul mar

6.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio ALEJANDRO EL GRANDE

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2500 m. Premio $ 2800 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

La Alianza	1 **Ultimatum**	colorad.°	7	62	Napoleón	Langla'gte	ch. gr. á herr., gorra blanca
Chantilly	2 **Karthoum**	alazán	6	62	El Amigo	Violette	ch. y g. punzó, banda verde
Escocés	3 **Macbeth**	zaino	4	60	Stiletto	Africa	ch. escocés, ban. y g. amar.
Don Gonzalo	4 **Bezigue**	zaino	5	58	Neápolis	Welcome	ch. granate, gorra verde
Staffetta	5 **Bannockbur**	alazán	6	55	Neápolis	Rescué	ch. y g. marrón, mang. oro
Clover	6 **Botafogo**	colorad.°	4	53	Bolívar	Esparta	ch. az. mar., m. o. g á cascos
Longchamps	7 **Cataclismo**	zaino	4	51	Exmoor	Catástrofe	ch. a. m. o. y a. m. h., g. oro
Azul	8 **T. de Linea**	zaino n.°	4	49	Brandzen	Bandera	ch. neg., m. color., g. azul
La Prensa	9 **La Prensa**	colorad.ª	4	47	Precioso	La Paz	ch. y g. az. mar., m. bl.
R. de la Plata	10 **Lady Mary**	alazana	4	44	Oriente	L. Clifden	ch. az. y bl. á ray. v., g. azul

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio FLOR MORADA

Handicap para todo caballo que no haya ganado más de $ 10.000 en el corriente año

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2300 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Montevideo	1 **Montevideo**	zaino	5	62	Progreso	Confo'dad	ch. cel., b. verde, g. blanca
Lucarnes	2 **Lucarne**	zaina	4	42	Neápolis	Luciole	ch. violeta, gorra verde
Reyna	3 **Voltaire**	zaino	4	60	Camors	Vocal	ch. gr. y tq. á r. h., m.y g. tq.
Expres	4 **Danzante**	alazán	5	57	Amianto	Danseuse	ch. col., m. b. y g. azul mar.
Biarritz	5 **Pericón**	alazán	5	54	Wagram	P. Quatre	ch. gris á lun. y g. negra
Escocés	6 **Obán**	colorad.°	5	54	Orbit	Columbia	ch. escocés, m. y g. amarilla
Lincoln A.	7 **Farrista**	zaino	3	52	Gral. Lee	Contenta	ch. y gorra verde
Clover	8 **Chulo**	colorad.°	4	50	Júpiter	Pobrecita	ch. az. m., mang. o., g. á cas.
Bettina	9 **Pippo**	colorad.°	3	48	Acherón	Breda	ch. az.m.al.,b.m.b.,g.az.m.yb
Solitario	10 **Pactolo**	zaino	4	46	Acherón	Medea	ch. bl. y neg. á r. v., g. bl.
Amianto	11 **Asistente**	zaino	3	46	Acherón	Medea	ch. bl., mang. y gorra punzó
Entre Ríos	12 **Aluvión**	zaino	4	45	Athos II	Soltera	ch. bl., banda punzó, g. azul

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la estación Retiro..................... 12.00 — 12.30 — 12.40 — 1.15 — 1.30 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino............. 5.50 — 6.37 — 6.55 p. m.

También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50